

01962

5
19



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

LA ESTABILIDAD DE LA PAREJA
(Un enfoque sistémico)

T E S I S
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRO EN PSICOLOGIA CLINICA
P R E S E N T A :
LIC. MARGARITA GUITART PADILLA

SINODALES:

Directora de Tesis: Dra. María Blanca Moctezuma Yano.

Dr. Raymundo Macías A.
Mtra. Emma Espejel Aco
Dr. Ismael García Cedillo
Dra. Yolanda Martínez y Aguilar

México, D. F.

1991

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MI PADRE,

Cuyo constante apoyo me ha permitido alcanzar esta nueva meta.

MI AGRADECIMIENTO A:

La Dra. Maria Blanca Moctezuma, por su siempre paciente y precisa dirección en la realización de este trabajo.

Mis sinodales, Dr. Raymundo Macías A., Mtra. Emma Espejel Aco, Dr. Ismael Garcia Cedillo, Dra. Yolanda Martínez y Aguilar, por sus amables consejos y sugerencias.

Al Ing. Jose Cortés por su invaluable ayuda en la estadística de este trabajo, su amistad y los conocimientos que me ha transmitido.

A la Dra. Isabel Reyes quien siempre me facilitó los trámites administrativos.

A mis maestros quienes me permitieron descubrir nuevos horizontes.

A todas las personas que me ayudaron en la recolección de la muestra.

A las parejas que amablemente aceptaron colaborar con sus respuestas a la elaboración de este trabajo.

A la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México que me brindo la oportunidad de ampliar mi formación profesional.

I N D I C E

	Pagina
Resumen	7
Introduccion	4
CAPIITULO 1	
ANTECEDENTES	13
I.1 MARCO TEORICO	13
A) La Teoria General de Sistemas	13
- Datos históricos	13
- Carácter integrativo y aplicabilidad de la T.G.S.	15
- Características de los sistemas	18
B) Aspecto organizacional	21
C) Aspecto interaccional	22
D) El ciclo vital de la familia	25
- Etapas del ciclo vital familiar	25
- Desarrollo familiar	26
- Adaptación familiar	28
E) El punto de vista sistémico de la estabilidad	33
- La estabilidad, el cambio y el equilibrio	33
- Morfostasis y morfogénesis	35
- El equilibrio dinámico	37
I.2 CONCEPTO DE PAREJA	43
A) breve historia de la pareja	44
B) Enfoque socio-jurídico	46
C) Enfoque psicológico-sistémico	50
1.3 REVISIÓN DE INVESTIGACIONES SOBRE LA ESTABILIDAD DE LA PAREJA	57
Encuestas de contenido popular	57
Investigaciones de tipo formal	63
- Características individuales de personalidad	63
- Aspectos sociales, fuerzas de cohesión y de dispersión	66

- Construcción de escalas diádicas	89
- Integración de diferentes teorías en un solo modelo	73
- Estabilidad y cambio en etapas de transición	83
- La estabilidad en las parejas duales	88
- Roles y redes sociales	95
- Comunicación y paradigmas familiares	99
- Conclusiones	102
CAPÍTULO II	
EL MODELO CIRCUMPLEJO	104
- Diagrama de tipología familiar	109
- Tabla A: Dimensión de cohesión	110
- Tabla B: Dimensión de adaptabilidad	111
- Tabla C: Tipología característica	112
CAPÍTULO III	
METODOLOGÍA	113
- Propósito del estudio	113
- Preguntas de investigación	113
- Hipótesis de trabajo	114
- Diseño de la investigación	115
- Muestra	116
- Instrumentos	117
- Procedimiento	117
- Tratamiento estadístico	120
- Definición de términos	120
CAPÍTULO IV	
RESULTADOS	122
IV.1 Análisis demográfico de la muestra estudiada	122
Cuadro I: Rangos y medias de edad	126
Cuadro II: Nivel de ingresos familiar	127
Cuadro III: Nivel de escolaridad	128
Cuadro IV: Ocupación	129
Cuadro IV-A: Población masculina que trabaja	130
Cuadro IV-B: Población femenina que trabaja	131
Cuadro V-A: Tipo ocupación (hombres)	132
Cuadro V-B: Tipo ocupación (mujeres)	133
Cuadro VI: Religión	134
Cuadro VII: Número de hijos	135
Cuadro VIII: Primer hijo	136
Cuadro IX: Último hijo	137
Cuadro X: Hijos en casa (nido vacío)	138
Cuadro XI: Matrimonios anteriores	139
IV.2 Presentación y discusión de resultados	140
Tabla I-A: Comparación apoyo real/ideal (hombres)	146
Tabla I-B: Comparación apoyo real/ideal (mujeres)	147
Tabla I-C: Comparación reglas real/ideal (hombres)	148

Tabla 1-D: Comparación reglas real/ideal (mujeres)	149
Tabla 2-A: Diferencias entre conyuges apoyo real	150
Tabla 2-B: Diferencias entre conyuges apoyo ideal	151
Tabla 2-C: Diferencias entre conyuges reglas real	152
Tabla 2-D: Diferencias entre conyuges reglas ideal	153
Tabla 3-A: Satisfacción marital diferencias hombres	154
Tabla 3-B: Satisfacción marital diferencias mujeres	155
Tabla 4-A: Escala: SIM diferencias entre conyuges	156
Tabla 4-B: Escala: SEM diferencias entre conyuges	157
Tabla 4-C: Escala: SES diferencias entre conyuges	158
Tabla 5-A: Analisis cualitativo apoyo y reglas combinadas	159
Tabla 5-B: Analisis cualitativo posicion en el cuadrante grupos I, II y III	160
Tabla 5-B bis: Analisis cualitativo posicion en el cuadrante grupos IV, V y VI	161
Tabla 5-C: Analisis cualitativo Tipologia característica muestra	162
Tabla 5-D: Analisis cualitativo Tipologia característica percepción real	163
Tabla 5-D bis: Analisis cualitativo Tipologia característica percepción ideal	164
Tabla 5-E: Comparacion Modelo Olson/muestra poblacion masculina	165
Tabla 5-E bis: Comparación Modelo Olson/muestra poblacion femenina	166
Tabla 6-A: Coincidencia apoyo poblacion masculina	167
Tabla 6-B: Coincidencia reglas poblacion masculina	168
Tabla 6-C: Coincidencia apoyo poblacion femenina	169
Tabla 6-D: Coincidencia reglas poblacion femenina	170
Tabla 6-E: Correlacion entre coincidencia de percepción y satisfaccion marital	171

CAPITULO V

CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y SUGERENCIAS	172
- Gráfica escala SIM	177

- Gráfica escala SEM	178
- Gráfica escala SES	179
Bibliografía	180
Apéndices	185
Aspectos demográficos generales	186
- Tabla I: Matrimonios y divorcios (1895 a 1985)	187
- Gráfica tendencias matrimonios y divorcios	188
- Tabla II: Duración del matrimonio (1976, 1977, 1978)	189
- Tabla II-A: Duración del matrimonio (1982, 1983, 1984, 1985)	190
- Gráfica duración del matrimonio	191
- Tabla III: Duración del matrimonio (Estados: 1982)	192
- Tabla IV: Duración del matrimonio (Estados: 1983)	193
- Tabla V: Estados con mayores porcentajes de matrimonios y divorcios	194
Cuestionarios	195
Carta de solicitud de colaboración	196
- Demográfico (hombres)	197
EEFFRA (adaptación FACES II) hombres	198
Hoja respuestas	199
Instrucciones para calificar (hombres)	200
Normas para calificar (hombres)	201
Esquema puntos de corte	202
- Demográfico (mujeres)	203
EEFFRA (adaptación FACES II) mujeres	204
Hoja respuestas	205
Instrucciones para calificar (mujeres)	206
Normas para calificar (mujeres)	207
Esquema puntos de corte	208
- Escalas de Satisfacción Marital (hombres)	209
Escalas de Satisfacción Marital (mujeres)	210
Instrucciones para calificar (ambos)	211
Cuadro normas calificación (Pick & Andrade)	212
- Escala de Ajuste diádico (G.B. Spanier)	213

RESUMEN

El objetivo del trabajo fue obtener datos sobre los factores que promueven la estabilidad de la pareja.

El diseño usado fue un estudio ex-post facto de pseudo cohorte (con cortes transversales) que abarca el ciclo vital de la pareja con objeto de explorar si existen cambios en la pareja a lo largo de su vida conjunta y si estos inician en la estabilidad. Por último se investigó la correlación entre estabilidad y satisfacción marital a lo largo del ciclo vital.

La muestra seleccionada incluyó 74 parejas de clase media del Distrito Federal. El rango obtenido fue de uno a sesenta y dos años de casados, dividido en seis grupos representativos de las etapas del ciclo vital.

Para el contraste estadístico de la hipótesis se utilizó: el Análisis de Varianza Simple (ANOVA) para grupos con tamaño de muestra desigual; el contraste "t" de Student para dos muestras relacionadas, el Coeficiente de Correlación lineal de Pearson con contraste de significancia a través de la distribución "t" de Student.

Se utilizaron tres cuestionarios.

El EEFRA (adaptación del Faces II a la población mexicana) de Braverman, K. con dos dimensiones "Apoyo" y "Reglas" en dos modalidades: real e ideal. Se compararon los seis grupos a lo largo del ciclo vital. Los resultados cuantitativos por grupos mostraron que no existió diferencia entre las percepciones real e ideal de las dimensiones de apoyo y reglas en ninguna población (masculina y femenina). El análisis cualitativo por grupos mostró diferencias en la población femenina. La comparación entre las poblaciones totales (masculina y femenina) arrojó diferencias tanto cuantitativas como cualitativas.

Escala de Satisfacción marital de Pick, S. y Andrade, P. con tres escalas: Satisfacción con la interacción marital, Satisfacción con aspectos emocionales y Satisfacción con aspectos estructurales. Los resultados mostraron que no hubo diferencias entre grupos a lo largo del ciclo vital, ni entre las poblaciones totales.

Cuestionario demográfico. El objetivo de este instrumento fue obtener datos de la muestra en relación a: ingresos, escolaridad, ocupación, número y espaciamiento del nacimiento de los hijos.

Se comparó la tipología familiar del Modelo Circumplejo de Olson, Russell y Sprenkle con la obtenida de la muestra estudiada. Este modelo propone diferentes ubicaciones en el cuadrante (central, intermedia, extrema) para situaciones satisfactorias e insatisfactorias a lo largo del ciclo vital. Se encontró que la población femenina estudiada coincide con las situaciones satisfactorias y la masculina con las insatisfactorias. Como ambas poblaciones tuvieron altas puntuaciones en satisfacción marital, esto nos lleva a cuestionar la validez de este modelo para la población mexicana.

El estudio aporta datos sobre la diferente visión que tienen los integrantes de la pareja sobre una misma situación familiar y para conocer mejor a la población de parejas estables mexicanas poco estudiadas hasta ahora.

Entre las limitaciones se cuentan el haber estudiado solo una clase social y que el instrumento EERRA no es el más adecuado para parejas sin hijos o con hijos muy pequeños.

Se recomienda ampliar este estudio a población abierta con una muestra mayor para confrontar los resultados.

I N T R O D U C C I O N

Un fenómeno social que se presenta en nuestro siglo, con mayor frecuencia cada vez, es la desintegración de la pareja y, como consecuencia colateral, la de la célula familiar.

Las parejas antaño no tenían la opción de disolver el vínculo conyugal, el matrimonio era "hasta que la muerte los separe". Para esto intervenían tanto factores religiosos como de costumbres sociales cuyos lineamientos adoptaba el régimen legal y económico puesto que la mujer era educada en la teoría de las tres "K" (Küche, Kinder, Kirche: Cocina, Niños, iglesia) (Wulfert 1779) y no tenía muchas alternativas fuera del matrimonio.

Con la emancipación de la mujer en nuestro siglo (en el que se han cosechado los esfuerzos de la mujer de épocas pasadas por ampliar horizontes), se han producido cambios drásticos en la organización social, de la cual la familia y la pareja forman parte. Pero esto no se presenta como fenómeno aislado sino que es parte de la evolución vertiginosa en diversas áreas, sobre todo en la tecnología. Los progresos en lo social no van al mismo ritmo, pero siguen igualmente un proceso de cambio acelerado que tiene repercusiones tanto sociológicas como psicológicas. En el ámbito familiar los patrones del ciclo vital de la familia han sufrido modificaciones y han debido adaptarse a un nuevo criterio de "normalidad" (Carter & McGoldrick, 1980, p.167).

En nuestro país, los antecedentes del divorcio datan de la Ley del catorce de diciembre de 1874 en la que se permitía la separación de los consortes, sin disolver el vínculo ni poder contraer por lo tanto nuevas nupcias. Pero no fue sino hasta el Decreto del 29 de diciembre de 1914 (publicado el 2 de enero de 1915) en donde se modifica la fracción IX del Artículo 25 de la Ley arriba citada para introducir el divorcio vincular (Pacheco E., 1965-pp. 146-147).

Esta reforma se produjo en el periodo revolucionario y no estuvo acompañada, como aconteció en otros países, por largas y difíciles polémicas (Italia por ejemplo), puede decirse que pasó casi desapercibida y no es hasta los años treinta que estadísticamente empieza a registrarse una tasa de divorcios que ha ido en aumento (ver tabla I, Apéndice).

No es el Distrito Federal, como pudiese pensarse, el que detenta las más altas cifras (porcentuales) de tasas de divorcios comparandolas con las de matrimonios y con los otros estados de la República, sino Baja California Norte y Sur y Chihuahua, pero sí posee el más alto record comparado con los otros 3 estados que a 1980 tenían más de 3 millones de habitantes (ver Tablas III, IV y V, Apéndice).

Un fenómeno interesante que se produce a nivel estadístico, es que los más altos porcentajes de divorcios se producen entre 1 y 5 años y después de los 10 años de matrimonio, lo que coincide con las siguientes fases del ciclo vital de la familia:

- 1 a 5 años: - Consolidación de la pareja
- Nacimiento de los hijos

- + de 10 años: - Hijos adolescentes
- Nido vacío

Estos porcentajes se registran estadísticamente desde 1976 y coinciden con más del 90% de las cifras por estados de la República (ver Tablas II a V, Apéndice).

Tal como se apunta en un documento publicado por la UNICEF en 1979, con motivo del Año Internacional del Niño, las repercusiones de los cambios en la célula familiar afectan directamente a los niños ya que "la familia es la unidad social que el niño descubre al llegar a este mundo" (p.7). Los cambios (tanto en tamaño como en estructura) se han producido conjuntamente con la transición de una sociedad agrícola a una industrial. La familia artesanal no solamente era un medio de producción sino que era también la vía natural de transmisión de valores y cultura. Hoy en día la familia es un grupo consumidor enfrentado a los problemas de la sociedad moderna que ha tenido que dejar las funciones tradicionales de educación y protección del infante, mismas que van siendo gradualmente ocupadas por el Estado (guarderías, kinders, centros de atención diurna, Seguro Social, asistencia pública, etc...). En dicho documento se indica igualmente que existe un conflicto de intereses entre el individuo y la familia, ya que para aquel lo primordial es la consecución de la felicidad, mientras que para la segunda lo es la cohesión. Las instituciones "se han visto reducidas a las costumbres sociales aceptadas" y ya no están sancionadas por códigos morales o religiosos. El matrimonio también se separó de estos códigos y hoy en día se establece como "simple expresión de libre voluntad" (UNICEF 1979-p.14).

Ahora bien, si ya no se trata de respetar estrictos códigos y existen numerosas alternativas para la mujer que no desea consagrarse exclusivamente al matrimonio, los factores que mantienen unida a una pareja, aparte de las convicciones religiosas, deben emanar de características de la personalidad de los consortes y de la naturaleza misma de la relación.

La familia y el matrimonio han sufrido en este siglo una rápida evolución que demanda un ajuste, tanto desde adentro de la familia, a las situaciones y condiciones que la vida diaria le presenta, como en la sociedad, sistema más amplio que abarca a los subsistemas más pequeños (pareja y familia). Desde el punto de vista que se le enroque, ya sea desde el individuo o desde unidades mayores (célula familiar), en la mayoría de las investigaciones aparecen los factores de flexibilidad y adaptabilidad como un requisito básico para perdurar y amoldarse a las situaciones cambiantes.

El problema que este estudio se plantea es detectar, a lo largo del ciclo vital familiar, las características de flexibilidad y adaptabilidad que promueven la estabilidad de la pareja y, por ende, de la familia, así como los factores que proporcionan satisfacción o insatisfacción durante las diferentes etapas de dicho ciclo.

En el Capítulo I, dividido en tres partes, se expone el marco teórico basado en la Teoría General de Sistemas de Von Bertalanffy (1986) explicando los términos teóricos que posteriormente se trasladan al ámbito de la familia y de la pareja, en donde se ven específicamente los aspectos organizacional (estructura) e interaccional (comunicación). Se presenta después el ciclo vital de la familia con las diferentes etapas que comprende así como los aspectos de desarrollo y adaptación familiar y se propone el punto de vista sistémico de la estabilidad que no presupone un aspecto estático de la relación, sino más bien el equilibrio diacrónico (a través del tiempo) que se logra adaptándose a las situaciones cambiantes tanto internas como externas a la pareja, para lo que se requiere flexibilidad y capacidad de cambio. Se ve igualmente en este capítulo el concepto de pareja iniciando por presentar una breve historia de su evolución en diferentes épocas y países y abordando los enfoques jurídico, sociológico y sistémico para situarnos de esa manera de forma más localizada en el tema del estudio. En la tercera parte del capítulo se hace una revisión de la literatura sobre la estabilidad en la pareja, tema que ha recibido menos atención que el que explora los factores de separación y divorcio y que, a juicio de la que presenta este trabajo, merece ser investigado más profundamente con objeto de prevenir rupturas en las parejas.

En el Capítulo II se presenta el Modelo Circumplejo que nos proporciona tanto la tipología familiar sobre la que versa este estudio como el fundamento de uno de los instrumentos utilizados.

En el Capítulo III se describe la metodología. El diseño del trabajo es de tipo epidemiológico, lo que nos ayudará a detectar la prevalencia de factores de estabilidad de la pareja, para lo que se hará un estudio ex-post facto de pseudo cohorte (con cortes transversales) del ciclo vital familiar en épocas determinadas en que se producen cambios y situaciones que

son provocadores de estrés. Estamos conscientes de que un estudio longitudinal aportaría tal vez datos más confiables, pero el periodo que debería abarcar (todo un ciclo vital) requeriría de varios estudios continuados que no es posible contemplar para el presente trabajo y creemos que de esta manera hemos podido obtener importante información que permitirá continuar la presente investigación. Se buscaron instrumentos que nos ayudaran a la vez a realizar el estudio dentro del marco sistémico interaccional y que estuviesen validados con población mexicana para que los resultados obtenidos puedan ser generalizados con un mayor grado de validez y confiabilidad aun cuando solo pueden serlo a poblaciones similares. Por otra parte, de esta manera esperamos contribuir a promover la investigación nacional aportando mayores datos para la validación de los instrumentos.

La muestra se eligió entre parejas de la clase media mexicana del Distrito Federal y el Estado de México, población con la que fueron validados los instrumentos. La población fue de 74 parejas que abarcan un ciclo vital de 1 año a 62 años de casados con edades que fluctúan en los hombres entre los 22 y los 89 años y en las mujeres entre los 17 y los 62 y que aporta datos demográficos interesantes.

Para el análisis estadístico se utilizó: el Análisis de Varianza Simple (ANOVA) para tamaño de muestra desigual; el contraste "t" de Student para dos muestras relacionadas y el Coeficiente de Correlación Lineal de Pearson con contraste de significancia a través de la distribución "t" de Student.

En el Capítulo IV se presentan y discuten los resultados y en el V se presentan las conclusiones, las limitaciones y se ofrecen sugerencias para futuras investigaciones.

En los Apéndice se presentan tablas con aspectos demográficos generales (índices de matrimonios y divorcios), la carta de solicitud de colaboración para las parejas de la muestra y los cuestionarios utilizados con criterios, normas y tablas para calificar con objeto de permitir la réplica de este estudio.

CAPÍTULO I

ANTECEDENTES

1.1 MARCO TEÓRICO.

A) LA TEORÍA GENERAL DE SISTEMAS.

Datos históricos.

Hoy en día es lugar común hablar de sistemas. La tendencia general de las ciencias, de la Computación a la Sociología y la Historia, pasando por la Ecología y la Genética es a conceptualizarse no ya desde un punto de vista mecanicista de causa y efecto (pensamiento lineal), sino desde una perspectiva que abarque las relaciones múltiples entre los elementos y factores involucrados en cada disciplina (pensamiento circular). Sin embargo, aunque bien podría pensarse que esto es solamente producto de la tecnología y los avances del Siglo XX, los orígenes de la teoría de los Sistemas se remontan muy atrás. Ludwig von Bertalanffy (1906) menciona que ya la "psicología estática griega concibe un alma corporal armoniosa cuyas "partes" de acuerdo con Platón (427-347 a.C.) son: la razón (logistikon), la emoción (thymoxidis) y la catexia (epithimikton) (p. 247) y que autores tales como Nicolás de Cusa, Giovanni Battista Vico, Marx y Hegel entre otros, lo antecedieron con sus teorías para llegar a la concepción de la teoría general de los Sistemas: (Nicolás de Cusa con la postulación de la coincidencia de los opuestos en Dios en tanto que infinito, Vico con su doctrina de los ciclos culturales de apogeo y decadencia en constante retorno y Marx y Hegel con su dialéctica).

En otra parte de su obra, von Bertalanffy (1906) enumera los progresos que se han venido dando a modo de eslabones, a simple vista tal vez inconexos y que tratan de responder a una necesidad, al principio latente y cada vez más manifiesta, de contar con una teoría que sea más integrativa y que se cristaliza en la Teoría General de los Sistemas (pp. 93-94):

"1) La cibernética, basada en el principio de retroalimentación o de líneas causales circulares, que proporciona mecanismos para la persecución de metas y el comportamiento autocontrolado.

2) La teoría de la información, que introdujo el concepto de información como magnitud medible mediante una expresión isomorfa de la entropía negativa en física y desarrolla los principios de su transmisión.

3) La teoría de los juegos, que analiza, con una novedosa armazón matemática, la competencia racional entre dos o más antagonistas en pos de ganancia máxima y pérdida mínima.

4) La teoría de la decisión, que analiza parecidamente elecciones racionales dentro de organizaciones humanas, basadas en el examen de una situación dada y de sus posibles consecuencias.

5) La topología, o matemáticas relacionales, incluyendo campos no métricos tales como la teoría de las redes y de las graficas.

6) El análisis factorial, o sea el aislamiento, por análisis matemático, de factores en fenómenos multivariados, en psicología y en otros campos.

7) La teoría general de los sistemas, en el sentido más estricto, que procura definir, partiendo de una definición general de "sistema" como complejo de componentes interactuantes, conceptos característicos de totalidades organizadas, tales como interacción, suma, mecanización, centralización, competencia, rivalidad, etc. y aplicarlo entonces a fenómenos concretos."

Por otro lado, Piaget, al exponer su teoría sobre el desarrollo de la inteligencia infantil, nos propone igualmente un concepto integrativo que se asemeja ya mucho a lo que nos presenta von Bertalanffy. John H. Flavell, en su libro "La Psicología evolutiva de Jean Piaget" nos da la siguiente definición de "esquema": "Un esquema es una estructura cognoscitiva que se refiere a una clase semejante de secuencias de acción, las que fuerosamente son totalidades fuertes, integradas y cuyos elementos de comportamiento están íntimamente interrelacionados" (Flavell, 1985, p. 72).

Por su parte Urdznev (1973), en su libro "La dialéctica como sistema" dice que se da como cosa sabida el que en filosofía el concepto de sistema nace al unísono con la propia filosofía pero sin recibir ese nombre específico, sino el de todo, armonía, unidad o arquitectónica y que es hasta la época moderna en que con la mecánica empieza a tomar forma definitiva.

Entonces, expone Urdznev, entiende por sistema "la unidad de los diversos conocimientos unidos por una idea" en donde no se considera que el todo está determinado por sus partes sino más bien al contrario, que éstas dependen del todo. Al hablar de las particularidades del enfoque kantiano vinculado al apriorismo indica entre otras cosas que "el sistema es el proceso de formación y realización de cierto principio general o idea que incluye la estructura del todo" y se considera el todo como algo

que se da desde el principio en forma abstracta o esquemática. (Uruzhnev, 1976, p. 34).

negati. Considera Uruzhnev, fue el primero que extendió el concepto de sistema a la historia de la filosofía y vinculó dicho concepto a la idea de desarrollo. Dice Hegel citado por Uruzhnev, 1976, que "la estructura del sistema se considera idéntica a la estructura del desarrollo (p.37). Para este autor esto ha sido aplicado a diversas ciencias, como por ejemplo la biología, en la que se considera que la "verdadera clasificación sólo es posible como genealogía", o en la química, en donde gracias a los descubrimientos de Mendeliev se llegó a postular la Ley periódica de los elementos que sintetiza a éstos en un sistema único y permitió la predicción de nuevos elementos que fueron encontrados más tarde pero que ya estaban previstos dentro del esquema (Uruzhnev, 1976, pp. 40-41).

La teoría general de los sistemas se caracteriza pues como un campo interdisciplinario que cuenta con varias tareas como son, entre otras, estructurar aparatos lógico-metodológicos para dar descripciones y crear teorías sistémicas de varios tipos que incluyan el estudio del desarrollo histórico, por ese motivo se considera que la teoría general de los sistemas tiene una "posición intermedia entre la metodología filosófica y los métodos específicos de las distintas ciencias particulares (Uruzhnev, 1976, p.47), ya que es capaz de transformar los distintos principios de la metodología filosófica de manera que esos puedan aplicarse heurísticamente en el conocimiento científico.

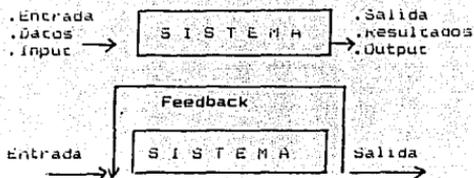
Caracter integrativo y aplicabilidad de la T.G.S.

Como se vio brevemente, la tendencia general es hacia una integración de la ciencia y se ha vuelto evidente que en diferentes campos se postulan leyes isomorfas (de igualdad conceptual) que pueden aplicarse a campos diferentes del que provocó su nacimiento, como por ejemplo la aplicación a la terapia breve de la cibernética (del griego *kybernetes*: piloto o timón).

Inspirado por el sistema de tiro de los cañones antiaéreos durante la Segunda Guerra Mundial, Norbert Wiener (citado por Bateson et al, 1984) la presenta como un "proceso circular en el que las informaciones sobre la acción en curso nutren a su vez (feedback: retroalimentación) al sistema, permitiéndole alcanzar su objetivo y la concibió como "una ciencia que estudia el control y la comunicación en el animal y la máquina (p.13).

En "La Nueva Comunicación" de Bateson et al (1974) se presenta un sencillo esquema de Joel de Rooney sobre la retroacción que ilustra lo anterior (p.14):

Esquema de retroaccion (Joel de Rosnay)



Ahora bien, en cuanto a la aplicación de este concepto a otras áreas, Steve De Shazer (1986) en su libro "Claves para la solución en Terapia Breve" propone un "árbol de decisión" (p.84) que reproducimos en la siguiente página sobre las respuestas que el paciente da a las tareas asignadas por el terapeuta a lo largo de las sesiones, apoyándose en un esquema de retroalimentación que le indica que acción deberá tomar el terapeuta a su vez en respuesta a la información que el paciente le da con su "forma de cooperar" en la terapia. Es importante hacer notar este concepto pues aun cuando el paciente no ejecute la tarea, la modifique o haga exactamente lo contrario, esto no es considerado como "resistencia", sino como "el estilo" que el paciente tiene para responder, al que el terapeuta deberá ajustarse y no viceversa. Este es uno de los puntos claves que se emplean en terapia breve.

Lo anterior nos remite igualmente a los conceptos de Piaget de "asimilación" y "acomodación" que John H. Flavell (1983) en su "Psicología evolutiva de Jean Piaget" define como sigue:

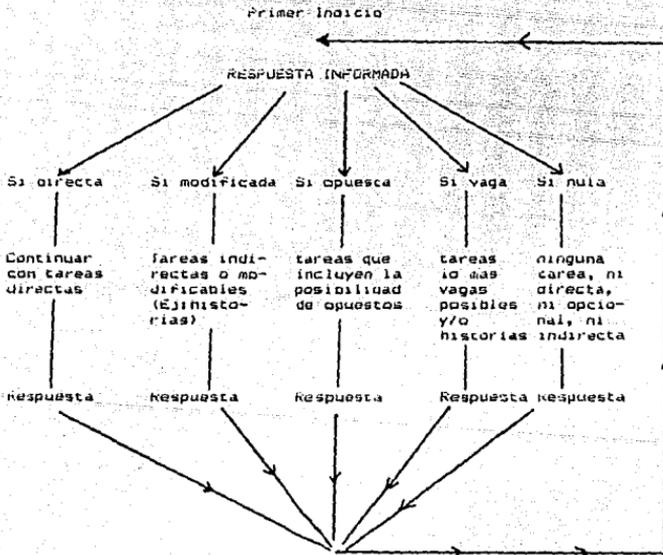
"El proceso por el cual se alteran los elementos del ambiente en forma tal que puedan ser incorporados en la estructura del organismo es llamado asimilación" y,

"Así como en cualquier proceso adaptativo los objetos deben ajustarse a la estructura peculiar del organismo, este también debe ajustarse a las demandas peculiares del objeto. A este aspecto -el ajuste al objeto- Piaget lo llama acomodación" (Flavell 1983, p.65).

Más adelante, al hablar de la adaptación cognoscitiva, Flavell (1985) nos dice que "la realidad nunca es infinitamente maleable ni siquiera para el más autista de los sujetos cognoscentes y, sin duda, no puede darse un desarrollo intelectual si el organismo no ajusta en alguna medida sus órganos receptores intelectuales a las formas que la realidad le representa. La esencia de la acomodación es precisamente este proceso de adaptarse a las variadas demandas o requerimientos que el mundo de los objetos impone al sujeto" (p.68).

MODELO DE DECISIONES

Interacción Terapeuta-Faciente en relación a tareas asignadas.
(Steve de Snazer, 1986, p.84)



Hemos visto así ejemplos de isomorfismo en los cuales los conceptos salidos de una disciplina han sido aplicados a otra muy distinta.

Von Bertalanffy (1960), al observar la creciente tendencia de las diversas ciencias a integrarse cada vez más mediante conceptos universales cuya aplicación pudiese ser válida para otras disciplinas se propuso hacer de la Teoría General de Sistemas una "ciencia general de la totalidad" (p.37) con características que se mencionan en el siguiente inciso.

Características de los sistemas.

L.von Bertalanffy (1960) distingue dos tipos de sistemas: "cerrados" y "abiertos" y los define así:

- Sistemas cerrados son "aquellos que se consideran aislados del medio circundante" que se circunscriben a la naturaleza inorgánica, inanimada y se rigen por las leyes de la termodinámica y la entropía (p.37) y,
- Sistemas abiertos son "aquellos que se mantienen en continua incorporación y eliminación de materia, constituyendo y demoliendo componentes, sin alcanzar, mientras la vida dure, un estado de equilibrio químico y termodinámico, sino manteniéndose en un estado llamado uniforme (steady) que difiere de aquel" y explica que "todo organismo viviente es ante todo un sistema abierto" (p.37).

Existen varios conceptos que son cardinales en la T.G.S. y son el de isomorfismo, equifinalidad y retroalimentación:

En cuanto al isomorfismo (del griego isos=igual y morpho=forma, configuración) es un concepto matemático preciso tomado en préstamo por los teóricos sistémicos. Harstauter (citado por Simon, Steierlin y Wynne, 1968) observa que la palabra se aplica "cuando dos estructuras complejas pueden proyectarse una sobre otra, de modo que para cada parte de una de ellas exista una parte equivalente en la otra, donde "equivalente" significa que las dos cumplen funciones similares en su estructura respectiva" (p.203).

Como se ve se trata de algo más que una mera analogía entre dos ciencias, ya que el propósito, por así decirlo sería el de encontrar una "plantilla" que nos sirviese para dibujar un esquema con utilidad universal en el que los elementos propios a cada disciplina puedan ser colocados.

Vimos ya un ejemplo de isomorfismo aplicado a la terapia breve en los diagramas de Joel de Kosnay y el árbol de decisiones de De Shazer. Salvador Minuchin y H. Fishman (1987) utilizan este recurso para promover un cambio terapéutico a través del manejo

de la intensidad (impacto dramático) en una sesión repitiendo una y otra vez las pautas o interacciones isomorfas que se dan en el sistema (familia). El terapeuta conecta la información que la familia comunica como hechos anecdóticos, aparentemente aislados y pone de manifiesto las similitudes en las respuestas de miembros, así remarca la falta de límites claros entre subsistemas (una coalición madre-hijo por ejemplo en la que se involucran dos subsistemas), o los vicios de comunicación que se producen (desconfirmaciones, dobles mensajes, etc.) (pp. 130-136).

La equifinalidad se define de diferente manera según se trate de sistemas cerrados o abiertos. Von Bertalanffy (1946) apunta que en el caso de los sistemas cerrados "el estado final está inequívocamente determinado por las condiciones iniciales" mientras que en los abiertos "puede alcanzarse el mismo estado final partiendo de diferentes condiciones iniciales y por diferentes caminos". De esta manera explica como en biología, por ejemplo, se llega a un mismo fin como en el caso del erizo de mar adulto partiendo ya sea de un cigoto, de la mitad de uno o de la fusión de dos de ellos sin tener que recurrir al concepto de Vitalismo que propuso Driesch (p.40) cuya doctrina postula que "la vida no se puede reducir exhaustivamente (como pretende el mecanicismo biológico) a la causalidad de factores fisicoquímicos, sino que acusa leyes propias, en cuanto que está determinada por un principio especial no accesible a la investigación de las ciencias naturales" (Miller & Halder 1981).

En terapia familiar podemos pensar que partiendo ya sea de elementos estructurales, relacionales o comunicacionales podremos llegar a la misma finalidad que es provocar un cambio en el sistema.

En terapia familiar se hace una distinción entre equifinalidad y equipotencialidad, siendo la definición de la primera la ya apuntada, o sea que partiendo de diferentes elementos puede llegarse a un mismo resultado, mientras que la segunda implica que un mismo principio puede llevarnos a diferentes efectos. En la práctica esto nos hace abstenernos de predicciones precisas o de formular leyes del desarrollo (Simon et al 1983, p.137).

Por lo que a la retroalimentación respecta, ya hemos visto dentro de un inciso anterior un poco sobre la cibernética y los esquemas de retroacción o retroalimentación, hablaremos pues de su utilización.

En la actualización se emplea para estabilizar procesos y llegar a una especie de homeostasia en la cual se mantiene un equilibrio relativo, se proponen como ejemplos los termostatos, los receptores de radio o los proyectiles autocorrigidos (von Bertalanffy 1946, p.43).

Ahora bien en los sistemas abiertos (organismos vivos y sistemas sociales), estos mecanismos cibernéticos autorreguladores fundamentan el comportamiento teleológico (intencional) y, si bien presuponen la existencia de ciertas disposiciones estructurales, estas pueden alcanzarse por una interacción dinámica de procesos, así: von Bertalanffy (1967) explica:

"Al principio los sistemas -biológicos, neurológicos, psicológicos o sociales- están gobernados por interacción dinámica entre sus componentes; más tarde se establecen disposiciones fijas y condiciones de restricción que hacen más eficiente el sistema y sus partes pero, de paso, disminuyen gradualmente su equipotencialidad hasta acabar por abolirla" (pp.44-45).

La dinámica puede pues llevarnos a funciones tipo máquina mediante restricciones progresivas donde los principios cibernéticos encuentran su expresión, pero el proceso contrario no es posible.

Bradford Keeney (1967), al hablar de la epistemología cibernética en su "Estética del Cambio" nos dice que "conocer la cibernética nos exige utilizar formas cibernéticas de descripción", o sea que "entender como se conoce es inseparable de entender que se conoce" (p.32) y cita textualmente a G. Bateson quien sostuvo que "la cibernética es el mayor mordisco al fruto del árbol del conocimiento que la humanidad ha dado en los últimos dos mil años" (p.31). Pero Bateson también nos pune en guardia en cuanto a que lo esencial no es supeditarnos a los inventos cibernéticos -las computadoras- que pueden llevarnos a situaciones más y más rígidas, sino el saber como y cuando cambiar las leyes (Bateson 1985, p.477). Puesto de otra forma, somos nosotros los que debemos programar a las computadoras y no a la inversa.

Keeney (1967) propone como sinónimo de cibernética la doble descripción y el proceso recursivo más que el circular y nos ofrece la metáfora del uróboro (la serpiente que se traga su propia cola) que en un proceso de autoenvolvimiento el círculo se recorre a sí mismo, pero al hacerlo nos indica una diferencia; nos informa pues de las diferencias detectadas al salir la información y, al introduciría nuevamente en el circuito de entrada (retroalimentación) se inicia un orden o jerarquía superior (p.47).

Además de los conceptos de isomorfismo, equifinalidad y retroalimentación, que se encuentran en todos los enfoques sistémicos, existen otros de gran relevancia que merecen ser vistos por separado:

- Aspecto organizacional.
- Aspecto interaccional.

1) CICLO ORGANIZACIONAL.

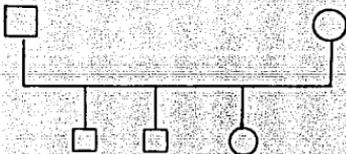
La organización tiene por características la totalidad, crecimiento, diferenciación, etc... S. Minuchin (1982) aplica estos conceptos a las familias en el enfoque estructural que maneja. El plantea que la teoría de la terapia familiar "se basa en el hecho de que el hombre no es un ser aislado, sino un miembro activo y reactivo de grupos sociales" (p.20).

La familia, dice él, constituye la matriz de identidad del individuo en donde se dan los dos elementos de la identidad: el sentimiento de identidad (pertenencia) y el sentido de separación (individualidad). El sentimiento de identidad está unido al sentido de pertenecer a la propia familia de origen y participar de las tradiciones. El de separación se logra a través de la participación en diferentes subsistemas familiares en donde la individualidad puede manifestarse, así como en nexos con otros sistemas externos al núcleo familiar (escuela, amigos, sociedad, etc...) (p.69).

El sistema familiar tiene tres componentes: **Estructura, Desarrollo y Adaptación.** Por ahora nos ocuparemos solamente del primero, de la estructura y en el inciso sobre el ciclo vital veremos los otros dos.

Son elementos propios de la estructura familiar la geografía, la jerarquía, los límites, las alianzas y coaliciones, así como la centralidad y la periferia que podemos describir como sigue:

Por geografía se entiende la representación gráfica del esquema de una familia, ofrecemos a continuación un ejemplo de una familia con 3 hijos:



La jerarquía consiste en la autoridad que tiene un subsistema sobre otro. En el ejemplo anterior sería el subsistema padres que en principio cuenta con autoridad sobre los hijos.

Límites son las reglas que definen "quienes participan y de que manera en cada subsistema" (Minuchin 1985, p.08). Su función es la de proteger la diferenciación del sistema, impidiendo interferencias entre subsistemas.

Las alianzas implican cercanía entre miembros de una mismo subsistema y coaliciones son nexos de dos en contra de un tercero en los que se encuentra frecuentemente una violación de jerarquías (por ejemplo madre-hijo vs padre).

La centralidad y la periferia se refieren al grado en que un individuo se involucra en el sistema.

La familia está compuesta de "subsistemas". Cada uno de ellos es una unidad en sí y puede estar formada por uno o más individuos. Cada individuo y el propio sistema familiar está a su vez ligado a subsistemas de estructuras más complejas. A. Kestler (citado por Minuchin y Fishman, 1987) acuñó el término "holon" (del griego holos=todo y el sufijo "on" que evoca una partícula o un contexto y, al mismo tiempo, una parte en un contexto o sistema mayor que lo engloba) (p.27).

Minuchin y Fishman proponen los holones o subsistemas siguientes (1987, pp. 27-34):

- el holon individual.
- el holon o subsistema conyugal.
- el holon o subsistema parental.
- el holon de los hermanos.

Las familias son pues, como puede verse, sistemas multi-individuales sumamente complejos e interconectados en los que encuentra congruencia el concepto de totalidad, muy ligado a la Psicología de la Gestalt para la cual el todo es más que la mera suma de sus partes. Von Bertalanffy (1986) expone sobre este concepto que "es necesario estudiar no solo partes y procesos aislados, sino también resolver los problemas decisivos hallados en la organización y el orden que los unifican, resultantes de la interacción dinámica de partes y que hacen el diferente comportamiento de estas cuando se estudian aisladas o dentro del todo" (p.31).

C) ASPECTO INTERACCIONAL.

Si retomamos el concepto anterior de von Bertalanffy veremos que además de la estructura necesaria en donde se insertan los componentes propios a cada sistema, el otro elemento esencial que lo define como tal es la interacción de sus componentes.

Trasladada a la pareja y a la familia, la interacción la constituye la comunicación.

Bueno Bellon (1985) apunta que "cuando dos personas se

encuentran comienzo entre ellas una interacción que se plasma en la comunicación que establecen y en la que ambos participantes se ofrecen entre sí una definición de sí mismos y de la relación (pp. 47-48).

En este proceso de mutua definición, Watzlawick et al (1985) nos plantean las siguientes posibilidades de respuesta:

- La confirmación o aceptación de la comunicación en la que el interlocutor está de acuerdo con la definición que el emisor del mensaje hace de sí mismo.
- El rechazo de la comunicación, en donde no se acepta la definición que el otro hace de sí mismo, pero que implica un reconocimiento de su existencia.

y, finalmente,

- La descalificación, en donde lo que no se acepta es al sujeto (se le niega, implicando que no existe) y que provoca varias sintomatologías de consecuencias por lo general severas (pp. 76-77).

Los autores nos hablan en su "teoría de la Comunicación Humana" (1985) de los niveles de comunicación que se manejan en una relación: el digital y el analógico, en donde el primero se refiere al contenido del mensaje transmitido verbalmente y, el segundo, al aspecto relacional que le da significado a nivel no verbal e implica modulación de la voz, actitudes, emociones, etc... (pp.62-65). En otras palabras estos dos niveles nos indican lo que se dice y cómo se dice.

Dado que según el primer axioma que watzlawick et al (1985) nos proponen en su obra es la "imposibilidad de no comunicarse (p.47) la cuestión es pues de suma importancia pues "no hay nada que sea lo contrario de conducta" (p.55) de donde puede surgir la comunicación paradójica cuando se expresa un mensaje a un nivel (por ejemplo digital) y su opuesto en el otro nivel (analógico) que solo puede ser resuelta mediante la metacomunicación, o sea hablando sobre la relación misma, lo que permite resolver el dilema... pero es una habilidad que no todos poseen y que en ciertos tipos de familias y parejas provoca síntomas que pueden llevar a la aparición de un miembro psicótico o cuando menos sintomático en el sistema.

La interacción nos indican finalmente los autores, puede ser simétrica o complementaria.

En la primera forma hay niveles igualitarios y un alto grado de competitividad entre los integrantes de la pareja, mientras que en la segunda forma, el liderazgo es ejercido por un miembro mientras que el otro lo sigue, pudiendo alternarse los roles. En sus formas extremas la simetría puede llevar a la "escalada

simétrica" en donde los niveles de competencia se vuelven destructivos y la complementariedad puede rigidizarse provocando igualmente que ambos participantes se sientan atrapados en sus roles. (pp. 66-70). La alternancia de estas dos modalidades en diferentes situaciones y etapas del ciclo vital, como se verá más adelante, es lo que resulta ser más funcional a la larga y promueve la estabilidad conyugal.

Bueno Belloch (1985) nos indica que "las relaciones no son realidades concretas, sino experiencias puramente subjetivas o construcciones hipotéticas" (p.100). en donde un miembro de la pareja hace una definición de sí mismo y el otro puede optar por uno de los tres tipos de respuesta antes citados (confirmarla, rechazarla o descalificarla) y que en eso consiste el proceso de definir la relación de ambos. Propone también que para que la relación sea funcional, los miembros de la pareja deberían coincidir tanto en el nivel de contenido (mensaje) como en el relacional (forma de expresarlo y significado del mismo) y que además pudieran metacomunicarse (hablar acerca de su relación, de que entiende cada uno por lo que se dice o hace, como lo recibe, como piensa que el otro lo recibe, etc...) ya que la metacomunicación, aparte de ser la base de una comunicación eficaz y clara, también conlleva implícita la percepción del self propio y del "otro" (p.101).

En cuanto a las formas contradictorias y ambiguas de comunicación, la autora nos dice que "mientras la ambivalencia implica duda sobre uno mismo, la comunicación paradójica implica duda sobre los demás" (Jackson y Bodin 1967, citado por Bueno Belloch 1985, p.102).

Finalmente Bueno Belloch (1985) expone que la relación de pareja se regula por normas (acuerdos explícitos) y por reglas (acuerdos implícitos) y que estas surgen de la interacción entre ambos integrantes de la misma llegando a constituir el "sistema familiar" (Jackson 1977, citado por Bueno Belloch 1985, p. 103).

En los casos en que las parejas se encuentran trabadas en un patrón de comunicación confuso, el trabajo del terapeuta familiar consistirá en hacer explícitos los acuerdos implícitos iniciando así el proceso de metacomunicación para mejorar la relación (Sager 1980, citado por Bueno Belloch 1985, p.103).

Este aspecto interaccional es pues vital para todo grupo social y en especial para la pareja que constituye el núcleo básico de la célula familiar, en donde se forjan las nuevas generaciones y aprenden los patrones de relación que les guiarán durante la vida y serán a su vez transmitidos a nuevas generaciones, por lo que es de suma importancia si que estos modelos de relación sean funcionales pues promoverán así salud mental y relaciones estables y satisfactorias que, a su vez son base de la evolución del ser humano hacia mayores logros en todos los planos.

Examinemos ahora el ciclo vital de la familia (y por ende de la pareja), o sea el camino que esta recorre en su evolución y que asegura la continuación de la especie humana, presentando tanto alternativas como situaciones a superar.

D) EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA.

Este concepto se inició alrededor de los años cincuentas y a partir de los setentas se utiliza más sistemáticamente por los terapeutas familiares como marco de referencia en el diagnóstico y la planeación del tratamiento (F.K. Simon et al 1988, p.56).

Hasta la fecha no se ha llegado a un acuerdo sobre el número de divisiones del ciclo y estas fluctúan entre 4 y 24. Se acepta sin embargo bastante generalmente la versión de 5 etapas:

- Pareja recién casada.
- Familia con hijos pequeños.
- Familia con hijos adolescentes.
- Despegue de los hijos.
- Familia en vida posterior (nido vacío).

Debe tenerse en cuenta que estas etapas pueden subdividirse igualmente según diversos autores como Rodgers (citado por Paolino & McCrady, 1978) quien llega a 24 categorías tomando como punto de referencia no solo la edad del hijo mayor sino también la posición del "último de la línea" y muchas veces la familia puede encontrarse (en relación a los hijos) en varias etapas a la vez. Existen igualmente situaciones especiales causadas por divorcio, separación, muerte de uno de los cónyuges, familias reconstituidas (padres viudos o divorciados vueltos a casar), padres solteros o hijos adoptivos, etc.. (p.338).

Carter y McGolorick (1980) proponen un Ciclo Vital Familiar de seis etapas (que incluye la descripción del proceso emocional de la transición y los cambios de segundo orden necesarios para continuar con el desarrollo) que reproducimos al final de este inciso.

Estas autoras indican que existen dos ejes para analizar el ciclo vital familiar (pp. 9-10):

- el eje vertical, con relación transgeneracional, para explorar de qué manera se transmiten creencias, tabúes, expectativas y etiquetas de una generación a otra.
- el eje horizontal que, como su nombre lo indica, se ocupa de la ansiedad que se produce en la familia durante su desarrollo, provocada por los cambios y eventos predecibles e impredecibles.

Respecto al eje vertical es importante recordar lo que dicen Minuchin y Fishman en su libro "Técnicas de Terapia Familiar" (1987), en el capítulo intitulado "Realidades" que nos habla de la construcción que la familia hace de su propia realidad, en donde los mitos o historias familiares cobran especial interés para validar la estructura ya que los esquemas explicativos que la familia discute, confieren sentido a la conducta que llevan a cabo (p.21); así por ejemplo podríamos encontrar que en "A" familia todos los hijos primogénitos varones se dedican a "A" profesión o actividad para continuar con una tradición familiar.

En cuanto al eje horizontal, J. Haley (1980) apunta que "el síntoma es una señal de que la familia enfrenta dificultades para superar una etapa del ciclo vital" (p.33).

Existen igualmente dentro del ciclo vital, factores que deben considerarse como alteraciones al mismo ya que modifican su curso normal. Estas se refieren por un lado a la muerte de un miembro que según Frieda Hertz comenta (citada por Carter y McGoldrick, 1980), "la muerte o una enfermedad sería de cualquier miembro de la familia tiende a desorganizar el equilibrio de esta" (p.224). Por otro lado Carter y McGoldrick (1980) consideran al divorcio, muerte, padres solteros y parejas reconstituidas como "eventos especiales que interrumpen el desarrollo normal del ciclo vital de la familia ya que estos procesos son tan complejos que es más útil considerarlos como etapas adicionales (p.10), lo cual requerirá de tareas emocionales que deberán ser cumplidas por la misma en una o varias etapas a fin de recuperar el equilibrio emocional y estructural del sistema, para llegar a un nivel de estabilidad en donde existan nuevas definiciones de las relaciones entre los miembros.

En este punto es importante retomar los componentes del sistema familiar, a saber: estructura, desarrollo y adaptación, de los cuales vimos el primero en un inciso anterior. Revisaremos ahora los otros dos que nos ubicaran en el tema del siguiente punto, relativo al continuo que va de la estabilidad al cambio y viceversa.

Desarrollo familiar

Minuchin y Fishman (1987) al hablar de este punto nos dicen que, como todo sistema vivo, el sistema familiar tiene a la vez a la conservación y a la evolución, lo cual implica alternancia de los periodos de cambio y homeostasis. Esto es que se da una serie de fluctuaciones que producen nuevas estructuras más complejas. Dentro de los límites de un buen funcionamiento, la fluctuación se conserva en límites manejables y tolerables.

Una alteración interna o externa influye sobre los individuos y sobre el sistema. Tanto individuo como familia pasan por cambios evolutivos que van conformando nuevas y más complejas estructuras que denominamos desarrollo familiar.

Este desarrollo implica el ciclo vital de la familia que abarca desde la formación de la pareja, hasta la muerte de los conyuges pasando por varias etapas que poseen cada una características y funciones propias. Las más importantes etapas dentro de este enfoque son: formación de la pareja; la familia con hijos pequeños; la familia con hijos en edad escolar o adolescentes y la familia con hijos adultos (pp. 35-41).

Minuchin y Fishman (1987) nos proponen así un ciclo familiar en el que destacan los cuatro momentos cruciales arriba anotados y que él describe de la siguiente manera (pp. 37-41):

La formación de la pareja.

En este punto estamos adoptando una "puntuación" arbitraria puesto que ambos integrantes de la nueva pareja provienen a su vez de familias de origen en un "x" punto de su respectivo ciclo vital que no se detiene ni termina allí, sino que pasa a un punto de mayor complejidad para empezar a relacionarse con la nueva familia. Por "puntuación" nos referimos a "fijar" el inicio de la pareja como independiente de su medio solo para obtener una mayor claridad, pero que en la realidad es parte de una estructura mayor.

La primera tarea de la nueva pareja es la de negociar las fronteras de las relaciones con sus mutuas familias de origen, delimitar territorios y obtener ser reconocidos como un "todo" y no la parte que se era, ser tratados como una "unidad aparte".

Otra tarea importante, hacia dentro de este subsistema, es el del acoplamiento con el "otro": Creación de pautas y reglas de intimidad, jerarquías, sectores de especialización, exclusividad y cooperación. Lo importante: llegar a acuerdos que promuevan el crecimiento en conjunto y permitan un nivel aceptable de individualidad.

El pasar de ser "todo" a "parte" no es fácil. Cada conyuge se experimenta como un "todo" en relación con otro "todo". El aprendizaje necesario se orienta a detectar las ventajas de perder individualidad para ganar en pertenencia, a pasar de una posición radicalmente simétrica a otra donde se da cabida a la complementariedad. Por ejemplo, él acepta asumir mayor responsabilidad en ciertos roles (por lo general pero no necesariamente el hombre con respecto a los ingresos económicos y la mujer con relación al cuidado de los hijos). Una cierta flexibilidad en el desempeño de los roles facilita superar situaciones de crisis (perdidas de empleo, ausencia de uno de los cónyuges).

La familia con hijos pequeños.

La nueva unidad empieza a generar subsistemas:

- pareja conyugal (esposos).
- pareja parental (padres).
- holon de los hijos (hijos).
- holon de los hermanos (hermanos).

Esto implica adaptación a nuevos roles (esposo-padre; esposa-madre) y el establecimiento de nuevos tipos de relación y de nuevas reglas para incluir a los nuevos miembros.

El aumento de funciones para incluir el rol parental puede provocar conflictos en la pareja (por Ej. el padre puede sentirse excluido y la madre sobrecargada).

Se da la posibilidad de establecer coaliciones entre miembros de generaciones diversas y alianzas entre miembros de la misma generación.

Familia con hijos en edad escolar/adolescentes.

El crecimiento de los hijos implica ya sea la modificación o adaptación de las pautas existentes o inclusive la creación de otras nuevas (horas de estudio, responsabilidades, metas, horas de dormir, horas de comida, etc...).

Nuevos elementos entran en interacción con el núcleo familiar (amigos de los hijos) lo que provoca ajustes a reglas (salir a dormir fuera, invitar a dormir, a paseos, etc...).

Los hijos adolescentes requerirán mayor libertad y nuevas adaptaciones para adjudicarles nuevas responsabilidades y cederles paulatinamente el control de sus propias vidas a edad adecuada.

No solo los hijos crecen y cambian, también los padres y esposos modifican sus interacciones y pueden regresar de manera más predominante a las funciones conyugales puesto que las parentales se van reduciendo. Esto promueve el resurgimiento de la individualidad y puede ser motivo de confrontaciones y conflictos entre la pareja así como la sensación de soledad.

La familia con hijos adultos.

La familia se reduce nuevamente a dos miembros (nido vacío). Los padres e hijos se relacionan al nivel de adultos con un mayor grado de igualdad en muchas áreas.

La llegada de los nietos demanda el establecimiento de nuevas pautas de interacción, ahora entre tres generaciones.

Adaptación familiar.

Es este el tercer componente del sistema familiar, el que le proporciona los mecanismos de evolución y estabilización y que Minuchin (1983) conceptualiza como sigue (pp. 76-107):

Tanto el desarrollo como la evolución tienen como requisito intrínseco la capacidad de adaptación, pues de otra manera ambos se verían truncados o impedidos resultando ya sea en patología o en disfuncionalidad a diversos grados.

Adaptación se refiere a la capacidad de ser flexible para permitir el movimiento hacia nuevas estructuras pero sin perder la integración original (no necesariamente la forma), o sea el equilibrio entre el cambio y la homeostasis que permite asumir nuevos miembros, reglas, situaciones y, una vez incorporados a la estructura original, aprender a funcionar eficientemente con los elementos originales y los nuevos (por ejemplo la pareja que recibe al hijo recién nacido y se adapta a sus roles de conyuges y padres aceptando que deberán dejar algunas ventajas de la vida de pareja para ampliar sus experiencias a las de ser padres, sin que la nueva situación implique la "supresión" de la vida de pareja).

Un aspecto importante desde esta teoría es: ¿A qué debe adaptarse la familia?

- por un lado al ciclo vital de desarrollo que vivimos en el punto anterior y que comprende varias etapas y,
- por otro lado, a las cuatro fuentes de estrés siguientes:

Contacto de un miembro con fuerzas extrafamiliares.

Fuesto que el brindar apoyo a sus miembros es una de las funciones de la familia, ante el problema atontado por uno de sus miembros, el resto debe buscar un nuevo equilibrio para seguir funcionando. Los problemas pueden ser variados pero se podría pensar en la pérdida de empleo del padre, en cuyo caso la esposa tal vez buscaría un empleo lo que podría dar lugar a una inversión temporal de roles (la madre cubre los ingresos y el padre se ocupa de la familia y los hijos en el hogar), esta situación provocaría tensiones en la pareja y tal vez provocase también tensiones entre subsistemas (padres vs hijos) que buscarían ser aliviadas.

Contacto de la familia en su totalidad con fuerzas extrafamiliares.

Las depresiones económicas, los cambios forzados de ciudad para buscar mejores oportunidades y las grandes calamidades así como las migraciones obligadas por motivos políticos, ponen a prueba al sistema entero para procurarse hacia dentro del sistema una nueva forma de funcionalidad (tal vez acercarse más, compartir tareas de forma más equitativa en la que los hijos participan más, etc....) y también hacia fuera buscando apoyos comunitarios, nuevos empleos o formas de conseguir ingresos (los inmigrantes pueden solicitar ayuda a las instituciones del país a que emigran), los profesionistas pueden convertirse en comerciantes para procurarse ingresos, etc....).

Momentos transicionales de la familia.

La llegada de nuevos miembros, o la pérdida de alguno (ya sea por muerte, divorcio o separación) implica asumir funciones diferentes, adaptar reglas, abrir o cerrar fronteras. El acceso de los hijos a la etapa adolescente y el casamiento de los hijos y abandono del hogar para formar nuevas familias están entre las etapas que provocan mayor cantidad de estrés por las modificaciones que la familia tiene que hacer para adaptarse.

Problemas de idiosincrasia..

Se trata de situaciones específicas a cada familia que la obligan a recurrir a pautas novedosas de ajuste. Entre estas situaciones puede pensarse en el nacimiento de un hijo con problemas de retraso mental que demanda cuidados especiales y adaptaciones diferentes en relación con los otros hijos, o bien enfermedades que dejan secuelas de minusvalía por ejemplo. No existe un patrón cultural que pueda seguirse y debe recurrirse a la creatividad del propio sistema para hacerles frente.

Finalmente, con respecto a las potencialidades de las familias, Anoliti y Angelo (196) nos proporcionan un concepto central al indicarnos que existe "la convicción arraigada de que la familia, en cuanto sistema complejo y dinámico, posee los recursos necesarios para asegurar pertenencia y progresiva autonomía a los miembros que la componen" (p. 11).

Así pues, la familia podrá encontrar nuevas alternativas y, cuando este no sea el caso, el terapeuta familiar podrá ayudarles a "descubrirlos, encauzarlos y activarlos" (p. 11), pero buscando siempre dentro del sistema y no fuera de él.

LAS ETAPAS EN EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA
(Carter & McGoldrick, 1980, p.17)

1) ETAPA: Entre familias (adulto soltero).

PROCESO EMOCIONAL: Aceptación de los padres de la independencia de los hijos.

CAMBIO EN EL ESTATUS:

- Autodiferenciación en relación a la familia de origen.
- Desarrollo de una relación íntima.
- Establecimiento en el trabajo.

2) ETAPA: Unión a otra familia mediante el matrimonio. Los recién casados.

PROCESO EMOCIONAL: Compromiso con un nuevo sistema.

CAMBIO EN EL ESTATUS:

- Formación del sistema marital.
- Replanteamiento de las relaciones con la familia extensa y amistades para incluir al esposo.

3) ETAPA: Familias con niños pequeños.

PROCESO EMOCIONAL: Aceptación de nuevos miembros en el sistema.

CAMBIO EN EL ESTATUS:

- Ajuste en el sistema para hacer espacio a los niños.
- Asumir el papel de padres.
- Replanteamiento de la relación con la familia extensa para incluir los roles de padres y abuelos.

4) ETAPA: familia con hijos adolescentes.

PROCESO EMOCIONAL: Incrementar la flexibilidad de los límites de la familia para incluir independencia de los hijos.

CAMBIO EN EL ESTATUS:

- Cambio en la relación padre-hijo para permitir que la adolescencia se mueva dentro y fuera del sistema.
- Re-enfocar los aspectos de la carrera y vida marital en la etapa de la madurez.
- Comenzar a preocuparse de generaciones mayores.

LAS ETAPAS DEL CICLO VITAL DE LA FAMILIA
(Carter & McGoldrick, 1999, p.17)
Continuación

b) ETAPA: Cuando los hijos se van.

PROCESO EMOCIONAL: Aceptar una multitud de salidas y entradas al sistema familiar.

CAMBIO EN EL ESTATUS:

- Renegociación del sistema marital como diada.
- Desarrollo de una relación adulto-adulto, entre padres e hijos.
- Replanteamiento de la relación para aceptar familia política y nietos.
- Manejo de la incompetencia y muerte de los padres (abuelos)

c) ETAPA: La familia en etapa tardía.

PROCESO EMOCIONAL: Aceptar el cambio de los roles generacionales.

CAMBIO EN EL ESTATUS:

- Mantener el funcionamiento e interés personal y/o de pareja, a pesar del deterioro fisiológico, explorar nuevas opciones familiares y sociales.
- Apoyo para el desempeño de un papel más central de la generación intermedia.
- Apoyar a la generación más vieja, sin sobreprotegerlos, y aceptar su experiencia.
- Manejo de la muerte del esposo(a), amigos y contemporáneos, preparación para la muerte. Revisión e integración de la vida.

L) EL PUNTO DE VISTA SISTEMICO DE LA ESTABILIDAD.

La estabilidad, el cambio y el equilibrio.

Estos tres conceptos se encuentran íntimamente relacionados aunque a primera vista esto no nos parezca evidente.

Estabilidad en el vocabulario común (Pequeño Larousse Ilustrado, 1975) se define como "calidad de estable o firme (sinónimo: equilibrio)" y lo estable como "constante, permanente (sinónimo: duradero)" (p. 435) mientras que por cambio se entiende "la acción de cambiar" o sea "ceder o reemplazar una cosa por otra" y, en otra acepción, "modificar" (pp. 184-185).

En el concepto de equilibrio se supone la estabilidad como consecuencia de la armonía entre dos fuerzas que se oponen (Diccionario de Psicología, 1979, p. 110) o que se destruyen recíprocamente (Pequeño Larousse Ilustrado, 1975) y se considera que el equilibrio puede ser ya sea estable, si el cuerpo es capaz de recuperar su postura inicial habiéndola perdido, o inestable si este debe modificarla para conservar el equilibrio (p. 414).

Antes de abordar estos conceptos desde el enfoque sistémico, es conveniente remontarnos un poco a los orígenes de la filosofía ya que, desde aquellos remotos tiempos, la cuestión de la permanencia y el cambio revestía una primordial importancia.

Una de las cosas que intrigó a los griegos de la antigüedad fue el movimiento del cual se distinguían cuatro clases (Marías, 1980):

- el local (cambio de lugar)
- el cuantitativo (aumento o disminución)
- el cualitativo (alteración)
- el sustancial (generación y corrupción) (p. 12).

Se cuestionaron también sobre el principio de todas las cosas, atribuyéndose al agua como Tales de Mileto (p. 13), al aire como Anaximenes (p. 14) o al "apeiron" como Anaximandro al que define como infinito, grandioso con los atributos de "inmortal e incorruptible, donde no predominan unos contrarios sobre los otros" (p. 14) hasta llegar a Parménides y su metafísica, que define al "nous" (ente o ser) como lo que es (contrario a lo que no es), inmóvil, homogéneo, indivisible y sin vacíos y a la "doxa" (opinión o sensación, vía de lo que es y no es) como movimiento, cambio, llegar a ser (pp. 21-23). Uno de sus discípulos, Zenón, descubre la dialéctica que demuestra las contradicciones y algunas de sus tesis se refieren a la "unidad del ente y la posibilidad del movimiento", a estas tesis las llamaba "aporias" (dificultades) (pp. 23-24).

Esto nos lleva a Heráclito, quien con su metáfora del río nos sitúa en la dialéctica de lo estable y lo cambiante a un mismo tiempo, ya que afirma que "todo corre, todo fluye, nadie se

puede bañar dos veces en el mismo río porque el río permanece, pero el agua ya no es la misma" (p.26). Ramón Lirau (1971) comenta que "si entramos y no entramos en las mismas aguas del río es porque somos y no somos" y se refiere a la brevedad del presente y a su relación con pasado y futuro (p.25) así como a la "constante transición de un opuesto a otro" tanto en seres como en objetos. Respecto a la unidad de los opuestos Lirau indica que esto se explica mejor con la ley del eterno retorno de Heráclito, misma que puede encontrarse en pueblos muy diversos y de épocas distantes y que dice que "debe concebirse el mundo como una constante sucesión dentro de un ciclo constante". "Siguiendo este ciclo y dentro de un ciclo dado, todas las cosas caminan constantemente. Pero si pensamos que este ciclo se ha repetido eternamente y volverá a repetirse eternamente... de hecho nada cambia (p.26).

Este concepto nos recuerda al universo mencionado en un capítulo anterior referente a la cibernética y al concepto de retroalimentación.

Dentro del enfoque sistémico esta dialéctica de la permanencia y el cambio está presente en la concepción de la estabilidad que, de ninguna manera, implica un estado estático o la ausencia del movimiento. Antes bien, la noción de equilibrio es la preponderante.

El concepto de estabilidad en el vocabulario sistémico se define como la "capacidad que tiene un sistema dinámico para restablecer el equilibrio tras las perturbaciones desencadenadas por la interacción con el medio" (Simon et al 1968, p.140).

Sobre el particular las nociones de homeostasis, cambios de primero y segundo orden, adaptabilidad y coherencia tienen una relación directa y son factores para obtener y conservar la estabilidad, así como dos tendencias antagónicas del sistema: la mortostasis (tendencia al no cambio) y la morfogenésis (tendencia al cambio) que serán descritas más adelante.

Respecto a la adaptabilidad indican que está implica "la capacidad de hacer una transición a estados de mayor estabilidad y de equilibrar la complejidad siempre creciente de las condiciones ambientales". Definen igualmente a la ultraestabilidad propuesta por Ashby que necesita ya sea de un control interno o externo del sistema, o sea que el medio se adapte a él o viceversa (Simon et al, 1968, p.140).

Otra forma de estabilidad avanzada sería la "multiestabilidad" o sea cuando un sistema esta compuesto de subsistemas autónomos capaces de existir independientemente unos de otros, con lo que puede controlarse el cambio. Así pues se formarían límites alrededor de los subsistemas, con base en la autonomía de éstos y se protegería la estabilidad del sistema total (pp.140-147).

Todo lo anterior nos conduce al hecho de que la estabilidad,

independientemente del tipo de que se trate, es relativa y sus límites están en función de la coherencia interna del sistema. Bateson (1969) va más lejos e indica que "en niveles más complejos, toda la masa de procesos interconectados llamada Vida puede estar involucrada en hacer que el objeto perdure en un Estado de Cambio capaz de mantener ciertas constantes necesarias" y nos ofrece la metáfora del acróbata que "en un alto trapecio mantiene su estabilidad mediante una corrección continua de su desequilibrio" (p.50).

Garrett Hardin (citado por Hoffman, 1967) introduce un concepto interesante: el de "meseta homeostática" que fija los límites de autocorrección de que dispone un sistema dado, algo así como un campo de operación seguro en el que pueden ponerse en práctica los mecanismos necesarios para recuperar el equilibrio del sistema. Fuera de estos límites el sistema está ante una disyuntiva, dice él: "más allá de la meseta homeostática, en cada uno de los extremos se encuentra la retroalimentación positiva o la destrucción" (p.57).

Ocupémonos ahora un poco de otros conceptos que se relacionan con la estabilidad:

Homeostasis u homeostasia se define como "el estado interno relativamente constante de un sistema que se mantiene mediante la autorregulación (Simon et al 1988). Este término fue introducido en la fisiología por Walter B. Cannon y su prototipo es la termorregulación de los animales de sangre caliente (p.180). Hensby, dicen los autores, aplicó el concepto a los sistemas cibernéticos capaces de compensar cambios ambientales y de guardar una estabilidad estructural, mientras que Jackson, lo utilizó para definir a sistemas familiares rígidos en los que la patología está causada por una homeostasis excesiva (pp.180-187).

Un término equivalente es el de morfostasis (Simon et al, 1985) y su definición no difiere mucho: "habituado de un sistema para mantener su estructura en un medio cambiante" y propone que la manera de lograr esto es eliminando perturbaciones mediante la retroalimentación negativa, o sea no dejando pasar información que podría llevar a un cambio. Esta tendencia morfostática está íntimamente ligada a los sistemas que mantienen una estabilidad patológica que provoca rigidez en sus estructuras y los imposibilita para el cambio adaptativo (p.227).

El mecanismo opuesto es el de morfogenesis, introducido en la cibernética por Masahiro Haruyama (citado por Simon et al, 1985) y definido como la "formación y desarrollo de estructuras en un sistema" (p.228).

La morfogenesis se obtiene mediante la retroalimentación positiva ya que introduciendo un pequeño cambio éste es amplificado dentro del sistema para lograr un cambio estructural.

Este concepto no sólo es vital para el mantenimiento de la estabilidad sino para la supervivencia misma del sistema a largo

plazo puesto que todo evoluciona, ya sea un organismo o un sistema. Si tomamos al primero, este pasará por diferentes etapas en su desarrollo yendo de una infancia a una adultez y si sus estructuras no se complejizarán y cretieran, le sería muy difícil, o aun imposible, la adaptación al medio ambiente. En cuanto al sistema familiar, si tomamos en cuenta al ciclo vital que se vio brevemente en páginas anteriores, es obvio que el sistema debe poseer el mecanismo de morfogenesis para poder crecer y desarrollarse abriendo espacios y creando nuevas estructuras (subsistemas) para nuevos miembros que evolucionarán junto con él. La funcionalidad del sistema depende del "continuo restablecimiento del equilibrio entre el cambio y la estabilidad estructural" (Simon et al, 1985, p.227).

Maruyama, (citado por Hoffman, 1987) opina que la supervivencia de un sistema vivo, al que define como "una entidad que se mantiene a si misma" depende de estos dos mecanismos (p.57).

Aunque a la retroalimentación positiva se le atribuyen muy frecuentemente efectos destructivos por las ampliaciones de los cambios que pueden llegar a ser riesgosas, ya habíamos mencionado sin embargo el concepto de "meseta homeostática" o campo dentro del cual el sistema puede implementar cambios sin riesgo de autodestrucción.

Al respecto es pertinente de igual manera, al evaluar un sistema, el tener en cuenta el momento o etapa por el que este atraviesa ya que el desequilibrio puede ser temporal o bien convertirse en un síntoma que da lugar a una crisis. Hay ocasiones inclusive en que provocar una crisis, dentro de un proceso terapéutico es recomendable, como un caso que reporta Minuchin (citado por Hoffman, 1987, p.57) respecto a una familia con una hija asmática: la crisis tenía por objeto poner de relieve los problemas del subsistema conyugal para liberar al miembro sintomático. En otros casos, si el sistema no está propicio a la crisis ésta no se producirá.

Por último hay que tener en cuenta que los sistemas están siempre interconectados con estructuras mayores (por ejemplo: individuo, familia, sociedad, país, etc...) y que los cambios en un nivel siempre repercutirán en otros o veces muy alejados. Así por ejemplo los cambios que se están dando en la conceptualización de la célula familiar, al repetirse y propagarse están conformando una nueva sociedad que deberá cambiar sus reglas para acoplarse a nuevos requerimientos, así vemos ahora con naturalidad la existencia de guarderías infantiles para los hijos de las madres que trabajan, instituciones que, al principio del siglo no se concebían siquiera.

Pero si la morfogenesis puede resultar riesgosa, la homeostasis también puede llevar al sistema a situaciones desastrosas. Selvini-Palazzoli et al (1982, p.34), encuentran que en familias con transacción esquizofrénica ambos integrantes de

la diada parental son "personalidades frágiles, acriadas al partner ya por temor al abandono, ya por temor a una verdadera intimidad" (estabilidad patológica) y nos pone en guardia sobre la tendencia que tenemos, de centrar nuestra atención en el individuo en quien colocamos atributos y no en el vínculo que resulta de una diada. Lo esencial en este vínculo es la perpetuación de un juego apoyado en la no definición clara de los límites, en la ambigüedad, ya que de esta manera se protege la homeostasis del sistema, o sea la estabilidad.

Los autores indican igualmente que se producen juegos en los que se desempeñan pseudo-roles como en una pareja en la cual uno nuye y el otro trata de retener. Al observar la interacción, podemos caer en el error de evaluar características individuales solamente y tratar de decidir por ejemplo si alguno de ellos puede ser más autónomo (en este caso tal vez podría parecerlo el pseudo-fugitivo) pero si evaluamos el vínculo, la relación, podremos ver que ambos están entramados en el juego con igual participación y unidos por un mismo miedo: no el de perder al otro como persona, sino como compañero de juego" (p. 36).

Más adelante nos recuerdan que todo sistema viviente posee tres características básicas: 1) equilibrio (el sistema es más que la sola suma de sus partes); 2) capacidad autocorrectiva (tendencia homeostática o morfoestática) y 3) capacidad de transformación (tendencia morfogénetica). Postulan además que tanto la tendencia homeostática como la capacidad de transformación no tienen una predominancia en cuanto a la funcionalidad del sistema, o sea que cualquiera de ellas no puede atribuirse el crédito por el buen funcionamiento del sistema, sino que lo que importa es la combinación de ambas en una continuidad alterada (p. 65).

Lo anterior describe la esencia del equilibrio dinámico. Ashby (citado por Bateson, 1965) afirma que tanto el equilibrio dinámico como la existencia continuada de los sistemas interactivos y complejos dependen de que pueda impedirse la maximización de cualquier variable" (p. 124).

Hoffman (1967), al describir el equilibrio patológico no nos habla solamente de un subsistema o sistema sino de la relación que este guarda con otros, ya sea dentro o fuera del núcleo familiar. Así pues, el síntoma de un hijo puede ayudar a que se conserve el equilibrio entre la diada conyugal-parental (equilibrio hacia dentro del sistema) o la incapacidad de la pareja para delimitar sus fronteras con las familias extensas pero constituirse como un núcleo estable puede deberse a que uno o ambos integrantes de dicha pareja están todavía asumiendo funciones homeostáticas en sus respectivas familias de origen (equilibrio hacia afuera del sistema).

Un concepto importante es que "las familias periódicamente se desequilibran, tienen que hacerlo, al ir alternándose las posiciones de poder entre las generaciones" (pp. 66-67).

Pero de alguna manera las familias funcionales logran un equilibrio adaptativo posterior y las patológicas se enfrascan en circuitos viciosos, pautas redundantes y rígidas.

Veamos ahora que es el cambio en la teoría sistémica y las formas que de él existen.

Un efecto, aun cuando solemos considerar al cambio como una entidad por así decirlo "compacta", indivisible y única, el cambio en realidad tiene diferentes formas ... y efectos.

Habíamos visto ya que persistencia y cambio son conceptos que están intrínsecamente unidos, como todos los opuestos. Sin embargo siempre se piensa en una relación lineal que los mantiene separados de alguna manera, como situados en los extremos de una línea recta sin que puedan tocarse pero en un mismo plano que permite desplazarse de uno a otro. Otra forma de conceptualizarlos sería en una forma circular, recursiva, en la cual los opuestos se suceden uno al otro y cada uno es a la vez causa y efecto.

La forma lineal de pensamiento ha llevado a proponer teorías totalitarias ya sea sobre permanencia o sobre cambio en las cuales se excluye al opuesto o se le considera como el problema que debe ser resuelto, pero si observamos desde una perspectiva circular podremos encontrar la complementariedad que existe entre ellas.

Watzlawick, Wearden y Fisher, interesados en dilucidar la paradoja de los cambios que tienen por efecto el mantener la permanencia utilizan, a manera de analogía, dos teorías del área de las matemáticas y la lógica para explicarnos las diferentes formas de cambiar. Se trata de la teoría de los grupos y la teoría de los tipos lógicos, que se exponen desde un punto de vista teórico y otro práctico, orientado a la conducta del ser humano. Los autores deducen de ellas dos tipos de cambio que definiremos más adelante (Watzlawick, Wearden y Fish, 1962, pp.23-26/33-42):

La teoría de los grupos, según indican, se debió al esfuerzo de varios matemáticos del siglo XIX basándose en las formulaciones del matemático evarista Galois y posee cuatro propiedades:

1) Esta constituida por miembros que poseen un común denominador que los unifica (puede tratarse de números enteros, colores, etc...) que, combinados entre si nos da por resultado igualmente un miembro del grupo. El poder agrupar a los miembros ordenados por características comunes nos proporciona una estructura e invariancia dentro del grupo, aun la combinación nos proporciona un modelo de cambio que se produce dentro del sistema, de un estado a otro sin que en realidad se modifique la esencia del mismo, todo queda igual.

respecto a la interpretación práctica de esto, lo

ejemplifican con la trama de películas como "el coleccionista" que refleja situaciones de la vida real en la cual los protagonistas se ven atrapados puesto que los dos son prisioneros ya que ella no puede escapar de su raptor pero el tampoco puede dejarla y cualquier cosa que hagan no resuelve la situación pues ninguno puede confiar en el otro. Proponen igualmente un ejemplo imaginario en el que la constitución de un país permite debates ilimitados que pueden paralizar todo proceso democrático precisamente porque el cambio podría ser una modificación de la constitución que a su vez sería impedida por peroratas sin fin; todos los cambios dan por resultado a otro miembro del grupo por lo que en realidad no cambia nada.

2) La segunda propiedad es que la combinación puede ser en diferentes ordenes sin que se cambie la combinación en sí. Ofrecen como ejemplo el movimiento de una longitud cada centímetro, metro, km., etc...) en la dirección de los puntos cardinales. Se llegará siempre al mismo punto al final sin que en realidad haya cambio aun cuando los procesos varíen.

En la situación de vida real esto puede encontrarse en casos en que dos esposos que se mantienen emocionalmente alejados no podrán lograr un cambio mediante el intento de acercamiento por parte de cualquiera de los dos puesto que el acercamiento de uno provoca la retirada del otro, sin importar cual de los dos desempeñe que rol; lo esencial es que la homeostasis del sistema se conserve. Ocurre lo mismo con los parejas en que uno de ellos es alcohólico y el otro trata de protegerlo mediante quejas y regaños y terminan inmersos en un ciclo vicioso que va en aumento. Este tipo de situaciones vistas desde una perspectiva circular no permite determinar cual es la causa y cual es el efecto y desde una perspectiva lineal cada participante se encuentra en un extremo u opuesto.

3) La tercera característica contiene un concepto interesante, el de que todo grupo contiene un miembro de identidad que, al combinarse con cualquier otro miembro, el resultado es dicho miembro cuya identidad se mantiene y ponen por ejemplo los grupos que operan mediante leyes de adición para combinarse, en este caso el miembro de identidad sería el cero ya que $0+0=0$, o bien en los grupos cuya ley de combinación es la multiplicación, dicho miembro sería el uno ya que $0 \times 1=0$, así pues cualquier combinación con el miembro de identidad da por resultado la inmovilidad, el no cambio aun cuando este sería interno. Dentro de la cibernética el miembro de identidad sería la función nula ya que los miembros pueden actuar sin provocar cambios.

Puesto en términos prácticos esto supondría el equivalente de un cambio cero en situaciones reales, por lo que los autores no proporcionan ejemplos en este campo. Esto sin embargo no implica que no se produzca nada, sino que es más fácil verlo a través de la siguiente propiedad.

4) Esta última propiedad de los grupos nos dice que cada

miembro tiene un recíproco opuesto y ambos combinados dan el miembro de identidad. Así si tomamos los ejemplos anteriores, cuando la ley de combinación es la suma tendremos que los opuestos combinados nos dan el miembro de identidad como sigue: $(+3) + (-3) = 0$ y en el caso de la multiplicación nos iríamos a la división para obtenerlo: $3/3 = 1$. Como se ve el cambio es en apariencia radical pero el resultado es el no cambio.

Desde el punto de vista de la conducta y la naturaleza humana encontramos los opuestos unidos en muchas parejas que podrían parecernos "disparejas" no sólo en lo físico o externo sino también en las características psicológicas. La realidad también está llena de ellos (luz y oscuridad, bueno y malo, pasado y futuro, etc...). Se citan también ejemplos de los movimientos sociales como la revolución cultural china en la que el ejército rojo llevó a cabo una "rectificación de nombres" cambiando todos los signos y letreros públicos que recordaran el pasado y substituyéndolos por alusiones a la nueva situación, sin embargo esto no fue sino una manera tradicional de revolucionar ya que los signos y letreros en sí no desaparecieron sólo cambiaron de contenido y podría decirse que la tradición constituye un miembro de identidad que sale a flote al unirse los contrarios.

Esto nos proporciona una explicación gráfica de aquellas situaciones en que el cambio provoca estabilidad o persistencia, o bien como diría el proverbio francés "plus ça change, plus c'est la même chose" (p. 26).

Si observamos bien, todos estos cambios se producen dentro del sistema (cambio uno) pero no lo modifican, lo que en realidad sucede es que la homeostasis del sistema se conserva a través de los diferentes movimientos de los miembros.

veamos lo que watzlawick, weakland y fish (1962) proponen como cambio dos. Para esto se apoyan en la teoría de los tipos lógicos que whithead y russell postularon en su "Principia Mathematica" en la que un axioma esencial es que "cualquier cosa que comprenda o abarque a todos los miembros de una colección, no tiene que ser miembro de la misma" (p.26).

En esta teoría a los integrantes de la totalidad se les denomina "miembros" y a la totalidad misma "clase".

Se postula (pp. 26-32/43/44) que si se toma a un miembro por clase o viceversa se llega al absurdo y a la paradoja, puesto que aquí la diferencia no sólo es cuantitativa sino cualitativa.

El cambio dentro de esta teoría implica el acceder a niveles superiores, a la "clase" y, eventualmente, conjuntar una "clase de clases" para subir en la jerarquía en lo que se denominaría un "metacambio", "meta-metacambio" y así sucesivamente. Estamos pues hablando del cambio del cambio.

Los autores exponen con razón que esto es más fácil de

observar en el mundo de la física que en el de las ciencias sociales. Así pues tenemos que una forma de cambio es el movimiento y este puede ser modificado por aceleración o desaceleración.

Una analogía que puede ser más accesible entre los diferentes tipos de cambio es el de las marchas del automóvil y la capacidad de aceleración de éste. Ambos están relacionados con su capacidad de rendimiento y una vez que la capacidad de aceleración ha sido llevada a su máximo, hay que cambiar la marcha si deseamos obtener mayor rendimiento.

En la práctica el cambio que se produce más frecuentemente es el que se piensa aunque también es considerado como inconcebible e incomprensible. Puede definirse como el tipo de cambio que modifica al sistema mismo ya que trata de la manera de acceder al nivel inmediato superior.

Koestler (citado por Kotliawich, Wearden y Iser, 1982) introdujo el concepto de "disociación a la que define como "el hecho de percibir una situación o una idea en dos sistemas de referencia, consistentes en sí mismos pero habitualmente incompatibles" y el cambio que se consideraría como una creación (p.43).

Respecto a estos dos tipos de cambio, Lynn Hoffman (1977) nos dice que "los cambios de primer orden son las fluctuaciones menores de un estado a otro, dentro de los límites de un comportamiento que ya están fijos. Los cambios de segundo orden se relacionan con retirar las reglas de aquellos límites que habitualmente requieren una transformación" (p.167).

Regresando un poco a la teoría de los tipos lógicos, Whiteneo y Russell (citados por Keeney, 1987) se quedaron mucho tiempo atrapados en su propia paradoja en que los miembros y la clase no pueden verse confundidos, sin embargo en la clásica paradoja del cretense que declara: "todos los cretenses mientan" nos encontramos ante un enunciado autorreferencial en el que es difícil distinguir entre miembro y clase. Keeney (1987) propone que "para evitar esta autorreferencia el observador ha de estipular desde que lugar de la jerarquía de niveles lógicos contempla el enunciado (p.40). Por lo que "la tipificación lógica sería una forma de trazar distinciones y desde esta perspectiva utilizaría para poner de relieve la autorreferencia y la paradoja en lugar de ocultarlas" ya que además, también estos "errores" de pauta se encuentran en el humor y en la creatividad (p.46).

En realidad, ambos tipos de cambio son igualmente válidos, todo depende de la funcionalidad del sistema. Así pues en un orden superior, es la recursividad lo que da al sistema los elementos necesarios para persistir ya que la alternancia de procesos es lo que asegura el movimiento. Tanto la visión lineal como la circular nos son necesarias cuando enfocamos nuestra atención hacia una situación dada. Keeney en su "Estelita del

Cambio' (1987), En un dialogo imaginario entre un epistemologo y un terapeuta, nos propone que aun cuando hoy en dia nadie se atreveria a proclamar que la tierra es plana, de hecho cuando debemos construir alguna estructura sobre una superficie delimitada esta concepcion resulta la más adecuada y lanza un desafío a trata de elegir un estado de futbol sobre la premisa de la tierra esferica (p.73).

Asimismo Keeney (1987) nos pone en guardia contra las posturas radicales que se adoptan a veces en el campo de la terapia sistémica entre las que practican intervenciones lineales progresivas o bien enfoques circulares. De hecho ambas posturas son igualmente necesarias pues si bien las primeras son más eficaces, el segundo nos proporciona una visión más abarcativa a otro nivel (pp. 73-74).

En terminos más concretos, tomemos las relaciones complementarias y las simétricas en una diada: cualquier posición radical que se asumiese al respecto (adoptar solo un tipo de relación excluyendo totalmente al otro) llevaria ya sea a un tedio insoportable o bien a niveles de violencia peligrosos y, en ambos casos, los participantes se verian afectados así como el vínculo mismo que podria terminar por ser disuelto, por lo que como Keeney (1987) expone, "las relaciones radicales -señas- pueden caracterizarse por pautas de alternancia entre temas complementarios y simétricos (p.57).

Para conciliar con este inciso tomamos una frase de Keeney (1987) que propone que "según la cibernética, la estabilidad y el cambio son dos caras diferentes de la misma moneda sistémica" (p.75) y esta moneda, según nuestra opinión, sería el equilibrio sistémico que proporciona una estabilidad diacrónica (a través del tiempo).

1.2 CONCEPTO DE PAREJA

Es difícil disociar el concepto de pareja del de familia, ya que los dos están íntimamente interrelacionados. Jean-Louis Flandrin (1979) en sus "Orígenes de la familia moderna" nos indica que en siglos pasados términos como parentesco, linaje, raza, casa y hasta familia se tomaban como sinónimos muchas veces aunque posteriormente fueron delimitados (p.19). Existen pues diferencias estructurales y jerárquicas que es importante delimitar.

En cuanto a la definición de familia, Flandrin apunta que en la actualidad el término significa en un sentido amplio "el conjunto de personas mutuamente unidos por el matrimonio o la filiación, o aun la sucesión de individuos que descienden unos de otros" (p. 11)

De acuerdo a la definición que encontramos en el diccionario ideológico de Julio Lasares (1961) pareja es "el conjunto de dos personas o cosas que guardan entre sí alguna relación", curiosamente no se encuentra una definición en los diccionarios psicológicos pero sí en el de vocabulario de terapia familiar (Simon et al 1964) donde bajo el rubro de "terrapio de Parejas" se la define como sigue: "desde el punto de vista de la terapia familiar, una pareja es un sistema; desde la perspectiva de una terapia basada en el individuo, se considera a la pareja como una red interaccional de dos individuos cuyas necesidades armonizan o se contraponen" (p. 371).

En la Biblia tenemos la referencia en el libro del Génesis, en el sexto día de la creación de la aparición del hombre sobre la tierra "Y creo Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creo; varón y hembra los creo" y la autora Marina Luero Bellioch (1985) haciendo un estudio evolutivo de las relaciones de pareja menciona que de acuerdo a la antropología se habla de estructuras de parentesco mientras que en la sociología se consideran "unidades de personalidad que interactúan" (p. 14) teniendo en ambas como criterios los roles. Dentro del campo de la psicología y particularmente de la psicoterapia familiar se considera a las relaciones de pareja "como aquellas relaciones profundas que se dan libremente entre un hombre y una mujer, basadas en un sentimiento amoroso, siempre que tengan intención de durar" (Luero Bellioch 1985-p. 20). Espejel (1967), citando a Minuchin sitúa a la pareja como un subsistema de la familia, como una de las posibles diadas que pueden definirse ya sea por generación, sexo, interés o función (en este caso la diada madre-mujer, o pareja conyugal p.20).

Kunig (1961), propone que existe una contraposición entre familia y matrimonio, haciendo una distinción entre los derechos individuales y los colectivos y dice: "para nosotros el matrimonio es esencialmente una unión altamente individual entre dos personas independientes, esposo y esposa por el contrario, la familia es un grupo social que en determinadas circunstancias comprende a más personas que la pareja conyugal" (pp. 53-54).

poniendo como requisito para la unión tanto el consentimiento como el amor de los conyuges, siendo estas tres instancias: amor, matrimonio y familia independientes entre sí. En un intento de dar una definición sobre el matrimonio se hace una jerarquización entre la relación sexual, el matrimonio y la familia indicando que para constituirse en matrimonio la unión sexual debe legitimarse y tener una condición de perdurable, la ceremonia se considera como un aspecto secundario y se incluye la disolución por divorcio. Se propone el "affectio maritalis" como requisito indispensable. En cuanto al ciclo vital de la familia en donde se inserta, se indica que la familia comienza con el matrimonio de la pareja y termina cuando los hijos alcanzan la mayoría de edad, abandonan el hogar y forman la propia familia, es decir hasta que la pareja conyugal vuelve a estar sola, estimando que el ciclo comprende alrededor de 25 años. A partir de entonces la pareja continúa sola (pp. 55-70). Por último atribuye a la pareja un significado estructural, es decir "designa aquella parte de la familia que determina su duración" (p.70). La separación entre matrimonio y familia a nuestro juicio es importante sobre todo en los casos en que la pareja conyugal se separa pues en ese momento las obligaciones hacia la pareja desaparecen (salvo acuerdos específicos) pero no así los deberes y derechos en relación con los hijos, y el tener mayor conciencia de esto hecho ayudaría a solucionar no pocos problemas en terapia familiar.

Jean-B. Lemaire (1962) hace desde la teoría psicoanalítica una distinción entre los lazos amorosos de corta y larga duración, en donde el lazo conyugal se caracteriza por una cierta intención latente, algunas veces poco consciente, y otras aun negada, de durar por lo que lo define como "un lazo amoroso marcado por una intención manifiesta o no de duración" (p.21).

A) BREVE HISTORIA DE LA PAREJA

Marie-Claude Louviot (en Legache et al -1976- pp.255-292) nos ofrece un panorama histórico y geográfico de la pareja en donde revisa la evolución de ésta a través de las edades y de diferentes civilizaciones.

Con respecto a la genesis de la pareja coincide con los argumentos que están en contra de la tesis de una promiscuidad original ya que esto iría en contra de la conservación de la especie pues no habría posibilidades de procrear y cuidar de los hijos en situaciones favorables. Lehenro (1960) por su parte se opone igualmente a esta teoría fundamentando su postura en los estudios de científicos modernos sobre primates y pueblos primitivos contemporáneos (p.70).

Louviot deduce que de entre las razones que promueven la formación de una pareja duradera se encuentra el deseo de lograr la posteridad y que esto además asegura la supervivencia de los grupos humanos. Coincide con Malinowski (p.256) en que el

matrimonio es un "hecho de cultura" y con Levi-Strauss (p.257) en que la vinculación entre naturaleza y cultura viene a complementar los impulsos innatos del ser humano. Se postula también que no puede hablarse de una pareja primitiva sino de varias que se adaptan a su medio ambiente en los aspectos sexual, parental, económico y tal vez en el mágico y el estético (para evolucionar después a los lineamientos morales).

Respecto a la organización primitiva Louviot nos habla de la endogamia y la endogamia como debidas a determinantes culturales, económicos o religiosos. De las diversas formas de unión conyugal nos presenta la monogamia como la forma más extendida de matrimonio, sin dividir la existencia de la poligamia con sus diferentes modalidades: poliandria (matrimonio de una mujer con varios varones), ligada al matriarcado y poco frecuente, y la poliginia (matrimonio de un varón con varias mujeres) ligada al patriarcado y más común. Ambas formas, matriarcado y patriarcado obedecen al propósito de transmisión unilateral de bienes, dignidades, privilegios sociales y tradición cultural, funciones que son encomendadas a la familia y que resultan tan importantes como la propagación de la raza.

El amor como fundamento del matrimonio es un concepto occidental, ya que en otras civilizaciones, como las orientales (India, China, Japón) y en el mundo árabe, las uniones se deciden de acuerdo a tradiciones familiares y son los padres los que escogen a los conyuges (cuando menos en el pasado ya que esto empieza a cambiar aunque a veces lentamente). Si bien el amor es un sentimiento que se encuentra presente en nuestra cultura, su conceptualización ha sufrido igualmente una evolución. En efecto, según apunta la autora, en la antigua Grecia la pareja se fundaba sobre la desigualdad de los sexos y era la religión del varón la que prevalecía siendo obligación de la mujer aprenderla y preservarla, el objetivo no era la "felicidad" sino la procreación sobre todo de hijos varones por lo que el celibato era considerado como un atentado contra la moral religiosa (p.267). La concepción de amor (ideal, erotismo, amor absoluto) era más bien objeto de disertación filosófica que práctica común de las parejas, ya que el hombre no esperaba encontrar en casa un espíritu "similar" al suyo sino que para ello buscaba a las hetairas (mujeres cultas con las que el hombre podía entablar una relación a nivel intelectual) y que podían de alguna manera ser equiparadas a las geishas japonesas. Con el advenimiento del cristianismo los valores empezaban a cambiar y se trata ya de una relación individuo-individuo en donde se busca la felicidad. Con la Edad Media surge igualmente el amor cortesano que es sobretudo privilegio de las clases aristocráticas que pueden permitirse la espiritualidad. Ya que el pueblo no puede dividirse de la realidad de su condición. Aun cuando los fundamentos jurídicos no cambian mucho en cuanto a derechos de los conyuges, los valores sí evolucionan. En el Renacimiento, el matrimonio es una cuestión económica, de herencias y negociaciones familiares aunque, como contrapartida surge el amor inaccesible y romántico que alimenta

la literatura. En la parte formal el matrimonio es objeto de un contrato en el que la dote es una parte importante. Viene después una degradación de los valores con el surgimiento de la figura de Juan Juan, con su carácter cínico que mata al romanticismo anterior. A partir de la revolución francesa se inicia el cambio hacia la época moderna en donde veremos surgir poco a poco los valores actuales en donde el aspecto más relevante puede ser la aceptación del divorcio y un nuevo concepto de unión en donde la permanencia es un acto más libre.

B) ENI-QUE SOLID-JURIDICO.

Michael Anderson (1960) en su Sociología de la familia nos habla de la elección del conyuge, aspecto muy importante que influye igualmente en la durabilidad que una pareja pueda tener a lo largo de su ciclo vital puesto que de una buena elección depende en gran medida la satisfacción de sus integrantes y el funcionamiento armonioso de la pareja.

En investigaciones sobre el tema se ha cambiado de objetivo abandonando la búsqueda de explicaciones sobre porque las parejas se forman y orientándose más hacia la detección de correlaciones. De estas se han encontrado cuatro que aparecen con bastante constancia: la homogamia, la cercanía, la coincidencia de valores y la complementariedad de necesidades.

La homogamia (pp. 155-172) se define como el casamiento de los individuos con sus iguales, y se conforma con un conjunto de factores entre los que podemos encontrar la preferencia, las presiones externas y la oportunidad. Entre las variables que la componen se encuentra la raza, religión, clase social, agrupamiento ocupacional amplio, localización de residencia, ingreso, edad, nivel de educación, inteligencia, etc. que nos aseguran una cierta probabilidad de que se produzca una unión.

La cercanía (pp. 173-184) se encuentra íntimamente ligada a la homogamia y se postula que ambas se refuerzan recíprocamente; no se limita únicamente a la cercanía física o de residencia, sino que se contempla igualmente la cercanía social ya que ambas promueven que exista una mayor interacción y posibilidad de intimar con la posible pareja. Si bien es posible que la unión se de entre personas cuya residencia esta separada por una distancia considerable (a veces ciudades, países, continentes) se trata más bien de excepciones a la norma.

La cuestión de los valores tiene que ver con aspectos normativos, de religión, de costumbres.

En cuanto al cuarto factor, la satisfacción de necesidades, se define a esta como la elección del conyuge en base a la mayor probabilidad de que la pareja cubra los aspectos que para el individuo son vitales y no posee. Se propone una teoría (pp. 185-197) que presenta dos tipos de complementariedad: 1) la misma necesidad pero a diferentes niveles de intensidad y 2)

necesidades distintas. Esta teoría está solamente ligada a conceptos psicológicos de personalidad y roles desempeñados y, de hecho se ha encontrado que un factor bastante confiable para predecir la estabilidad es que exista una complementariedad de necesidades junto con una compatibilidad de los roles o papeles desempeñados en el matrimonio. Se define a estos términos como sigue: "el papel dirige nuestra atención hacia comportamientos y actitudes adecuadas para una situación, independientemente del actor, mientras que la personalidad concentra nuestro interés en el comportamiento y actitudes características del actor, independientemente de la situación" (pp. 172); en realidad ambos, papel y personalidad están estrechamente relacionados y se conforman mutuamente. Podríamos por último proponer respecto a la complementariedad que las parejas que se unen en base a una misma necesidad pero de diferente intensidad tienen un patido de simetría, mientras que las que lo hacen en base a distintas necesidades son complementarias en el sentido en que lo menciona C. Sager (1976) en su libro sobre el Contrato Matrimonial y la terapia de pareja.

Dentro del derecho mexicano, el matrimonio es considerado como un contrato jurídico que requiere del consentimiento de ambos participantes. Alberto Falcón (1965) nos proporciona dos definiciones: la primera de Modestino: "Las nupcias son la unión del varón y de la mujer, concurso de toda la vida, comunión en el derecho divino y humano", y la segunda de Justiniano: "Nupcias o matrimonio es la unión del varón y de la mujer que contiene el propósito de vivir en comunidad indisoluble" (p. 577).

Se divide al matrimonio en dos apartados. Como institución natural y dentro del derecho civil mexicano, en el primero, como institución natural se considerarán dos aspectos: la sexualidad que se considera como característica humana pero abarcando la complementariedad psicológica y de aptitudes, y la sociabilidad ya que el ser humano necesita relacionarse con terceros y trascender. Ambos aspectos se complementan y están íntimamente interrelacionados. Falcón (1965) nos informa acerca de otros conceptos importantes (pp. 577-71):

Por una parte los fines que se suponen al matrimonio y que se dividen en primarios y secundarios. Entre los primeros se encuentra la procreación y la educación de la prole y entre los segundos la ayuda mutua y el remedio de las pasiones sexuales de los conyuges.

Los elementos que lo constituyen son los sujetos (hombre y mujer) que deben dar su consentimiento, estar libres de impedimentos y no deben existir vicios en el consentimiento, es decir error, violencia o miedo grave, que pudiesen invalidar por se el matrimonio que se desea celebrar.

Los impedimentos para celebrar el matrimonio pueden ser absolutos o relativos y versan sobre el parentesco consanguíneo, la impotencia y el vínculo previo.

Los efectos del matrimonio se constituyen en deberes y derechos y son los siguientes: a) deber de cohabitación que abarca el deber de vivir en el mismo domicilio, así como el derecho recíproco sobre los cuerpos de los conyuges con la finalidad de procreación; b) deber de fidelidad que sanciona el adulterio y c) el deber de asistencia que comprende tanto la ayuda material como la espiritual.

En la legislación civil mexicana, el matrimonio en la época moderna, a partir de la independencia, es considerado como indisoluble según el Código Civil de 1870, aunque presupone la separación pero no así la disolución del vínculo, es decir que solamente se aceptaba el que no cohabitaban y aunque en las reformas a la Constitución de 1874 se contempla el divorcio vincular, este solo fue incluido en el Código Civil según el decreto del 29 de diciembre de 1919, publicado hasta el año siguiente (p. 1467).

Según Pacheco Ariata (pp. 146-147), existe una controversia entre los partidarios y los oponentes al divorcio, según los primeros se estaría optado por considerar al matrimonio como un mero contrato civil que puede terminarse por voluntad de quienes lo contrajeron y que esto era lo que V. Larrazá reprodujo en el decreto cuando menciona que "el matrimonio es un contrato civil, formado principalmente por la espontánea y libre voluntad de los contrayentes" (p. 150), y que por lo tanto no tendría razón de continuar cuando falta la voluntad. Los oponentes por su parte aducen que este enfoque ignora los legítimos derechos de los terceros como pueden ser los hijos y la sociedad. Al respecto, Sánchez-Lorero Davila (1981) indica textualmente "Si bien el artículo 150 de la Constitución nos dice que el matrimonio es un contrato, la legislación secundaria no define al matrimonio y pensamos que con razón es una noción que comparte toda la colectividad. La literatura jurídica ha considerado al matrimonio como un contrato-institución, es decir, una institución, un todo orgánico, que tiene como base un acto jurídico: acuerdo de voluntades." (p. 701)

El divorcio, coinciden ambas partes, puede considerarse como un mal necesario y ha seguido una evolución hasta llegar a su forma actual. La primera forma que reviso fue la del divorcio sanción, limitado a aquellos casos en que la falta grave de uno de los conyuges vuelve difícil o imposible la convivencia conyugal. De ahí se pasó al divorcio remedio abarcando el abandono de hogar y los malos tratos o bien situaciones menos permanentes que imposibilitan igualmente la convivencia. Después se llegó al divorcio por mutuo consentimiento que tiene su fundamento en la doctrina liberal que considera al matrimonio como un contrato civil, del cual hablamos anteriormente. Como casos extremos se postula que puede llegarse al repudio o divorcio unilateral en el cual la otra parte puede no estar siquiera enterada o bien al divorcio con pre-aviso como único requisito para que este se dé.

En la legislación civil mexicana no se dio esta evolución

sino que se adoptaron las formas de divorcio sanción, remedio y por mutuo consentimiento desde que fueron incluidas en el Código Civil. En la actualidad se divide el divorcio en las siguientes modalidades: judicial o administrativo según sean las autoridades ante las que se tramita y necesario o voluntario considerando las causas que lo originan. "El divorcio administrativo puede darse cuando ambos cónyuges estén de acuerdo en divorciarse, sean mayores de edad, no tengan hijos y hayan liquidado la sociedad conyugal si se casaron bajo ese régimen" (p.100). El divorcio voluntario se llama también "divorcio sin causa" y sólo puede solicitarse pasado un año de la celebración del matrimonio. En cuanto al divorcio con causa, intervienen las llamadas causas de divorcio y presenta cuatro modalidades: a) la voluntad divorcista es la del inocente; y se considera en casos de adulterio, propuesta de prostitución, corrupción de los hijos, abandono de hogar, sevicias, amenazas o injurias graves o negativa a cumplir la pensión alimenticia, así como en fallos cometidos contra otras personas (procrear hijos ilegítimos), incitación a cometer delitos y acusaciones calumniosas. b) La voluntad divorcista es la del cónyuge culpable cuando el cónyuge inocente, mediante una separación de más de un año y con causa surdiente para solicitar el divorcio no lo solicita. Se considera en este caso que la familia ha fracasado y es mejor finiquitar la situación. c) La voluntad divorcista es de cualquiera de los cónyuges mediante una causa objetiva que puede ser entre otras la enfermedad de uno de los cónyuges, la declaración de ausencia o la presunción de muerte, la prisión por más de dos años o los hábitos de juego, embriaguez o drogadicción, aunque lo lógico sería que el cónyuge sano fuera el que promueve el divorcio, la Ley acepta que también lo haga el enfermo. d) La voluntad divorcista es de cualquiera de los cónyuges sin mediar acto ilícito ni causa objetiva. En este caso se puede pedir el divorcio cuando ha habido una separación de más de dos años independientemente del motivo que haya originado la separación. En este caso igualmente se presupone que el matrimonio de hecho ya no existe, es mejor dejarlo por terminado.

Si bien sería una utopía pensar que la indivisibilidad del matrimonio podría considerarse como una cuestión estrictamente moral al arbitrio de los participantes (sujetos pareja), pues implica siempre una conducta social concreta, no pueden dejarse de lado las implicaciones que el divorcio tiene para la pareja y para los hijos.

Para la pareja los efectos se refieren al aspecto patrimonial. En el caso del cónyuge culpable este pierde lo odo o prometido por su consorte, y en el caso del divorcio voluntario, "La mujer tiene derecho a una pensión por un tiempo igual a la duración del matrimonio mientras permanezca divorciada" (p.100). Los cónyuges podrán contraer nuevo matrimonio y según Pacheco deberían tener como estado civil el de divorciados pues no pueden volver a ser considerados como celibes que en sentido estricto significa "la persona que no ha tomado estado de matrimonio" (p.104) sin embargo existe controversia sobre este punto pues de acuerdo al Código Civil solo existen los

estados de soltero o casado.

Para los hijos, que son siempre los más afectados (aunque reciben la protección de la Ley), por lo general se considera siempre el aspecto material en primera, olvidando a veces que entre sus derechos se encuentra también el de ser educados lo que implica tener en cuenta la cultura y el ambiente necesario para desarrollar las potencias que el hombre lleva al nacer" (p.102).

Vemos así que de hecho en el concepto jurídico se respecta la distinción que en el enfoque sistémico-estructural se hace de la pareja conyugal y la pareja parental en lo que se refiere a las consecuencias de una separación mediante el divorcio, solo que en la realidad esta distinción no está tan consciente en los conyuges-padres y son los hijos los que por lo general sufren las consecuencias.

C) ENFOQUE PSICOLÓGICO-SISTÉMICO.

En la elección de una pareja influyen varios factores, mismos que, a la larga, determinaran igualmente la estabilidad y armonía de la misma.

David Klimek (1977) describe dichos factores como sigue: (pp. 10-20) En teoría, dice él, todo ser humano tendría un amplio campo de donde escoger pareja, sin embargo factores sociológicos y psicológicos van restringiendo este campo hasta dejar solo pocas posibilidades. Dentro de los factores sociológicos de los que ya hemos hablado anteriormente, se encuentran la cercanía, no solo física sino cultural, la clase social a que se pertenece y que con sus estándares y costumbres, así como posibilidades económicas, constituye a veces serias barreras, dentro de este punto es la clase media la que posee mayor movilidad y capacidad de atravesar barreras. Los obstáculos de raza y religión son importantes en ciertos países y culturas así como los estereotipos sobre la belleza y atractivo masculino o femenino, también diferentes según la región.

En cuanto a las influencias psicodinámicas, Klimek propone, recordándonos a Jung, que los opuestos se atraen ya que los rasgos opuestos de personalidad de la pareja proporcionan a cada uno los factores de personalidad incompletos o no suficientemente desarrollados que son necesarios para el crecimiento psicológico y la obtención de la madurez" (p. 67). Propone por un lado que algunos opuestos se atraen con mayor preponderancia, pero a la vez existe también una cierta homogeneidad según el nivel de salud mental existente, así, pues dentro del rango de las neurosis tendríamos a los depresivos y los maníacos con los rasgos de:

- Represión/impulsividad.
- Organización /desorganización.
- Realismo/idealismo.
- Voyerismo/eroticismo, etc.

En el rango de desorden de la personalidad estarían los obsesivos compulsivos con los de personalidad esquizoide y en el nivel psicótico estaría el psicótico depresivo y el esquizofrénico. Aunque en principio Klamet propone que estos 6 tipos de opuestos se encuentran en casi todas las relaciones satisfactorias, indica que los individuos que se encuentran en el rango de saludables a neuróticos leves tienen una extraña habilidad para seleccionar una pareja satisfactoria con un estilo caracterológico perfectamente opuesto (p.62). Sin embargo más adelante, (p.25), propone una tabla de ajuste en la pareja en la que proporciona las siguientes capacidades según el nivel de salud mental:

- neurosis leve: excelente.
- neurosis severa: buena a regular.
- desorden de personalidad: regular a mala.
- psicosis: mala a incapacidad total.

Jean-G. Lemaire (1967) indica al respecto en su libro "Le Couple: Sa vie, sa mort" (Vida y Muerte de la pareja), que lo que se espera del "objeto de amor" difiere según lo que se espere de la nueva relación, ya sea una satisfacción a corto plazo o bien, principalmente, "una contribución al equilibrio personal y a la organización defensiva del yo frente a un conjunto psíquico que no se controla jamás de forma total" (p.55). Anade también que el objeto de amor debe responder al mismo tiempo a dos criterios: Por un lado a la satisfacción de los deseos conscientes y, por otro, contribuir a reforzar la autoconfianza del yo. (p.56).

En un intento de comprender la relación marital y sus vicisitudes, Lilford Sager (1970) nos habla del contrato matrimonial desde el aspecto psicológico. De acuerdo a él, cada conyuge aporta a la unión un contrato individual que está constituido por las expectativas, manifestadas o latentes de lo que se desea recibir y lo que se quiere dar a cambio y el éxito de la relación estriba en poder establecer un contrato común, ya que como dice él esto "ayuda a cada miembro de la pareja a familiarizarse con las necesidades propias y de su compañero" (p.13). Según sus investigaciones, llegó a la conclusión de que existen siete normas diversas de reacción al compañero a las que él denominó "perfiles de conducta" y que apuntamos brevemente: (pp. 11, 107).

- Conyuge igualitario: que desea conservar su propia personalidad en la relación, misma que se basa en la igualdad de los esposos. es autónomo en creencias y actitudes pero sensible a las necesidades del conyuge.

- Conyuge romántico: se apega a la ideología romántica y tiende a idealizar los roles de ambos, buscando satisfacer aspiraciones más bien ideales en las que existe un ser único merecedor de todo el amor, lo que lo convierte en insatisfecho. Contribuirá a la pareja y de gran relevancia a los símbolos sentimentales.

- Conyuge parental: Se conduce como un amo, es dominante y autocrático, tendiendo a infantilizar al conyuge (quien también adopta este rol complementario) ya que se ocupa de todas sus necesidades y no le permite la autonomía. Un subtipo de este perfil es el conyuge salvador que se comporta como héroe y ocupa siempre una posición superior en la relación.

- Conyuge infantil: Ocupa el rol complementario del anterior y aunque podría pensarse que se encuentra en una posición inferior, es a menudo el que detenta el poder. El subtipo correspondiente al del conyuge salvador es ocupado por el que desea ser rescatado, experimenta temores de tipo infantil aunque también es capaz de comportarse maduramente en otros niveles.

- Conyuge racional: Le cuesta trabajo actuar emocionalmente y tiende a establecer una relación lógica, de acuerdo a convencionalismos, en donde las obligaciones y los derechos están bien delineados. Aunque no es meloso, si es bondadoso y considerado y acude cuando la pareja lo necesita.

- Conyuge camarada: Se da más en las parejas mayores que ya dejaron atrás muchas ilusiones y expectativas juveniles. La relación puede ser gratificante pues se ocupa de satisfacer las necesidades de la pareja, aunque sin apasionamiento.

- Conyuge paralelo: Este tipo de conyuge interactúa tratando de evitar el involucrarse profundamente en la relación. Para él es importante que se respete su distancia psicológica y su autonomía. Posee un profundo temor a perder su individualidad y teme todo tipo de fusiones.

Como ya habíamos visto en el inciso 1.1, en el aspecto interaccional de la relación, Watzlawick (1960) nos habla de los niveles simétricos y complementarios de la relación de pareja en donde lo importante es el monto de igualdad o diferencias que existen entre los conyuges al definir su interacción y los perfiles antes citados podrían entrar en uno u otro modelo según la combinación de tipos que se establezca.

Otros autores que aportan aspectos interesantes a la comprensión de la problemática de pareja son William J. Lederer y Don D. Jackson (1960) quienes en su libro *The Marriage of Man and Wife* nos proponen algunos de los mitos del matrimonio que llevan a hacer ciertos supuestos de lo que debería ser la relación, entre los que se encuentran los siguientes: (pp. 37-60).

- Que la gente se case porque se aman uno a otro. Ya que en realidad existe también la presión social, la de los padres, los estereotipos románticos en la literatura, el temor a la soledad y a enfrentar solos los problemas económicos, así como un deseo inconsciente de mejorar, amén de las motivaciones psicodinámicas que vimos anteriormente.

- Que los catalanes se aman. En algunos casos tenemos una idea

muy deformada del amor y en otras hacemos cosas motivados por lo que individualmente creemos que es amor sin tomar en cuenta las expectativas de la pareja.

- Que el amor es necesario para un matrimonio satisfactorio. Como vimos en la propuesta de C. Sager, existen otras motivaciones que, de acuerdo al ciclo vital de las personas, pueden ser igualmente gratificantes aunque no exista la pasión. Se proponen 4 elementos que son necesarios en una relación satisfactoria: tolerancia, respeto, honestidad y el deseo de permanecer juntos para mutuo provecho.

- Otro falso concepto son las diferencias atribuidas a los sexos (fuerte y débil) que corresponden más bien a estereotipos culturales.

- Se piensa que la llegada de un hijo automáticamente hace que las cosas vayan mejor. Por lo general, el período de adaptación al nuevo bebé requiere de gran flexibilidad por parte de la pareja, pues el recién llegado requiere de atenciones que implican sacrificar las que se otorgan a la pareja.

- También se cree que la soledad se cura con el matrimonio, pero muchas veces se termina en una situación de incongruencia en la que la soledad "en compañía" resulta insuperable. Por otra parte, cuando un individuo no tolera un gran monto de intimidad, esto se pone en evidencia al tener que vivir con alguien más.

- Por último, generalmente se piensa que si se dan conflictos en la pareja y ésta es capaz de perder la paciencia y decir lo que piensa, es que el matrimonio no funciona. Por el contrario, la capacidad de manejar los problemas y de enfrentarlos es lo que proporciona a la larga mayor estabilidad.

Lederer y Jackson (1966) proporcionan igualmente una tipología en la que relacionan la estabilidad con la satisfacción matrimonial y encuentran cuatro categorías genéricas con subdivisiones a las que proporcionan nombres metafóricos (pp.126-160):

- 1) matrimonios estables y satisfactorios.
- 2) matrimonios inestables y satisfactorios.
- 3) matrimonios inestables e insatisfactorios.
- 4) matrimonios estables e insatisfactorios.

Entre los primeros encontramos a los que ellos llaman "Los gemelos Celestiales", o sea aquellos individuos que nacieron el uno para el otro y que por lo general se conocieron desde pequeños. Comparten valores y poseen un alto grado de homogeneidad en la mayoría de los aspectos y viven en una comunidad en donde el divorcio no es práctica común. También en este grupo se encuentran los "Gemelos Colaboradores", que los autores admiten no es un tipo de matrimonio que se encuentre muy frecuentemente, tal vez porque no solicitan nunca ayuda especializada y es por lo tanto cuestión de suerte el poder entrar en contacto con ellos.

Este tipo de pareja comparte igualmente gustos en muchas áreas pero además posee un alto grado de flexibilidad para adaptarse a nuevas situaciones, el compartir experiencias con la pareja es algo muy variado, pero comparten además vivencias muy similares en sus familias extensas. En este tipo de matrimonio ambos cónyuges están conscientes de que para que la unión funcione deben poner todo su empeño en ello. La adaptación al cambio y la capacidad de compromiso son algo cotidiano y si se pudiese graficar el factor de "felicidad" a lo largo de los años, tendríamos una curva sinuosa con altibajos en que esta parece disminuir para recuperar más tarde un nivel estable.

En el segundo grupo tenemos a los "releadores de tiempo libre", parejas simétricas en donde se da una competencia hostil pero en donde también existe un cierto acuerdo no siempre explícito sobre lo que cada quien espera del otro. Según los autores los matrimonios comunes y conflictivos se encuentran en este tipo, no buscan por lo general ayuda profesional ya que consideran que todo matrimonio tiene buenos y malos ratos y tratan de canalizar su energía en cuidar a los hijos y obtener estatus, seguridad, etc. También bajo este grupo se sitúan los "matrimonios por conveniencia", aquellos en donde el romance no se encuentra presente y ya sea uno o ambos participantes están conscientes de que, de alguna manera, han limitado sus esfuerzos para encontrar la pareja ideal. Permanecen juntos porque el consorte ofrece muchas ventajas de las que no quieren prescindir y muchas de sus necesidades de orden material y psicológico se ven cubiertas. Este tipo de matrimonios se da entre parejas con matrimonios previos que desean establecer una nueva relación en donde exista la camaradería y no se cometen los mismos errores. Buscan una "segunda o tercera oportunidad". También es frecuente en parejas de profesionistas de edad madura que han modificado sus criterios sobre el "amor ideal" y buscan pareja de forma más apurada a la realidad.

En el tercer grupo están los "releadores cansados" quienes están conscientes de que su relación es bastante mala pero que sin embargo no desean o no pueden hacer nada al respecto. Plantean siempre la dificultad en la pareja y no poseen capacidad de introspección o de autocrítica, lo que no les da muchas posibilidades para el cambio. Son de estructura rígida que frecuentemente se encuentran en círculos viciados en donde la hostilidad crece geométricamente. Las coaliciones y la triangulación de los hijos es cosa frecuente. Algunas de estas parejas caen en el otro subtipo de este grupo: Los evitadores psicósomáticos quienes evitan los conflictos y los derivan hacia padecimientos psicósomáticos que en algunas ocasiones se presentan no en la pareja sino en los hijos. Algunos matrimonios presentan un modo de vivir poco convencional en el que la esposa permite a su pareja que tenga otras relaciones y ella por su parte obtiene otros beneficios, por lo general materiales o de estatus. Si se presenta terapia es difícil encontrar el problema real pues se ocultan en ocultar, aparentan ser una familia ideal. Si ocurre un cambio positivo, sobre todo al principio de la relación, pueden evolucionar hacia el grupo de

los inestables-satisfactorios.

En el último grupo tenemos a parejas que sufren más profundamente en el matrimonio pero que, paradójicamente, son incapaces de manifestarlo o de hacerlo evidente. En este grupo tenemos a los que los autores llaman "la pareja horripilante que no pueden percatarse de su incompetencia para vivir "ni juntos ni separados". Si visitan al profesional es para algún problema de los hijos ya que ellos creen tener una relación perfecta. Las coaliciones son altamente rígidas y los conflictos no solo son evitados sino negados totalmente proclamando "a los cuatro vientos" lo felices que son. Utiles integrantes de este grupo son los "redadores paranoicos" que desprecian su necesidad de evitarse mutuamente uníenlose contra de los demás y depositando ahí su hostilidad. Hacen uso de conductas destructivas hacia los hijos (no necesariamente en lo físico sino en lo psicológico) y puede ocurrir que ninguno de los conyuges tuvo un modelo "normal" de lo que es una pareja en sus familias de origen.

Leechel y Jackson presentan igualmente una categorización de acuerdo a estos cuatro grupos en relación con la calidad de la comunicación (p. 157):

- Estables e insatisfactorios: No existe virtualmente un intercambio de información entre los conyuges y los problemas se expresan metáforicamente a través de los síntomas de los hijos.

- inestables e insatisfactorios: se intercambia alguna información pero esta es limitada, inapropiada y fuera de contexto. Si nueva información llega al sistema familiar, esta crea trastornos. "Los hijos son tomados frecuentemente como "chivos expiatorios" o bien son triangulados entre los padres. A la larga estos hijos pueden convertirse en aveculos y precoces diplomáticos lo que los aleja de sus cuetaneos y les hace sentirse solitarios y algo desadaptados".

- inestables y satisfactorios: El intercambio de información es más frecuente en este grupo y puede existir la cooperación. Sin cuando el sistema se trastorna tiene capacidad para "regresar al equilibrio" y si las dificultades no se niegan, pueden tener períodos de tensión que se disipan y la comunicación mejora. Si los conflictos tienden a negarse pueden caer en el grupo anterior.

- Estables y satisfactorios: En este grupo la comunicación es clara y directa y, en vista de la gran similitud de valores, costumbres y formas de pensar, se hace gran uso de la comunicación analógica la cual se interpreta correctamente. Muchas veces no es necesario hablar sino que una mirada, un asentimiento mediante un gesto es suficiente. El elemento más importante en este grupo es la mutua confianza.

Como conclusión breve de este inciso podemos decir que así como apunta bueno Bellon (1967), la pareja es el más pequeño de los grupos, y se encuentra en la base intermedia entre el uno y el varios, entre el individuo y el grupo ya que siempre se

encuentra abriendo y cerrando espacios para acercarse a los otros en un momento y lograr intimidad en otro y que requiere de una gran flexibilidad para fluctuar constantemente entre la parte y el todo al ser sistema (conyugal) y subsistema (familiar).

En cuanto a la capacidad de lograr una pareja estable y satisfactoria, sería importante tener presente la definición de amor que da Harry Stack Sullivan (citado por Lederer y Jackson 1966, p.42): "Cuando la satisfacción o la seguridad de otra persona se vuelven tan significativas para uno como la propia satisfacción y seguridad, entonces existe el estado de enamoramiento".

En el próximo inciso se hará una revisión de artículos sobre la estabilidad de la pareja, que apoyan con la investigación las propuestas que los diversos autores citados en este inciso nos han presentado.

1.3 REVISIÓN DE INVESTIGACIONES SOBRE LA ESTABILIDAD DE LA PAREJA.

Los trabajos de investigación sobre el tema de la estabilidad en las relaciones de pareja son menos numerosos que los que exploran las causas de separación. Tal vez esto es un reflejo de la época, ya que los rompimientos y divorcios tienden a pasar de ser la excepción para convertirse en lo cotidiano, lo que vemos reflejado en las estadísticas. Las proporciones no son iguales en todos los países y tenemos así que entre 1971/72 en Europa Oriental los países con mayor índice de divorcio son la Unión Soviética, Hungría y Checoslovaquia, siendo Rumanía el de menor índice, mientras que en Europa Occidental los que mayor proporción presentan son Dinamarca, Suecia e Islandia y Grecia cuenta con el menor porcentaje (UNICEF 1979, pp. 23-24). En Europa Occidental la duración promedio del matrimonio presenta un rango que va de 9.4 a 19.2 años con una mediana y una media de 12.8 años (p.25). En México, como vimos en la introducción, el mayor número de divorcios se produce entre 1 y 5 años y después de los 10 años de matrimonio (ver Tablas II y III, apéndice).

Así pues, podemos considerar que el investigar sobre la estabilidad es una respuesta a esta tendencia a la separación con el fin de enfocar el problema no desde lo que no resulta y lleva al rompimiento sino desde lo que sí funciona y puede proporcionarnos directivas a nivel preventivo.

Los métodos de exploración van desde encuestas en publicaciones de contenido más bien popular hasta las investigaciones formales.

Encuestas de contenido popular

Dentro de este rubro, Keith E. Davis (1985 pp. 22-30) hace una comparación entre el amor y la amistad y postula que estos dos sentimientos mantienen unida a la sociedad y proporcionan sustento emocional a la vez que contribuyen a conservar la salud física y mental, ya que tienen un gran impacto en la satisfacción o frustración de las más básicas necesidades humanas. Se elaboró primeramente una lista de características centrales para la amistad y el amor romántico y se probó después el modelo con 250 estudiantes universitarios tanto solteros como casados. Se encontró que amor y amistad son similares en muchas cosas pero que algunas diferencias radicales hacen al amor más gratificante pero a la vez más "volátil", lo que el autor ejemplifica con una frase de Séneca: "La amistad siempre favorece, el amor a veces lastima" (p. 22).

Davis propone los siguientes perfiles para la amistad y el amor:

Perfil de la amistad: Incluye la diversión, aceptación, confianza, respeto, ayuda mutua, comprensión y espontaneidad, que se definen como sigue:

En la diversión se disfruta de la compañía mutua la mayor parte del tiempo, aun cuando existen episodios temporales de enojo, desencanto y mutuo aburrimiento. La aceptación implica tolerarse tal como son sin tratar de que el otro cambie (que dicho sea de paso es más fácil en la amistad que en la relación de pareja). La confianza es compartida en cuanto están seguros de que cada uno actuará de acuerdo a los intereses del otro y se basa en que saben que pueden contarse experiencias y sentimientos. El respeto asume que cada cual toma decisiones sensatas y son aceptadas. La ayuda mutua presupone reciprocidad y el contar uno con otro en situaciones difíciles. En la comprensión se tiene noción de lo que es importante para cada uno y porque se actúa de tal o cual manera. La espontaneidad por último es la libertad de mostrarse tal cual se es sin necesidad de desempeñar papeles estereotipados, ponerse máscaras o inhibir rasgos de personalidad.

Perfil del amor: Existen dos conglomerados adicionales que le son particulares: el conglomerado de la pasión y el de la protección.

En el conglomerado de la pasión tenemos 3 características: En primer término está la fascinación en donde los enamorados tienden a pensar en el ser amado aun cuando debiesen concentrarse en otras actividades e implica la devoción que se le guarda a la otra persona y que lleva a la idealización (o a la inversa). En este conglomerado la exclusividad se refiere a que la relación que se lleva con el ser amado es diferente a cualquier otra y no incluye a nadie más. Finalmente, el deseo sexual los lleva a desear la intimidad física con el compañero, a tocarse, acariciarse y tener relaciones sexuales.

El conglomerado de la protección tiene por su parte dos características: por una parte dar lo más posible cuando el otro lo necesita, llegando inclusive al punto extremo del autosacrificio y, por otra parte, defender los intereses del otro haciendo todo lo posible porque este tenga éxito en lo que emprenda.

De esta investigación resultó que el amor y la amistad difieren sobre todo en el conglomerado de la pasión aunque el de la protección también influye y aunque existe un mayor potencial para la diversión y otras emociones positivas, también existe un mayor riesgo de desdicha, ambivalencia, conflicto y actitud crítica mutua.

Jeanette & Robert Lauer (1985 pp. 22-26) investigaron con una muestra de matrimonios con más de 15 años de casados, realizando una encuesta para explorar porqué los matrimonios sobreviven y son satisfactorios. La muestra consto de 351 parejas

de las cuales 300 dijeron estar felizmente casadas, 14 dijeron que eran infelices pero que continuaban juntos y de las 32 restantes un conyuge declaro ser infeliz y el otro no. El instrumento utilizado fue un cuestionario de 39 afirmaciones y preguntas sobre el matrimonio incluyendo temas tales como el acuerdo en cuestiones sexuales, las finanzas, metas en la vida, actitud hacia el esposo (a) y al matrimonio en general.

Se obtuvieron 17 factores en 7 de los cuales hubo coincidencia en el orden de prioridad en ambos conyuges, otros 6 fueron mencionados por ambos conyuges pero con diferente prioridad y de los 4 restantes dos fueron escogidos por los hombres y 2 por las mujeres. A continuacion hacemos una relacion de estos factores asi como del orden de prioridad:

Factores	Orden de prioridad	
	Hombres	Mujeres
1) Mi esposo(a) es mi mejor amigo(a).	1	1
2) Mi esposo(a) me gusta como persona.	2	2
3) El matrimonio es un compromiso a largo plazo.	3	3
4) El matrimonio es sagrado.	4	4
5) Coincidimos en aspiraciones y metas.	5	5
6) Mi esposo(a) se ha vuelto más interesante.	6	6
7) Deseo que la relación tenga éxito.	7	7
8) Un matrimonio duradero es importante para la estabilidad social.	8	11
9) Reimos juntos.	9	8
10) Estoy orgulloso(a) de los logros de mi esposo(a).	10	15
11) Coincidimos en la filosofía de la vida.	11	9
12) Estamos de acuerdo en nuestra vida sexual.	12	14
13) Coincidimos en cómo y que tan frecuentemente demostrar el afecto.	13	10
14) Tengo confianza en mi esposa.	14	-
15) Compartimos hobbies e intereses fuera de casa.	15	-
16) Tenemos un intercambio estimulante de ideas.	-	12
17) Discutimos calmadamente.	-	13

Como resultado de esta encuesta destacan los siguientes conceptos igualmente: La amistad es importante. Las cualidades que más les gustan del otro conyuge son: atención, capacidad de dar, integridad y sentido del humor. Los defectos del otro son aceptados y se consideran menos importantes que las cualidades. Existe la convicción de que el matrimonio es un compromiso a largo plazo. El éxito en el matrimonio es una tarea constante, es algo que se logra con esfuerzo y que no solamente se da. El compromiso implica la disposición de ser infeliz por periodos (aunque no muy prolongados). El sexo no es lo más relevante. Se

comparte tanto lo físico como lo emocional. La fidelidad es muy importante, la infidelidad se vive como traición (aun la propia). Las discusiones ayudan aunque no deben ser excesivas. No existen situaciones 50%-50% sino que por lo general hay que dar más de lo que se espera recibir lo cual a la larga se equilibra. Se comparte el tiempo libre pero también se conserva la individualidad. Como conclusión se indica que "los que tienen un matrimonio feliz y duradero comparten un número de actitudes y patrones conductuales que se combinan para crear una relación duradera" y que para los matrimonios duraderos el "-juntos hasta que la muerte los separe- no es una cláusula de obligación sino una realidad gratificante" (p.26). En este último punto agregaríamos que esto aplica para los matrimonios satisfactorios pero no así para los que no lo son.

Francine Flaggbrun (1985, pp. 41-45/93-94) nos presenta en este artículo un extracto de su libro "Married People" (Gente Casada). De acuerdo a esta autora, de todos los componentes del matrimonio, la intimidad es a la vez el más anhelado y el más evasivo probablemente.

Erik Erikson, dice ella, define este concepto en "Infancia y Sociedad" como "la capacidad de comprometerse para concretar afiliaciones y asociaciones y desarrollar la fuerza ética para mantener dichos compromisos, aun cuando sea necesario hacer sacrificios importantes" (p. 41) y ha evolucionado para convertirse en una sensación de expansión del "self", en la capacidad de sentir lo que la otra persona experimenta y necesita. La autora define la intimidad como "un intercambio de mutuo conocimiento y, con él, la habilidad para dar al otro sin resentimiento y, a su vez, recibir de él o ella sin sentirse mal por ello" (p.42).

El compromiso es igualmente significativo y este se convierte en dar un poco de uno mismo, pero sin perder esa parte sino solamente conectarla con lo que el otro da y así unirse más.

El matrimonio implica también continuar siendo uno mismo, reafirmarse y ser amado, para esto la relación es un área segura que permite libertad y, en contrapartida, los sentimientos de inseguridad vuelven temerosas a las personas hacia la intimidad. En efecto, cuando la intimidad se va dando en la relación, cada conyuge puede ir mostrando sus facetas menos atractivas sabiendo que aun así continuará siendo aceptado. La aceptación es pues un prerequisite para la intimidad ya que de la aceptación nace la confianza.

La autora propone que a su vez la aceptación y la confianza presuponen la exclusividad. Esta exclusividad puede ser vista como una especie de club privado o sociedad secreta que sólo acepta dos miembros. Los rivales de la exclusividad pueden ser varios y no solamente otra pareja romántica, así pues el trabajo, la profesión, los amigos, la familia extensa pueden constituirse en rivales. Lo esencial es pues el que cada uno se sienta especial y único con respecto al otro.

Klagsbrun considera que la falta de exclusividad influyo en que los "matrimonios abiertos" de los años setentas fuesen tan efimeros.

Cercano al tema de la exclusividad se encuentra el hecho de que cada matrimonio tiene un secreto, mismo que puede ser muy diverso, compuesto de detalles pequeños o grandes (gustos o preferencias, vulnerabilidades, etc...).

Se menciona en este trabajo que el tiempo es un elemento primordial en la consecucion de la intimidad dentro del matrimonio. Se acepta que el "amor a primera vista" existe pero lo que no se da es la intimidad instantánea, eso viene con el tiempo, se construye paso a paso a partir de esa subita atracción que primero se cimenta y despues se expande y que, con cada eslabon, fortalece la relación y va formando la historia de la pareja. Además, la intimidad no es un fenomeno constante, sino que dentro del matrimonio, la cercanía viene y se va y esto es algo que, a diferencia de los recién casados, los matrimonios que han estado juntos por muchos años conocen pues saben que el tiempo está de su lado y que, si bien en ocasiones hay mayor separacion, tambien habra mayor cercanía.

El aspecto de la seguridad dentro del matrimonio es un punto que puede interpretarse de forma positiva o negativa. El "tener al otro seguro" es considerado a veces como factor de aburrimiento, o bien provocador de descuido personal. Sin embargo, visto desde el aspecto positivo, significa que los integrantes de la pareja cuentan mutuamente con cariño y atención y la seguridad se traduce por no tener la necesidad de impresionar al otro o probarse a si mismos constantemente. Esto no excluye el que se rompa la rutina de vez en cuando pero no se toma como obligacion compulsiva.

Se expone tambien que no todos los matrimonios que duran están unidos. En algunos la constancia de la seguridad reemplaza al amor y el estar seguro del otro substituye a la intimidad y se plantea la pregunta de ¿Cómo mantienen las parejas la intimidad y la cercanía a través del tiempo?

Se hace referencia a un estudio realizado por Nina FIELDS y reportado en la publicacion "Social Works" (no se proporciona fecha) que se llevó a cabo entre parejas con un promedio de 24 años de casados. Se le pidió a cada integrante describir en terminos de personalidad, intereses, sentimientos y necesidades sociales y despues describir a su pareja en las mismas áreas. En los matrimonios satisfactorios los esposos pudieron describir a su conyuge en los mismos terminos que el o ella se autodescribieron, tanto en apariencia, sentimientos, fuerzas y debilidades. Son parejas que se conocen bien lo cual acrecienta la intimidad.

Y ¿Cómo llegar a conocerse tan bien?: Pasando el tiempo juntos, hablando y escuchando, en suma comunicándose.

Este intercambio de información lleva a la involucración de cada esposo en la vida del otro y desarrolla el sentimiento de ser importante y escuchado. Los matrimonios en donde no existe mucha intimidad tienen poco contacto emocional debido en gran parte a que no se interesan en la vida diaria de sus parejas.

La habilidad para conversar con la pareja se desarrolla cuando existe la libertad de hablar de las pequeñas cosas que lastiman o son excitantes, sabiendo que hay un buen receptor del otro lado. El contenido de las conversaciones es tan variado como las parejas y lo que a unos puede parecerles divertido o interesante, para otros será aburrido o faltar de sentido, lo esencial es que sea relevante a cada pareja.

Es una especie de axioma el que la mujer es educada para hablar de sus sentimientos y que los hombres tienen gran dificultad en expresar sus emociones, sin embargo, en las pasadas décadas se ha puesto más énfasis en las similitudes entre los sexos que en sus diferencias y los jóvenes actuales de ambos sexos son más abiertos para comunicar estos aspectos.

Pero ¿y ¿Qué pasa con los compañeros silenciosos? La otra parte por lo general más parlanchina, aprende a obtener respuestas a través de preguntas directas sobre cosas simples, cotidianas o bien sobre asuntos que sabe interesan a la otra parte. Pero lo esencial es conocer al otro y esto no implica sólo "hablar" sino comunicar y hay diferentes formas de hacerlo pues el lenguaje no verbal también es rico. No hay que olvidar sobre todo que aunque algunas personas no sean muy hábiles para expresar lo que tienen dentro de sí mismas, esto no implica que no tengan sentimientos, a veces igual de profundos que las parejas más expresivas. Deben respetarse sus sentimientos ... y también sus silencios.

En esta época existe también una especie de obsesión con la comunicación y a veces olvidamos que algunas cosas no necesitan y, a veces, no deben ser dichas aún en las relaciones más íntimas. El habla excesiva puede inhibir al otro y, volviendo al lenguaje no verbal, a través de los años de matrimonio, muchas parejas desarrollan un código no verbal (miradas, tonos de voz, pequeños contactos físicos, etc...) con el cual se comunican sus emociones y mensajes.

Finalmente, los grados de intimidad varían a través del tiempo en una misma pareja y existen muchos estilos de intimidad que tal vez no se ajusten a los ideales y estereotipos de determinada época. Lo esencial es que el estilo se ajuste a la pareja y está a él.

En estos tres artículos se encuentran ya varios puntos interesantes. En primer lugar una gran coincidencia de criterios y de valores, la noción de que el matrimonio es un compromiso a largo plazo, ya sea que se le considere como sagrado por convicciones religiosas o que sea una institución importante para la vida social, la convicción de que la estabilidad en el

matrimonio no es algo que simplemente se da, sino que implica trabajar en ello, conseguirlo a base de esfuerzo y de estar dispuesto a dar a veces sin recibir nada a cambio. Este punto está ligado a la noción del tiempo dentro del matrimonio, a que existe la posibilidad de obtener cosas para sí mismo a la larga y también supone las nociones de seguridad, aceptación, confianza e intimidad que requiere de individuos con un aceptable grado de madurez emocional.

Investigaciones de tipo formal

Dentro de las investigaciones formales, las tendencias son diversas y se han desplazado entre los siguientes campos:

CARACTERÍSTICAS INDIVIDUALES DE PERSONALIDAD.

Sobre una misma muestra de 300 parejas que fueron seguidas en un estudio longitudinal de 1935 a 1961, se practicaron dos estudios: uno sobre la estabilidad de los rasgos de personalidad y otro sobre la influencia de estos rasgos en la estabilidad del matrimonio.

En el primero, J.C. Conley (1965, pp. 1260-82) enumera una serie de artículos sobre estudios longitudinales de rasgos de personalidad, en donde destaca uno sobre 71 varones adultos con un seguimiento de 30 años utilizando el MMPI en el cual la escala de Introversión Social obtuvo una correlación de 0.74 después de este tiempo (p.1260). Menciona sin embargo que existen dos problemas para la interpretación de este tipo de estudios, el primero se refiere a los constructos sobre los que se basa y el segundo a los métodos utilizados pues generalmente se recurre únicamente a los inventarios autoconstruados y menciona que Mischel (citado por Conley, 1965) argumentaba que en realidad se medía la consistencia de la autopercepción y no la estabilidad de los rasgos (p. 1277).

La muestra fue originalmente seleccionada para el estudio longitudinal de Kelly de 1935-1955 que estaba previsto para ser un estudio de 7 años sobre compatibilidad marital. Las 300 parejas se anotaron voluntariamente y tenían en promedio un G.I. de 113 y por lo menos un año de universidad. Se hicieron mediciones en 3 ocasiones, en 1935-1936, en 1944-1955 y la última en 1960-1961. En el transcurso de estos casi 30 años los participantes habían muerto, las edades promedio de los participantes al tiempo de cada medición fueron respectivamente de 24, 42 y 66 años para los hombres y de 23, 41 y 67 años para las mujeres.

En las primeras dos mediciones (1935-1936 y 1944-1955) se utilizó la Escala de Personalidad de Kelly y en la tercera ocasión el cuestionario incluía también ítems sobre retiro, actividades, salud física y emocional así como satisfacción

marital.

El procedimiento utilizado fue dar a ambos integrantes de la pareja una copia de la Escala de Personalidad y pedirles que primero catalogaran a su pareja de acuerdo a ella con tanta sinceridad y precisión como les fuera posible, después se les pidió que leyeran nuevamente la escala y se describieran a sí mismos. Posteriormente se pidió a cada participante que proporcionara los nombres de 5 conocidos que pudieran evaluarlos con la misma escala; los requisitos eran que estos conocidos desearan colaborar igualmente y que los conocieran lo suficiente para contestar la escala.

Los rasgos que en el estudio de Conley (1985) fueron recurrentes y se constituyeron en factores con estructura comparable para hombres y mujeres fueron los de neuroticismo, extroversión social, control de impulsos y agradabilidad. Los hombres presentaron además otros dos factores: atractivo e intereses culturales. De los rasgos comunes que más estabilidad obtuvieron fueron el de neuroticismo, extroversión social y control de impulsos con coeficientes de 0.3 a 0.5 constantes durante un periodo de 19 años y que se mantuvieron a través de las tres épocas de medición. Estos rasgos se consideran por tanto generalizables sobre todo porque se obtuvieron con todos los métodos de evaluación (autoreporte, percepción de la pareja y de los conocidos) (pp. 1271, 1278-79).

En el segundo estudio, Lowell Kelly & Conley (1987, pp. 27-40), utilizando una muestra del Estudio Longitudinal Kelly (ELK), se avocaron a detectar como inciden ciertos rasgos de personalidad en la estabilidad y en la satisfacción marital.

De acuerdo a estos autores existen dos perspectivas teóricas principales sobre el problema de la compatibilidad marital, la primera propone causas intrapersonales y pertenece al campo de los psicoanalistas y los teóricos de los rasgos quienes sostienen que las características de personalidad de ambos participantes hacen que el matrimonio sea estable y satisfactorio o bien inestable e insatisfactorio. La segunda perspectiva se refiere a fuentes interpersonales de compatibilidad y es más popular entre los terapeutas conductualmente orientados. Estas perspectivas, dicen ellos, no son mutuamente excluyentes ya que de hecho la segunda perspectiva (interpersonal) viene a ser una descripción de como opera la primera perspectiva (intrapersonal) (p.27). Aunque admiten que los datos de que se dispone actualmente no permiten la comprobación de la teoría de la influencia de los rasgos neuroticicos todavía, pues se requieren mediciones fisiológicas de reactividad emocional en un estudio longitudinal (y hace poco que este método empieza a utilizarse) para determinar si el neuroticismo posee un rol causal en la infelicidad matrimonial, existen sin embargo varios estudios longitudinales sobre compatibilidad marital que incluyen datos de cuestionarios autocontestados sobre este rasgo y esto nos aporta ya algunos indicios que pueden ser usados como predictores de un buen o mal ajuste. Tenemos por ejemplo así que la inestabilidad

emocional y la irritabilidad en algunos de estos estudios han sido predictores efectivos de un bajo ajuste posterior (pp. 27-28).

Para este estudio se tomaron 4 dimensiones sobre el entorno social temprano de los participantes, obtenido de los siguientes cuestionarios administrados igualmente a la muestra además de la Escala de Personalidad de Kelly (con el procedimiento indicado en el estudio de Conley -1965-): Hoja de datos personales, Inventario de Ajuste de Bell (ajuste en la familia de origen) y Cuestionario sobre el matrimonio ideal.

Las cuatro dimensiones son:

1) Inestabilidad psicologica de la familia de origen: felicidad en la propia niñez, presencia o ausencia de divorcio de los padres, felicidad conyugal, nivel de conflicto entre los padres, cantidad de amor sentido por el padre.

2) Proximidad emocional de la familia de origen: cantidad de amor sentido por la madre, nivel de conflicto con la propia madre, discusión o no de asuntos emocionales en casa, asistencia voluntaria a la iglesia.

3) Inconformidad con los ideales sociales: sentimientos negativos hacia la asistencia a la escuela, rendimiento bajo en la escuela, nivel de conflicto con el propio padre.

4) Practica religiosa en la familia de origen: regularidad en la asistencia a la iglesia antes de los 16 años y después de esta edad, rigurosidad de las normas religiosas en casa.

La compatibilidad marital se descompone en dos criterios: estabilidad marital, definida como terminación o no en divorcio de la pareja al final del estudio y la satisfacción marital, definida en base a expectativas sobre la union calificadas con una escala de 7 puntos que va de extraordinariamente feliz a extremadamente infeliz. Las variables independientes en este estudio fueron los puntajes de neuroticismo del esposo y de la esposa, el control de los impulsos del esposo y el numero de eventos estresantes vividos por la pareja entre 1935 y 1964. La variable dependiente era dicotómica: parejas que terminaron en divorcio antes de 1980 vs parejas que continuaron casadas hasta 1980 o en donde uno de los conyuges murio estando casados.

Las parejas fueron seguidas desde 1930 cuando se comprometieron; 22 parejas habian roto su compromiso y de las 278 que se habian casado 50 se divorciaron entre 1935 y 1980. Los resultados obtenidos entre los participantes restantes son los siguientes:

En lo que a la estabilidad marital se refiere, los hombres que se divorciaron tempranamente tenian mayor puntaje en neuroticismo y menor en control de impulsos, eran menos convencionales y puritanos en sus actitudes y habian tenido más

experiencia sexual premarital que los hombres establemente casados. En cuanto a las mujeres que se divorciaron tempranamente puntuaron más alto en neuroticismo, tenían familias de origen más tensas, menos cercanas y más inestables, eran menos puritanas en sus actitudes y tuvieron más experiencias sexuales y románticas premaritales que las mujeres establemente casadas. Los hombres que se divorciaron en época tardía difirieron con el grupo de los establemente casados en un mayor puntaje de neuroticismo y de extroversión social y menores niveles de agradabilidad, así como familias de origen más cercanas y mayor actividad sexual premarital. Las mujeres que se divorciaron en época tardía solo difirieron de las establemente casadas en un mayor grado de neuroticismo de las primeras.

Sobre los motivos de divorcio expuestos por las 50 parejas que se divorciaron antes de 1980, los autores presentan una lista que indica entre otros la infidelidad, separación física y emocional por la carrera o el trabajo, problemas por la carrera de la mujer, problemas financieros, diferencias en nivel social, mal manejo de discusiones etc... (p.35).

En cuanto a la satisfacción marital, esta estuvo negativamente relacionada con el neuroticismo en ambos sexos y la única variable actitudinal que influyó fue la de tener actitudes favorables hacia un orden convencional en la familia. El neuroticismo estuvo también presente además de en las parejas divorciadas, en aquellas que continuaban casadas pero que se declaraban desdichadas (p.32).

ASPECTOS SOCIALES, FUERZAS DE COHESION Y DE DISPERSION

F. Gluck y A. Norton (1971, pp.307-317) realizaron un estudio basándose en datos de la Encuesta de Oportunidad Económica, realizada por la Oficina de Censos de los E.U.A. en 1967 y que contiene información sobre la historia marital de adultos en los Estados Unidos, para investigar sobre la frecuencia, duración y probabilidad del matrimonio y el divorcio.

Los resultados que presentan los autores son los siguientes (p.317): Muy pocas personas que se casaron por lo menos hace veinte años se habían casado hasta por 3 ocasiones (2% de los blancos y 4% de los negros); cerca de un cuarto de los blancos y casi la mitad de los negros de la misma cohorte que se habían casado muy jóvenes habían tenido la experiencia del divorcio alrededor de una proporción dos veces mayor que los que se habían casado a una edad más madura. Para los hombres el intervalo entre el primer matrimonio y el divorcio era mayor que entre el nuevo matrimonio y el nuevo divorcio. El menor intervalo entre matrimonio y divorcio se encontró entre los hombres blancos que se habían casado alrededor de los 19 años, no habían completado su educación universitaria o bien sus ingresos estaban sobre la línea de la pobreza pero abajo del estándar general; los que menos probabilidades de divorcio tenían eran los que se casaron entre los 28 y 30 años de edad, que se habían graduado o cuyos ingresos estaban en el tercio superior. Estos grupos tenían

solo un tercio de oportunidades de divorcio durante los primeros 5 años de matrimonio que los que se habían casado antes de los 20 años, no se habían graduado o eran pobres.

b. Levinger (1979 pp. 19-20) estudio el matrimonio desde una perspectiva de grupo social y las propiedades cohesivas de este.

La cohesión marital de acuerdo a este autor es similar a la de grupo y se define como "el campo total de fuerzas que actúan sobre los miembros para que permanezcan en el grupo" (p.19), puesto de otra manera, la fuerza de la relación marital sería una función directa de los atractivos hacia la unión y las barreras para romperla opuestas a alternativas que ofrecen otras relaciones. El autor ofrece una lista de los factores que discriminan entre una alta y baja cohesión (p.22) y que se describen como sigue:

Atractivos en el matrimonio:

- Estimación por el cónyuge: Las parejas felizmente casadas se describen en términos positivos, mientras que los divorciados o en trámites de divorcio se quejan de sus compañeros.

- Deseo de compañía: Este factor está fuertemente ligado al ajuste marital.

- Disfrute sexual: Las parejas mejor ajustadas tienen un alto porcentaje de relaciones sexuales y lo disfrutan.

- Ingreso del esposo: Este factor ha sufrido una evolución en el tiempo. Anteriormente las tasas de divorcio eran mayores entre la población de mayores ingresos hasta la llegada de la industrialización, pero hacia la primera parte de este siglo la tendencia empezó a variar y las tasas de divorcio están actualmente negativamente correlacionadas con el ingreso del esposo. Tal parece que los atractivos en el matrimonio son menores para los pobres y las facilidades del divorcio han hecho aumentar las cifras en este grupo.

- Educación del esposo: En este aspecto se encuentra que en los matrimonios duraderos la educación del esposo es mayor que en los matrimonios disueltos.

- Ocupación del esposo: Numerosos estudios apuntan a mostrar que la proclividad al divorcio está en relación opuesta al estatus ocupacional del esposo, ya que esto influye también en el monto del ingreso.

- Similitud en el estatus social: Se supone que esto ayuda a una mejor comunicación por tener intereses y valores más o menos iguales.

Fuerzas que operan como barreras a la separación

- Obligaciones hacia los niños en edad dependiente: El

factor importante es la responsabilidad que los cónyuges sienten hacia los niños. La cuestión es si los niños estarán mejor o peor con el divorcio.

- Obligaciones hacia el vínculo marital: En este punto influyen dos aspectos, por una parte si los participantes de la pareja consideran al vínculo como indisoluble o no, si para ellos es un compromiso permanente y, por otra, se ha observado que los matrimonios de primera vez tienden a ser más resistentes a la separación que los matrimonios subsiguientes.

- Prohibiciones religiosas: Se cree popularmente que los católicos son menos propensos al divorcio que los individuos de otras religiones, esto sin embargo solo es parcialmente cierto. En realidad son los matrimonios que comparten la misma religión, sea cual fuere, los que tienen menores probabilidades de divorcio.

- Asistencia conjunta a la iglesia: Varios estudios han demostrado que la propensión al divorcio se relaciona inversamente a la asistencia conjunta a la iglesia y que este inciso también se asocia con una mayor duración en los casos de separación.

- Afiliación a grupos: La afiliación a iglesias u otro tipo de organizaciones es una barrera a la separación, y esto se incrementa si los dos cónyuges comparten esta afiliación y poseen una red común de amistades.

- Estigma comunitario: Otra barrera a la separación la constituye la desaprobación comunitaria, aunque esto parece encontrarse más en comunidades rurales que urbanas y se explica por estar la pareja más observada por la comunidad y conocerse mejor su relación, costumbres y conducta ya que son núcleos más pequeños.

- Barreras legales y económicas: Estas son fácilmente comprensibles ya que son obstáculos de diferente intensidad pero que de alguna forma dificultan y frenan las tasas de divorcio.

Fuentes alternas de atracción

Aunque se cree comúnmente que la única posibilidad es otra pareja (y en algunos estados de los E.U. como en el de Nueva York solo el adulterio es causal de divorcio) no es éste el único recurso, pues a veces la relación en sí misma es tan insatisfactoria que cualquier otra condición alterna puede ser lo suficientemente atractiva y tenemos bajo este rubro las siguientes posibilidades:

- Preferencia por otra pareja: Aunque este motivo no constituye la única alternativa, si se encuentra en un porcentaje de divorcios.

- Afiliaciones disímolas: La lealtad hacia asociaciones, grupos y amigos diferentes puede constituir una dificultad

insalvable, entre otras cosas porque provoca lejanía emocional y a veces física.

- Afiliaciones religiosas opuestas: Se cuenta con evidencia estadística de que los matrimonios mixtos son menos duraderos.

- Oportunidades económicas independientes de la esposa: En caso de problemas maritales, la independencia económica de la esposa proporciona un mayor riesgo de divorcio.

En este artículo se proporciona un marco teórico que sienta bases para futuras investigaciones ya que no se realizó un estudio práctico sino una revisión de la bibliografía, pero la hipótesis propuesta resulta interesante y apoya datos obtenidos en encuestas de tipo exploratorio como vimos en los artículos de contenido popular.

Se propone finalmente que para incrementar la durabilidad del matrimonio se puede: 1) aumentar la atracción positiva dentro del matrimonio, 2) hacer decrecer las fuentes alternativas de atracción o bien 3) aumentar la fuerza de las barreras al rompimiento. Quedan pues abiertas estas cuestiones a la investigación (p.28).

CONSTRUCCION DE ESCALAS DIADICAS Y DE AJUSTE MARITAL

D.H. Dean y R. Swan Carlson (1984, pp. 441-442) plantean que no se ha avanzado mucho en el campo de la construcción de escalas de ajuste marital a partir de los estudios clásicos realizados por Ieraman y Burges & Cottrell (citados por Dean y Swan Carlson, 1984). Si bien varios autores consideran que las escalas son inválidas, no es menos cierto que cada vez más y más parejas tienen un ajuste insatisfactorio en su matrimonio y se separan o divorcian. Hasta ahora, dicen los autores, la mayoría de las investigaciones se ha centrado en rasgos de personalidad o en la interacción de la pareja, pero la "situación" se ha dejado de lado. La fuente de muchos problemas sociales dice Bronfenbrenner (citado por Dean y Swan Carlson, 1984) reside en la disfunción familiar, pero a su vez, la familia también se ve afectada por otras instituciones en el sistema social. Por otra parte Dean y Lucas (citados por Dean y Swan Carlson, 1984) afirman que ninguna familia existe como un sistema social cerrado y las presiones externas: económicas, políticas, religiosas, etc... tienen un profundo efecto en la interacción familiar (pp.441-442).

La hipótesis de trabajo de estos autores fue que las presiones externas (escuela, trabajo, etc...) tienden a hacer disminuir el ajuste marital mientras que las relaciones satisfactorias lo aumentan (p.442).

El procedimiento que siguieron fue reunir afirmaciones relacionadas con las áreas antes citadas, analizando los resultados como ítems individuales. Posteriormente, los ítems que se referían a una situación dada se combinaron tentativamente en

escalas determinándose su confiabilidad.

Las variables estudiadas fueron de varios tipos:

A) Variables situacionales (descripción de varias situaciones):

- Satisfacción con la comunidad: Qué tan satisfechos están con el lugar donde viven (servicios públicos, tiendas, iglesias, recreación, etc...).
- Salud: Estado general de salud del respondiente y de su cónyuge.
- Amigos: El interés es saber si son amigos de la pareja o individuales así como el grado de satisfacción con la relación y con la intimidad con los amigos.
- Organizaciones voluntarias: Membresía y participación en este tipo de organizaciones.
- Presiones percibidas: Dificultades por las cargas de trabajo, académicas, distribución del tiempo.
- Satisfacción con la vida: Como se sienten en general (para este punto se tomaron ítems de otras escalas).

B) Variables de tipo social: Sexo, edad, estatus escolar, ocupación del padre, etc.

C) Interacción: La comunicación es considerada como la más relacionada con el ajuste marital. (se incluyeron ítems de la escala Bienvenu).

D) Ajuste marital: Se utilizó la forma corta de la escala Locke-Wallace.

Para este estudio se utilizó una muestra de 290 voluntarios que, después de eliminar los cuestionarios inutilizables por varias razones, se vio reducida a 100 hombres y 98 mujeres, la edad promedio fue de 25 años para los hombres y de 24 para las mujeres y la duración promedio del matrimonio era de 3 años.

Se correlacionaron las escalas situacionales con la de ajuste marital y fue la comunicación la que resultó más significativa para los dos sexos. En forma general, las variables situacionales fueron más significativas para los hombres mientras que para las mujeres lo fue la satisfacción general en la vida.

Se pone énfasis en que el mayor número de divorcios ocurre en los primeros años de matrimonio, por lo que sería recomendable explorar con parejas en estas etapas como se perciben las situaciones externas.

R.E. Larzelere y T.L. Huston (1980, pp. 595-604) trabajaron en la construcción de una "Escala de Confianza Diádica".

En este artículo se define a la confianza como "la creencia de una persona en la integridad de otro individuo".

Se sugiere que la confianza aumenta la seguridad en una relación, reduciendo inhibiciones y defensas, liberando a la persona para compartir sentimientos y sueños, lo cual a su vez permite el crecimiento personal.

Este concepto se tradujo en definiciones operacionales factibles de ser medidas.

Dos atributos son especialmente pertinentes:

Benevolencia: Que se entiende como el interés genuino de una persona en el bienestar de otra, en donde la motivación va más hacia la cooperación que hacia la individualidad.

Honestidad: Que se traduce en saber hasta que punto puede una persona creer en su compañero (a) cuando le habla de sus intenciones futuras.

Estos dos atributos nos permiten estimar el potencial futuro de una relación.

Se propone a partir de ésto una nueva definición:

"La confianza existe siempre y cuando una persona puede creer en la benevolencia y honestidad de otra".

Se siguió para la investigación el método expuesto a continuación:

Se tomó una muestra integrada como sigue:

- 195 personas que se frecuentaban incluyendo las siguientes categorías: citas eventuales, formales, comprometidos, cohabitación y noviazgos anteriores.
- 127 personas casadas divididas en las siguientes categorías: recién casados, matrimonios con varios años, divorciados o separados y matrimonios con un divorcio anterior.

Se postulo que la confianza es un prerrequisito para establecer compromisos existiendo una correlación directa entre ambos y que los recién casados estarían en el nivel más alto, los matrimonios con varios años en los puntos intermedios y los divorciados en el más bajo.

Establecieron una escala que se componía de 8 items:

- 1) Mi compañero(a) se interesa principalmente en su propio bienestar.
- 2) Hay ocasiones en que no puedo confiar en mi compañero(a).

- 3) Mi compañero(a) es totalmente honesto y sincero conmigo.
- 4) Siento que puedo confiar completamente en mi compañero(a).
- 5) Mi compañero(a) es totalmente sincero en sus promesas.
- 6) Siento que mi compañero(a) no es lo suficientemente considerado(a) conmigo.
- 7) Mi compañero(a) me trata correcta y justamente.
- 8) Puedo contar con la ayuda de mi compañero(a).

En los resultados se concluye que esta escala posee buena validez aparente y una alta confiabilidad, así como una excelente calidad de validez de constructo asociada con el amor, la intimidad y el estatus de relación.

G. Spanier (1976, pp. 15-26) desarrolló la "Escala de Ajuste Diádico".

Este estudio reporta el desarrollo de esta escala diseñada para medir la calidad del matrimonio y otras diadas similares, puede usarse con parejas casadas y no casadas que estén cohabitando.

Contiene 4 dimensiones o subescalas (satisfacción diádica, cohesión diádica, consenso diádico y expresión afectiva) que pueden ser usadas aisladamente sin perder validez (p.22).

El autor partió del supuesto de que el ajuste diádico puede ser visto de dos formas diferentes (pp. 16-17): como un proceso o como una evaluación cualitativa de un estado.

Si se le ve como un proceso debe estudiarse a través del tiempo, mediante un estudio longitudinal.

Si se le ve de la segunda forma, como una evaluación cualitativa, también puede considerarse de dos maneras: La primera como una "instantánea" de un continuum que se toma en un momento determinado y toma en cuenta al proceso pues se inserta en él, pudiendo ser evaluado en diferentes puntos. La segunda manera es considerar al ajuste como un estado estático, que no cambia y puede ser medido en cualquier ocasión.

El autor se decide por la noción de proceso, mismo que en un principio consideró determinado por 5 puntos: 1) Diferencias diádicas conflictivas, 2) Tensiones interpersonales y ansiedad personal, 3) Satisfacción diádica, 4) Cohesión diádica y 5) Consenso en asuntos de importancia para la vida, llegando finalmente, después de eliminar reactivos que no correlacionaron, a las 4 dimensiones antes citadas (pp. 21-22).

Se utilizaron muestras de parejas casadas y divorciadas que participaron voluntariamente en este estudio.

Los autores en un artículo publicado 5 años más tarde (1981), ratifican su confianza en el modelo y anuncian que en un artículo en prensa actualmente agregaron los nuevos conceptos: "nivel de comparación" y "nivel de comparación de alternativas"

(p.783).

En el apéndice de este trabajo, se proporciona, a título informativo, un ejemplar de esta escala traducido por la que suscribe esta tesis.

INTEGRACION DE DIFERENTES TEORIAS EN UN SOLO MODELO: ASPECTOS PSICODINAMICOS, CONDUCTUALES Y SISTEMICOS.

Presentamos ahora, en una serie de artículos, las diferentes maneras en que los aspectos psicodinámicos pueden ser tratados sistemáticamente y que vienen a confirmar lo propuesto por Lowell Kelly y Conley (1987) referente a las perspectivas intrapersonales e interpersonales en donde las segundas constituyen una descripción de como operan las primeras.

Larry B. Feldman (1974, pp. 64-78), nos presenta un modelo que integra aspectos psicodinámicos, conductuales y sistémicos sobre el conflicto y la intimidad marital.

Este artículo habla de la forma en que pueden integrarse en un solo modelo los enfoques psicodinámico, conductual y sistémico para explicar y tratar terapéuticamente los conflictos que se producen en una pareja por la intolerancia a la intimidad.

El autor propone tres tesis principales de este modelo, a saber:

1) La conducta marital conflictiva y repetitiva es propositiva y se mantiene mediante un patrón de reforzamiento y retroalimentación negativa.

2) Desde la perspectiva intrapsíquica, la meta u objetivo de la conducta conflictiva es el prevenir que se haga consciente la ansiedad inconsciente provocada por un aumento real o temido de la intimidad interpersonal.

3) Una vez que la conducta conflictiva ha sido provocada se inicia una escalada en los niveles de destructividad física o verbal, escalada que se mantiene dentro de ciertos límites sistémicos específicos mediante dos factores:

- la emergencia de la ansiedad generada por el conflicto.
- el resurgimiento de la necesidad de intimidad.

lo que lleva a un círculo vicioso pues una vez que la intimidad vuelve a percibirse como peligrosa esto desata nuevamente el conflicto.

A continuación el autor ofrece una definición de intimidad, presenta cinco diferentes tipos de temor a la intimidad, describe la situación de conflicto y la participación de la ansiedad en

él, así como el papel del reforzamiento y la retroalimentación negativa que mantienen el conflicto para finalmente proponer algunos lineamientos terapéuticos.

La intimidad se caracteriza por:

- una relación personal cercana, familiar y comúnmente afectiva.
- relaciones sexuales.
- conocimiento detallado y profundo de la otra persona, así como comprensión que se deriva de una conexión personal cercana.

Al desarrollar una relación, las personas comunican, ya sea de manera abierta o encubierta una serie de expectativas, deseos, necesidades y temores acerca del tipo de relación que quieren. Con el tiempo se crean reglas implícitas o explícitas que definen los niveles de desviación aceptables en la conducta interaccional. El sistema se calibra pues en función de los límites aceptables de intimidad.

Si esto se observa desde un punto de vista intrapsíquico, las reglas se constituyen al hacerse un compromiso entre los deseos y los temores (conscientes e inconscientes) de los dos individuos.

El deseo de intimidad tiene sus raíces en las necesidades fundamentales de todo ser humano de ser acariciado, confortado y nutrido. En la edad adulta esta motivación lleva al individuo a formar una pareja pero, a la par de la necesidad de intimidad, se da siempre el miedo a la intimidad que se deriva de fantasías inconscientes y puede conceptualizarse de las siguientes maneras:

1) Temor a la simbiosis o fusión..

Una característica de la intimidad interpersonal es que se produce un debilitamiento temporal de los límites del self, lo que lleva a una simbiosis o fusión igualmente temporal de dos seres individuales. El nivel de ansiedad que esto produce está dado por la afirmación del self que el sujeto posee o no y que puede estar a niveles normales, neuróticos o psicóticos según su fortaleza y/oica.

2) Temor a exponerse.

Al volverse más íntima una relación las personas saben más cosas una de la otra. Si existe un buen nivel de autoaceptación y autoestima pueden percibir a la mutua exposición como una forma más de intimidad que no es amenazante. Todo lo contrario ocurre con sujetos que no poseen un buen nivel de autoestima y temen verse expuestos o exhibidos como débiles, inadecuados, repulsivos, etc... Cuando este temor se estimula aparece un deseo defensivo que impulsa a suspender la intimidad.

3) Temor a ser atacado.

Esta forma de ansiedad se produce cuando una experiencia interpersonal estimula a la vez deseos y temores inconscientes relacionados con uno o ambos de las dos mas importantes etapas de desarrollo: la etapa en que se cimienta la confianza o la desconfianza y el complejo de Ego/Elctra.

En la primera etapa lo esencial es que el medio ambiente sea experimentado o no como calido, nutritivo y confiable. Cuando las condiciones son favorables se desarrolla una confianza básica pero si este no es el caso, la frustración excesiva provocará que los impulsos agresivos y destructivos suban en intensidad y se proyecten en las figuras del medio ambiente que a su vez provocarán temores de persecucion y aniquilación.

En la etapa del complejo de Ego, la problematica incluye los impulsos sexuales así como los deseos hacia el padre del sexo opuesto y los impulsos agresivos y deseos hacia el padre del mismo sexo en donde se producen los temores de castración.

Cuando el desarrollo es armonioso, tanto los deseos como los temores se reprimen exitosamente. Sin embargo, si el desarrollo sufre alteraciones estos ejercen una influencia negativa en las experiencias del individuo, en especial sobre aquellas que involucran la intimidad interpersonal.

4) Temor al abandono.

Al igual que en el punto anterior, el temor al abandono tiene también raíces adípicas o pre-edípicas.

Cuando se trata de una situación pre-edípica, Freud indica que se experimenta un temor de perder el objeto amado, sobreviniendo una sensación abrumadora de impotencia ante su ausencia. Se crea pues una asociación entre intimidad y pérdida y para defenderse de la ansiedad que se produce ante el temor de la pérdida del objeto se reduce la intimidad, provocando conflicto interpersonal para lograrlo.

En la situación edípica el temor del abandono se relaciona con el padre del mismo sexo que es vencido. El dilema estriba en que por un lado se desea vencer a este padre pero por otro lado también se necesita su amor y apoyo.

5) Temor a los propios impulsos destructivos.

Este temor se enfatiza desde la teoría de Melanie Klein, situándolo en la posición depresiva cuando es posible percibir a los padres como "objetos enteros" y no parciales. Esta percepción integral es importante pues en respuesta a las frustraciones el niño tiene intensas fantasías destructivas dirigidas al padre "malo" o frustrante, pero al mismo tiempo experimenta un profundo temor de pérdida del "objeto bueno" como resultado de sus impulsos destructivos.

El conflicto

Cuando el temor a la intimidad alcanza un nivel que amenaza con irrumpir en el campo consciente, se moviliza la conducta conflictiva que actúa como defensa.

El tipo de conducta es muy variado y es particular a las parejas, pero termina siempre en una escalada de ataque y contraataque.

Lo importante es que los esposos tienen el mismo nivel de ansiedad y temor y contribuyen con igual intensidad (aunque de diferente manera) a la iniciación y mantenimiento del conflicto.

Aquí empieza a darse un patrón de conducta tendiente a continuar los episodios de alejamiento/acercamiento.

Al incrementarse el conflicto y producirse el alejamiento se reduce la ansiedad provocada por la intimidad con lo que se reactiva el deseo por un mayor acercamiento, lo que provoca a su vez ansiedad que tiene por fuente al conflicto mismo, ya que dicha ansiedad se conecta con el miedo o temor al abandono y a la pérdida de control de los propios impulsos agresivos surgiendo lo que M. Klein llama una necesidad de reparación.

Esta necesidad de reparación lleva a una conducta conciliatoria que reinstala la intimidad pero que no modifica las raíces del conflicto intrapsíquico por lo que se repiten los ciclos de conducta destructiva que producen alejamiento.

Mantenimiento de los ciclos.

Ahora bien, estos ciclos se mantienen mediante dos mecanismos:

Por un lado el reforzamiento que constituye la reducción de la ansiedad, tanto la provocada por la intimidad como por el conflicto y, por otro lado, la retroalimentación negativa que mantiene el sistema dentro de ciertos límites aceptables ya que al existir demasiada intimidad se provoca el conflicto que reduce la intimidad y al crecer el conflicto, la forma de reducirlo es volver a la intimidad.

Existe la tendencia a cambiar estos límites con el tiempo, reduciendo la tolerancia a la intimidad y aumentando la tolerancia al conflicto, lo que puede llevar a la destrucción del sistema (divorcio) o a que los conyuges se agreden físicamente.

Algunas pautas terapéuticas.

Este modelo propone los siguientes lineamientos terapéuticos:

- mejorar la comunicación entre los conyuges orientada especialmente a la solución de conflictos.

- obtener la mayor información posible de las dos familias de origen con objeto de conocer el desarrollo de las relaciones interpersonales de ambos.

- explorar sueños de ambos para conocer sus temores y deseos inconscientes.

- hacer a ambos más conscientes, no solo de sus propios temores y deseos, sino también de los de su pareja para aumentar la empatía.

Lo anterior llevará a un mayor entendimiento, preocupación por el otro y confianza mutua que son componentes esenciales de la intimidad.

Jürg Willi (1984, pp. 177-184), aborda el concepto de colusión con un enfoque psicodinámico-sistémico.

En este artículo se propone el uso conjunto de algunos conceptos de la teoría psicoanalítica y de la sistémica.

En el concepto de la teoría psicoanalítica, un individuo totalmente desarrollado es un prerrequisito para el funcionamiento marital exitoso, centrando la atención en el individuo y no en la relación. La teoría sistémica por su parte interpreta las relaciones maritales en el contexto de las familiares y no se ocupa de aspectos individuales. El autor propone que ambas deberían ser tomadas en cuenta.

Existen algunos postulados debatibles en ambas teorías de acuerdo al autor, veámoslos:

Teoría psicoanalítica

Los psicoanalistas asumen que el éxito marital se basa en relaciones de objeto mutuas y maduras que se definen como la capacidad de mantener apego y cuidado a pesar de todas las vicisitudes de los cambios afectivos, decepciones y frustraciones. Se hipotetiza que el neuroticismo individual se correlaciona con el fracaso marital. Esto no se comprueba con la evidencia clínica pues existen relaciones exitosas con miembros altamente neuroóticos y a la vez también hay individuos aparentemente sanos y exitosos que no pueden mantener relaciones estables.

Otra afirmación es que la psicopatología individual es una causa principal para repetir errores en las subsecuentes relaciones pero no ha sido clínicamente verificada. Implica que la conducta individual es prácticamente independiente de los factores relacionales. Para el autor es más bien la estructura de la relación la que determina si la conducta sana o neurótica es acentuada o neutralizada.

Teoría sistémica.

Existen algunas diferencias fundamentales entre los sistemas marital y familiar:

- En la terapia familiar no se cuestiona que la familia sea un sistema, en la terapia marital el problema consiste en la existencia del sistema.
- En la formación y mantenimiento de un sistema marital hay un continuo proceso de elecciones. En el familiar no las hay.
- Por lo tanto en la terapia marital es importante tratar los temores, motivos, necesidades y perspectivas de crecimiento.
- Los sistemas maritales pueden romperse (disolverse), los familiares no.

Existen por otra parte algunos cambios sociales importantes en la formación de los conflictos diádicos.

Las observaciones a parejas con miembros altamente neuróticos que han vivido en una relación estable por más de 10 años sugieren que el éxito en el matrimonio no depende exclusivamente de la patología individual o relacional, sino también en la calidad de los ideales compartidos. Hoy en día con los cambios en normas y valores es difícil para los conyugos desarrollar ideales mutuos específicos que permitan una buena identificación y faciliten las estructuras claramente definidas en el sistema marital.

Por otra parte, como hoy en día la subsistencia no es el fin primordial del matrimonio, las emociones se han convertido en un fin por sí mismo.

Parejas en colusión.

La unidad diádica determina la conducta individual en el sistema, o sea que en cualquier relación la conducta individual se conforma, modela, neutraliza o es favorecida dependiendo de las personalidades correspondientes de ambos compañeros.

Se propone que la complementariedad es el patrón más común y estable de relación, y en este contexto especial esto implica que cuando un miembro está funcionando a niveles extremos el otro lo hace por debajo de su rendimiento, cuando uno muestra conducta p. agresiva (sentimientos de superioridad, dominio y autoconfianza), el otro la muestra regresiva (necesidades regresivas de seguridad, dependencia y cuidado).

Los términos de progresión y regresión corresponden a un proceso de coevolución en la relación y en términos de la unidad diádica la complementariedad aumentada reduce los miedos de

perdida del compañero y refuerza la interdependencia y la cohesión del sistema marital.

A este respecto, Jean-G. Lemaire (1982) en su libro "Le Couple: Sa vie, Sa mort (Vida y Muerte de la Pareja)", aporta un concepto que refuerza esta visión cuando dice "muchos sujetos logran polarizar todas sus dificultades de relación dentro del marco de la pareja y no manifiestan ya ni dificultades de relación fuera de su vida familiar, ni problemas psiquiátricos" (p.29).

La conducta interaccional es una parte de la organización defensiva.

En efecto, el matrimonio ofrece un marco para expresar tanto las necesidades regresivas como las progresivas. Las relaciones maritales estables requieren demora de las necesidades personales, mutua responsabilidad y compromiso hacia las metas comunes, pero también proporciona satisfacción para una variedad de necesidades regresivas.

Por otra parte, la polarización puede estar causada por factores situacionales y ser funcional pero mientras la polarización se deba más a defensas del carácter (motivadas por temores subyacentes, frecuentemente inconscientes) puede ser considerada como disfuncional y neurótica.

También los conyuges polarizan sus patrones conductuales en el marco de un tema mutuo.

Los compañeros pueden sentirse atraídos por un tema mutuamente fascinante y a la vez inquietante. La polarización de roles funcional lleva a posiciones en las cuales los compañeros se complementan uno a otro en el mismo nivel relacional.

En una diada estructurada oralmente, el amor se define como una forma de cuidar al otro y ser cuidado por él.

Las diadas anal-sádicas se caracterizan por la autonomía/dependencia como tema principal.

En el nivel falico el amor tiene el significado de dar y proporcionar prestigio social.

Y las relaciones narcisistas buscan simbiosis y armonía.

Con frecuencia y a nivel inconsciente, estos temas constituyen la base común de las relaciones maritales.

En las relaciones funcionales, los roles maritales se redefinen constantemente. Un esposo compensa al otro. Esta flexibilidad para adoptar posiciones polarizadas permite a la diada adaptarse y crecer, mientras que los patrones conductuales de las diadas neuróticas son altamente rígidos ya que el cambio de roles es visto como un rompimiento del arreglo defensivo

mutuo.

Así pues, las diadas neuróticas se adaptan difícilmente y crecen solo hasta un cierto punto y se vuelven fácilmente disfuncionales. Al ser desafiados, optan por la polarización de la conducta.

Los parejas narcisistas disfuncionales huyen de la complementariedad pues esta aumenta la cohesión y la interdependencia. Se encuentran atrapados en un proceso de mutua negación de intimidad y pseudo franqueza verbal, además de que rehuyen a un compromiso serio.

En la práctica terapéutica, la estrategia para la reestructuración está dirigida a mejorar las demarcaciones de límites (intra diádicos y extra diádicos), a despojar las conductas progresivas y regresivas así como a tomar contacto con las partes reprimidas y relegadas.

En sistemas, la definición de una pareja incluye una clara separación de la diada y de otras relaciones diádicas por lo que los "matrimonios abiertos" despiertan emociones encubiertas (celos).

A pesar de la tasa de divorcios, aún se considera que el matrimonio debe durar para toda la vida, creando así su propia realidad e historia. Para llevarse bien no es necesario cambiar el compañero.... sino solo aceptarlo.

Resumiendo, para equilibrar la polarización, se requiere de flexibilidad para cambiar roles y redefinir la situación que se refiere a conductas progresivas y regresivas. Cuando los participantes experimentan los roles opuestos se sienten más confiados y por ende bajan sus defensas.

El autor sugiere que se trabaje psicodinámica y sistemáticamente la situación actual, especialmente con las parejas con alta ambivalencia que temen iniciar una terapia.

Debe recordarse igualmente que la estructura marital sistémica afecta la psicodinámica marital, pero lo contrario también es cierto.

Hony Elkaim (1986, pp. 35-42), nos propone un enfoque sistémico del dilema evitación-acercamiento.

Este artículo tiene que ver con el doble vínculo que construyen algunas parejas, en el cual lo que más fervientemente anhelan y piden es precisamente a lo que le tienen más miedo.

Se expone un ejemplo: A y B son una pareja de diferente nacionalidad. A es holandesa y B italiano. Ella se queja de la actitud persecutoria de él, de su falta de afecto y su agresividad, él de que ella crea coaliciones con amigos en contra de él, de que habla en su idioma nativo que él no entiende y lo

aisla. Al transcurrir varias sesiones y producirse algunos cambios, ella reporta que el ha cambiado en la dirección que ella quería pero ahora se encuentra imposibilitada para responder a tanto afecto lo cual la hace sentir triste y culpable.

Lo anterior llevo al autor a proponer un modelo: existir, dice él, una contradicción entre el programa oficial (demanda explicita de cada uno) y el mapa del mundo ("realidad" que cada uno se ha forjado a través de su historia personal y que trata de utilizar en las situaciones actuales). Esto se relaciona con la importancia de la diferenciación entre el mapa y el territorio.

Se asume que el programa oficial está en contradicción con el mapa del mundo y esto los pone en conflicto pues están tratando con dos niveles diferentes de expectativas.

El doble vinculo se manifiesta al cambio, pues cualquiera que sea la respuesta siempre habrá pasado por alto el otro nivel de demanda.

La respuesta a esto es un doble vinculo terapeutico, para ello hay que conocer la historia personal con objeto de representarnos el mapa del mundo de la persona y tener en cuenta que una pareja no vive aislada de su contexto, así como que la familia de origen es importante.

La estrategia es usar un reemarcamiento o redefinición positiva acompañada de un comentario paradójico, lo cual impide que se repita el ciclo. una forma de hacer esto es ayudar a la pareja a entender que la conducta de la otra parte está destinada a protegerla de sus temores profundos por lo que no pueden continuar considerándola como agresiva.

De esta manera tocamos los dos niveles y no solo uno, e invitamos a la pareja a crear nuevos circuitos de retroalimentación que no son mejores ni peores que los usuales, sino solo diferentes.

Esto nos lleva a otro concepto: "la construcción de la realidad" ya que no se trata de encontrar una verdad absoluta o definitiva, sino de construir una nueva realidad.

Lo paradójico estriba en que se pide a ambos a responder al programa oficial respetando el mapa del mundo del otro y esto nuevamente atañe a dos niveles, o sea que la tarea no se centre en ninguno de los integrantes sino en la situación en la que se hallan ambos.

Se toma en cuenta la teoría de tipos lógicos para no caer en confusión de niveles y, tratándose de sistemas humanos, es importante situarse en el medio de la paradoja y no evitarla, es como estar en el ojo del huracán.

Lo esencial es pues no tanto la relación entre el mapa y el territorio per se sino la relación entre los mapas de los

membros y el sistema mismo.

Por ultimo, T.L. Ingram (1985, pp. 61-67), nos presenta una propuesta para combinar las teorías de relaciones de Objeto, Sistemas y Gestalt.

Historicamente, las diferentes escuelas terapéuticas se han mantenido en posiciones extremas, tanto en lo teórico como en lo práctico, en relación con las demás y algunas de ellas se han considerado como irreconciliables.

Los terapeutas familiares, aun cuando en lo teórico en su mayoría se adhieren a los conceptos sistémicos, difieren bastante en cuanto a la práctica ya que algunos se orientan hacia el enfoque psicodinámico y otros hacia el conductual (p.67).

El eclecticismo ha sido tradicionalmente criticado, considerándosele como una mezcla amorfa de teorías y prácticas que no pueden ser de utilidad, sin embargo, existe una corriente cada vez mas fuerte, tendiente hacia una verdadera integración de teorías. Al respecto Heist citado por Ingram, 1985, p. 67, describe los meritos de un enfoque eclectico como sigue:

"Un intento por compaginar, en lo teórico y en lo práctico, todos los niveles del funcionamiento humano en los procesos de evaluación e intervención. En este sentido se ven los enfoques biológico, intrapsíquico, fenomenológico, interpersonal y conductual como mutuamente compatibles y no excluyéndose unos a otros, lo cual incrementa su aplicabilidad".

En lo que toca a las teorías de relaciones de objeto y sistémica, se han hecho ya varios intentos de integración que, según los autores produjeron buenos resultados.

Por una parte las relaciones de objeto constituyen el origen y la explicación de todas las relaciones interpersonales, incluyendo obviamente el matrimonio y, por otra parte, un proceso exitoso de individuación y separación se traduce en un self bien organizado e integrado. El fracaso en este proceso de individuación puede crear una fuerte dependencia con la familia de origen que es muy similar a lo que Minuchin describe como familias amalgamadas (p.62).

La meta en la terapia orientada hacia las relaciones objetales es lograr la individuación o diferenciación de la persona con respecto a su familia de origen y, desde la perspectiva sistémica, Minuchin describe la reestructuración de los límites como una intervención terapéutica particularmente recomendada con familias amalgamadas ya que permite la diferenciación de los subsistemas. De acuerdo a su enfoque estructural, Minuchin se avoca a la modificación de la familia pues el contexto social tiene influencia directa en los procesos intrapsíquicos (p.63).

Dentro del concepto sistémico, la familia opera de acuerdo a

mecanismos homeostáticos, retroalimentación positiva (que favorece el cambio) y retroalimentación negativa (que se opone al cambio), en este sentido la sintomatología se describe como retroalimentación negativa cuyo propósito es el mantenimiento de la homeostasis o del statu quo (p.83).

Aun cuando estas dos teorías (relaciones de objeto y sistemas) pueden ser vistas como polarmente opuestas, en realidad solo están enfocando un mismo tema desde diferentes perspectivas pues la primera se centra en la estructura intrapsíquica pero la Teoría de Sistemas lo evalúa a través de sus manifestaciones en las relaciones interpersonales y el nivel de funcionamiento o, dicho de otra manera "los límites interpersonales actúan como reflejo de los límites intrapersonales o internos" (p.83).

Varios autores como Heid, Feldman, Lansky, Franco, Mallouk, Kantor y Eisenbath citados por Ingram (1985, pp. 84-85) entre otros se han proclamado por la integración de estas dos teorías y proponen enfoques terapéuticos novedosos, pero Ingram (1985, p.86) afirma que puede además integrarse el enfoque experiencial (Gestalt) ya que de acuerdo a lo que Polster (citado por Ingram 1985, p.86) describe, la mayor premisa de la Gestalt es que "la propia experiencia terapéutica constituye no solo un evento preparatorio, sino un momento válido per se que no requiere de referentes externos para confirmar su importancia intrínseca a la vida del paciente".

La diferencia que implica la inclusión de la terapia experiencial en relación con la de sistemas es el énfasis que se pone en la expresión de los afectos durante la sesión.

En conclusión, (p.87), esta triple integración terapéutica permite una intervención simultánea a los niveles intrapsíquico e interpersonal, a la vez que se establece un contexto empático y seguro que es esencial para el tratamiento de algunos pacientes.

Se da una gran flexibilidad para que el terapeuta pueda elegir el tratamiento adecuado y le permite ya sea analizar procesos internos (usando imágenes, metáforas, historias) o bien centrarse en los procesos relacionales. En suma se trata de un enfoque más amplio que facilita el proporcionar al paciente un tratamiento "a la medida" independientemente de que se trate de un individuo, una pareja o una familia.

ESTABILIDAD Y CAMBIO EN ETAPAS DE TRANSICIÓN

J. Belsky, G. Spanier y M. Rovine (1983, pp. 567-577), presentan un estudio sobre ajuste diádico y los cambios que este sufre con la transición a la paternidad.

Indican los autores que aunque no hay suficiente evidencia para poder considerar a la transición a la paternidad como una crisis de la pareja, si existe consenso en cuanto a que la llegada de un nuevo miembro implica cambios en la familia

(p.567).

Se trabajó con una muestra de 72 parejas voluntarias que fueron seguidas desde el último trimestre de embarazo hasta el noveno mes después del parto. Se utilizaron entrevistas conjuntas de pareja, cuestionarios individuales y observaciones en directo in situ.

Se investigó sobre:

- La repartición de labores en casa (cocina, lavandería, compra de comestibles y limpieza de la casa).
- La división de labores en el cuidado del niño (pañales, baño del bebé y levantarse en las noches a atender al bebé).
- actividades en conjunto.

Se hizo una distinción entre tres formas diferentes de percibir el matrimonio: romance, amistad y compañerismo.

Para medir el ajuste marital se utilizó la Escala de Ajuste Diádico de Spanier (1976).

Las mediciones se hicieron en tres ocasiones: tres meses antes del parto y tres y nueve meses después del nacimiento del bebé.

En los resultados se destaca (pp.571-576) que las esposas reportaron mayor ajuste en general, las parejas primíparas (con el primer hijo) que tenían más actividades en conjunto fuera de casa reportaron una baja de actividades de este tipo y fue significativa. La comunicación bajó en los primeros meses después del parto y continuó estable después. En general se estima que los cambios por la llegada de un nuevo miembro, modifican la relación en un aspecto que podría ser considerado como desfavorable, pero que después se estabiliza nuevamente.

La cohesión e interacción se ven afectadas momentáneamente. La estabilidad no se ve afectada substancialmente pero si ocurren cambios en la relación.

En general, los autores reportan que si las relaciones antes de la llegada del nuevo miembro eran buenas, regulares o malas, continuarán igual después de algún tiempo.

Veamos ahora un artículo de B.E. Aguirre y F. Kirwan (1986, pp. 247-276), en donde se estudia cómo evolucionan la calidad y estabilidad de las relaciones maritales a través de matrimonios sucesivos.

La teoría de Lewis & Spanier representa el fruto de más de dos décadas de investigación, su tema central es el siguiente:

"Los matrimonios de alta calidad tienden a tener alta estabilidad. Esta correlación se ve mitigada en ocasiones por alternativas más atractivas pero, inversamente, puede ser reforzada por presiones externas para permanecer casados, tales como restricciones normativas e institucionales" (p.247).

En este artículo no se desarrolla la teoría sino que, tomando sus postulados, se trata de ponerla a prueba introduciendo además otros criterios, el orden de los matrimonios y su influencia en llegar a conformar un matrimonio estable aprendiendo de los errores pasados.

Los datos se tomaron de un estudio nacional en los E.U.A. (Estudio de violencia física en las familias americanas). Se llevó a cabo un estudio de campo entrevistando a 2,143 de las personas que habían contestado (960 hombres y 1,183 mujeres). El análisis se hizo por separado tomando cuatro combinaciones diferentes de orden de matrimonios:

- | | |
|---|---------|
| 1) Ambos en primer matrimonio | (H1-M1) |
| 2) Ambos en 2o. o posterior matrimonio | (H2-M2) |
| 3) Esposo en 2o. o posterior matrimonio y esposa en el 1o. | (H2-M1) |
| 4) Esposo en el 1o. y esposa en el 2o. o posterior matrimonio | (H1-M2) |

Las variables tomadas de la teoría de Lewis & Spanier fueron las siguientes:

I Estabilidad marital

Los esposos viven juntos o están separados.

II Calidad marital

- Acuerdo en las finanzas.
- Acuerdo en tareas domésticas.
- Acuerdo en aspectos sentimentales y sexuales.
- Acuerdo en cuestiones relativas a los niños.
- Los cónyuges se abstienen de comunicar sus sentimientos más profundos.
- Si la esposa es insultada, insulta ella a su vez.
- Si la esposa se enoja deja de hablar al esposo.
- Sentimientos generales sobre el matrimonio.

III Impedimentos a la disolución

Si se da un rompimiento:

- ¿Quién sufre más financieramente?
- ¿Quién sufre más por pérdida de amigos?
- ¿Quién sufre más por la soledad?
- ¿Quién sufre más sexualmente?
- ¿Quién sufre más por el enojo de los familiares?

- ¿Quién sufre más por la relación con los niños?
- Preferencia religiosa.
- Práctica religiosa.
- Católico u otra religión.
- Años de casados.
- Años de vivir en el mismo vecindario.

IV Atracciones alternas

- Mas alto grado escolar obtenido por el cónyuge.
- Mas alto grado escolar obtenido por el que contesta.
- Estatus laboral del cónyuge.
- Estatus laboral del que contesta.
- Ingreso del esposo.
- Ingreso de la esposa.
- ¿Que tan atractivo físicamente es el que contesta?
- ¿Quien es más cálido y afectuoso?
- ¿Quien es más inteligente?
- ¿Quien es más atractivo físicamente?

En los resultados se encontró lo siguiente (pp. 256-272):

Combinación H1-M1:

Se encontró la correlación de "a mayor calidad mayor estabilidad". Los criterios más significativos fueron: el acuerdo en cuestiones sentimentales y sexuales, así como la opinión que tenían del matrimonio (mientras más positiva menos se separaban). En cuanto a los impedimentos para la disolución, el criterio más significativo fue que ambos cónyuges se viesen afectados en su vida sexual.

Combinación H2-M2:

En esta combinación surgen tres anomalías con respecto a la teoría:

- Contrariamente a las predicciones, la implantación en el vecindario no acrecienta la estabilidad marital, esto resulta lógico en parejas reconstituidas que ya pasaron por una experiencia de divorcio.
- Se refiere a dos indicadores: a) abstención de comunicar sus sentimientos más profundos y b) que tanto insulta la esposa al marido.

Contrariamente a la predicción, el porcentaje de separaciones declina si los cónyuges rara vez comunican sus sentimientos más profundos y si se insultan mutuamente y esto apunta a dos tipos de estrategias de comunicación:

- se comunican los sentimientos pero no se insultan y no rehúsan dirigirse la palabra.
- hay mayor reserva en comunicar sentimientos y más

animosidad verbal.

- La tercera anomalía se refiere al acuerdo en cuestiones de los niños ya que resulta más importante el sentimiento de que se afectaría la relación con los niños de uno o ambos independientemente de si existe o no un acuerdo general sobre cuestiones relativas al trato de los niños.

Combinación H1-M2:

La mayoría de las predicciones de la teoría se vieron confirmadas excepto por dos casos:

- Preferencia religiosa, en donde curiosamente los católicos puntuaron más alto en probabilidades de separación y,
- Relaciones con los niños. Aquí la cuestión principal fue quien de los dos resultaría más afectado en su relación con los niños en caso de rompimiento y se reveló como un impedimento de disolución, aunque por otra parte si el daño es mutuo se acrecienta la posibilidad de separación.

En la literatura respecto a la estabilidad de los matrimonios reconstituídos, se indica que frecuentemente existe una división profunda entre los esposos respecto a quien se ocupa de los niños, por lo general son las madres quienes toman decisiones consultando lo mínimo con sus esposos. Esto implica también que se evitan los conflictos padrastros-hijastros lo que a su vez acrecienta la estabilidad.

También se indica que los matrimonios reconstituídos poseen una mayor permeabilidad de límites y roles menos estereotipados.

Combinación H2-M1:

La investigación indicó que esta combinación es la más inestable. Existe también por lo general una diferencia de edades importante que implica igualmente diferencias en socialización o idiosincrasias personales que incrementan la probabilidad de disolución marital.

Existen también ciertas dificultades que deben afrontar las mujeres en este tipo de unión:

- Dificultades con los hijastros.
- Dificultades con la anterior esposa del cónyuge.
- Dificultades financieras ocasionadas por las obligaciones del esposo de pagar una pensión.

Respecto a los otros predictores:

- Si los esposos no asisten a la iglesia tienden a separarse más.
- Si la separación lesiona a las finanzas de ambos se

separan menos.

- Un dato curioso es que si la duración del matrimonio es de once años o más el porcentaje de separación aumenta y las probabilidades de divorcio disminuyen de ahí en adelante.
- Con respecto a la comunicación, la probabilidad de separación disminuye con la reserva y el conflicto: si los conyuges renusan hablarse, si ella insulta al esposo y no le dice sus sentimientos más profundos, la probabilidad de separación disminuye.
- Los católicos se separan más.

En general estos autores encontraron que la teoría de Lewis & Spanier no clarifica como el equilibrio entre recompensas y costos en la relación marital cambia a través del tiempo y como este cambio afecta a la estabilidad marital. Tampoco se considera sistemáticamente la interdependencia relacional y el compromiso.

Se encontró también que un alto nivel de conflicto y de pelea no tienen efectos desestabilizadores.

- Las técnicas para obtener la supervivencia de la relación en segundas o posteriores nupcias difieren de las utilizadas en el primer matrimonio, infiriéndose que las personas aprenden a pelearse constructivamente.
- Se debería reconocer que los matrimonios sucesivos son episodios en la carrera marital de los individuos.

Por último se especula que, antes de que los "impedimentos" y las "alternativas" empiecen a afectar la estabilidad del primer matrimonio, la pareja necesita construir la realidad simbólica y objetivizada de un matrimonio: una identidad colectiva a través de la comunicación marital.

Se propone también una actualización de los conceptos para tomar en cuenta la heterogeneidad del matrimonio en la actualidad.

LA ESTABILIDAD EN LAS PAREJAS DUALES

Este tipo de parejas, en que ambos son profesionistas o bien reciben ingresos por su trabajo, plantea situaciones particulares a la integración de la pareja.

G.D. Ryan, en su Tesis de Doctorado (1980, 148 pp.) realizó un estudio con parejas casadas por más de 20 años, duales y tradicionales.

El problema contemplado en el estudio era el de identificar y analizar aisladas aquellas características psicológicas y de personalidad en los individuos que influyen facilitando una

relación estable en las parejas duales (donde ambos son profesionistas o trabajan) y tradicionales. Se esperaba que hubiese diferencias claras y medibles en los factores de autoconcepto y personalidad, así como en las percepciones sobre las funciones y expectativas de los roles en los dos grupos.

En el último medio siglo, dice la autora, el aumento de la longevidad y el control de la fertilidad han cambiado la estructura familiar. Mayores oportunidades educativas y la influencia del movimiento feminista han motivado el que el rol de la mujer en el matrimonio sea redefinido. A causa de las condiciones económicas y de un cambio en la estructura social, más mujeres trabajan fuera de casa. La intención de este estudio era focalizar sobre estos aspectos de la personalidad, de la percepción y de las funciones y expectativas del rol que serían identificables como cualidades esenciales para promover y mantener relaciones maritales estables en una era en la que los matrimonios se desintegran más rápidamente de lo que se producen.

En la revisión bibliográfica, la autora pone de relieve algunos puntos interesantes sobre estos dos tipos de pareja (duales y tradicionales) así como estudios que confirman una parte de las afirmaciones que aparecen en las encuestas vistas en la primera parte de este capítulo (encuestas de contenido popular).

En la vida colonial americana, comenta Ryan, el matrimonio era algo solemne e importante y no se llegaba a él sino cuando se obtenía la independencia económica y se contaba con la aprobación de la familia. Se trataba de un modelo complementario, dictado sobre todo por necesidades de orden socioeconómicas en el cual la educación de la mujer no era importante. El hombre asumía la dirección familiar y las lacras sociales (crimen, delincuencia, pobreza y locura) se ligaban directamente a problemas en la familia (pp. 24-26).

El trabajo de la mujer fuera de casa vino a afectar este orden preestablecido, ya que con la independencia de la mujer se incrementó el índice de divorcios y también cambiaron las situaciones internas. A esto contribuyó igualmente el cambio cultural y el uso de anticonceptivos. Las mujeres empiezan a trabajar motivadas por el deseo de tener una carrera, para obtener mayores ingresos para la familia y, otras, por necesidad económica. Es interesante notar que el trabajo de la mujer tiene también una relación directa con la satisfacción marital. Cuando el trabajo es voluntario la satisfacción marital es buena pero cuando se trabaja por necesidad la satisfacción marital decrece (pp. 28-33).

Aunque el problema de los roles no es una cuestión zanjada, la mujer que trabaja (y la de tiempo completo aun más), tiene mayor ayuda en los roles domésticos e influye en las decisiones de pareja. El nivel de compromiso es importante ya se trate de parejas duales o tradicionales, puesto que los menos comprometidos son los que por lo general abandonan la relación y,

en aquellas parejas en donde el conyuge es considerado como algo importante en la vida existen menos problemas o bien estos se resuelven mas satisfactoriamente (pp. 33-38).

Respecto al ciclo vital y la satisfaccion marital, esta no se ve como algo constante sino dinamico, pues las demandas de los niños afectan la vida de la pareja (tanto la llegada de los hijos como la salida del hogar), asi como las situaciones externas que se presentan a lo largo del ciclo (pp. 39-43).

En cuanto a la influencia de la personalidad en el tipo de matrimonio, se menciona que en las parejas estables los miembros se parecen, no asi en las inestables y se dice tambien que la homogamia (similitud en varios aspectos de los conyuges), es importante al inicio de la relacion, pero que la complementariiedad ayuda a su continuidad (pp. 44-54).

La percepcion es un factor importante y se considera que las parejas felices se perciben mas similarmente que las infelices. Por otro lado, en cuanto a la percepcion de problemas, los matrimonios funcionales se definen como aquellos en los cuales los dos conyuges son capaces de identificar cuales son sus problemas y no los niegan, es decir llegan a acuerdos ya sea en los aspectos positivos o en los negativos (pp. 54-57).

Como perspectivas de cambio y estabilidad, se pronostica que los roles seguiran cambiando y que es mas importante la constancia y la sinceridad en la vida diaria que un concepto romantico del matrimonio ya que la tolerancia y la manera como las parejas sobrellevan y superan los problemas que se encuentran a traves del ciclo vital determinan que un matrimonio sea estable o no. La forma de comunicacion que interviene en el manejo de los problemas es otro factor que contribuye a ello (pp. 60-65).

En cuanto al metodo usado en el estudio, los datos fueron obtenidos de una muestra escogida de 30 parejas duales y 30 tradicionales casadas por mas de 20 años, las que respondieron los siguientes instrumentos: Escala Tennessee de Autoconcepto, Cuestionario I6 FF e Inventario de Atraccion de Pareja. Se recabo informacion demografica mediante un cuestionario. Las preguntas de investigacion planteadas fueron las siguientes: 1) ¿Seria mayor la congruencia del autoconcepto, características de personalidad y percepcion de las funciones y expectativas del rol en las parejas duales que en las tradicionales?; 2) ¿Existiria una diferencia estadística significativa en el autoconcepto, características de personalidad y percepcion de las funciones y expectativas del rol entre parejas duales y tradicionales? (pp. 4-14 y 67-72).

Las hipótesis planteadas van en el sentido de encontrar mayores puntajes en los niveles de congruencia en cuanto a autoconcepto, percepcion de roles y características de personalidad en las parejas duales vs las tradicionales, así como diferencias estadísticas significativas individuales mayores en

las primeras parejas vs las segundas (p.16).

En los resultados se indica que las parejas duales fueron más congruentes en los factores de Intelectual, Autoconfianza, Realismo y Dominancia del 16 PF. Las parejas duales fueron congruentes en las escalas de Cuidado, Acomodación y Apoyo del Inventario de Atracción de Pareja. Las parejas tradicionales demostraron congruencia significativa en el factor de Adecuación del 16 PF. Ambos grupos fueron significativamente congruentes en las escalas de Desafío y Educación del Inventario de Atracción de Pareja. No hubo diferencias significativas en los puntajes absolutos de las parejas duales y de las tradicionales en las mediciones efectuadas.

En cuanto al ciclo vital, la información demográfica indicó que los participantes percibieron la última fase de dicho ciclo como más agradable que los años de crianza de sus hijos. Se compartía también más tiempo en actividades de trabajo que de placer a lo largo de la vida.

En cuanto a los roles, las parejas duales percibieron su relación como equitativa e igualitaria. Las mujeres de las parejas duales puntuaron más alto en rasgos tradicionalmente considerados masculinos. Los participantes de este estudio demostraron menores diferencias relacionadas con el sexo que las que normalmente se cree que prevalecen en la población general. La autora opina que la disminución de las restricciones unidas al rol sexual en este grupo pudo ser concomitante con el proceso de envejecimiento en donde la pasividad facilita el ajuste (pp. 116-125).

Dado que la muestra seleccionada fue muy específica, se recomienda la réplica de este estudio con población más heterogénea.

I. Goldenberg y H. Goldenberg (1984, pp. 24-37), realizaron un estudio sobre las parejas duales que constituyen un arreglo matrimonial no tradicional, poniendo énfasis en la estructura de los roles, en las actitudes respecto a la equidad y las responsabilidades mutuas y en las fuentes comunes de tensión, haciendo igualmente algunas recomendaciones terapéuticas para este tipo de pareja que ha surgido con el acceso de la mujer a la vida profesional y con la creciente necesidad de que contribuya a la economía familiar.

Reportan que el número de parejas de profesionistas se acrecienta constantemente y presenta una nueva forma de estructura familiar, en la que si bien a la larga ambos integrantes de la pareja deben ajustarse, implica un mayor alejamiento de los roles sociales tradicionales para la mujer y para el hombre. En efecto, ambos deberán cambiar sus expectativas aprendidas sobre roles y desarrollar patrones de conducta cooperativos, o al menos coordinados, con el fin de que las frustraciones no pongan en peligro a la relación.

Definen a la pareja dual de profesionistas como aquella "en la que los dos cónyuges desarrollan una activa carrera profesional, así como una activa familiar" (p.29) y por "carrera" se entienden "los tipos de secuencia de trabajo que requieren un alto grado de compromiso y poseen un carácter de actualización continua" (p.29).

En el artículo se hace una discriminación entre tres tipos de parejas: Parejas con dos fuentes de ingreso; Parejas de una sola carrera (una fuente de ingresos); y Parejas duales de profesionistas (dos fuentes de ingreso); (pp. 30-31):

- 1) Las parejas con dos fuentes de ingresos no son cosa nueva ya que cada vez más un mayor número de mujeres trabaja y hoy en día aproximadamente la mitad de las esposas en E.U. lo hacen. Los motivos varían: razones económicas, satisfacción personal, autoestima, aburrimiento, pobre reconocimiento del trabajo hogareño, etc...
- 2) Dos personas y una sola carrera (una fuente de ingresos): Este tipo de pareja es aquel en el que la esposa se adapta a la carrera del esposo que, por lo general, son ejecutivos empresariales o figuras políticas. El énfasis en estas parejas está en la mutua ganancia y en la creencia de que "detrás de un hombre exitoso está siempre una mujer" o tal vez de que "se necesitan dos para hacer una carrera próspera". El éxito de la mujer depende del éxito del esposo con la ayuda que ella da. En limitados casos es la mujer la que lleva la carrera (como en casos de actrices o de artistas de diversas ramas).
- 3) Parejas duales de profesionistas (dos fuentes de ingresos): Difieren de las anteriores en varios aspectos claves: una actitud compartida sobre la equidad del poder y las responsabilidades domésticas, así como una creencia compartida en el mutuo avance de las carreras, si bien estos aspectos no han sido totalmente comprobados por la investigación.

Las mujeres sin embargo continúan asumiendo una mayor responsabilidad por los asuntos domésticos y obtienen menor satisfacción que sus maridos en sus carreras y, si bien superan en desempeño a las mujeres que trabajan pero que no tienen una carrera, este es inferior al de sus esposos.

Existen cinco dimensiones dentro de la estructura de las parejas duales de profesionistas que pueden ser fuente de estrés pero también de desarrollo (p.31):

- 1) Sobrecarga del rol: Deben aprender a compartir ingresos, aceptar el desarrollo personal de la esposa y una mayor cercanía entre padre-hijos lo que puede provocar sentimientos de culpa en la mujer por no ajustarse al estereotipo del rol doméstico, así como incomodidad en el

hombre por el hecho de asumir roles del área doméstica.

- 2) Dilemas normativos: Aun cuando se enseña a la mujer joven actual que tiene igualdad de oportunidades en la vida, existe una discontinuidad entre lo que se dice y lo que se hace, ya que la discriminación sexual también existe.
- 3) Mantenimiento de la identidad personal: Ambos persiguen la propia superación a través de las mismas vías lo que produce competencia, pero esta no tiene que ser siempre nociva: se alienta a las mujeres a enmascarar sus aspiraciones para no provocar ansiedad competitiva en sus compañeros y se enseña a los hombres a negar que se sientan amenazados por la situación competitiva.
- 4) Roles sociales: El conflicto surge entre las responsabilidades familiares vs el deseo de contar con tiempo para actividades propias ya sea solos o conjuntamente. Debe trabajarse para mitigar y resolver la culpa y el resentimiento.
- 5) Rotación de roles: Deben intercambiarse actividades entre las obligaciones familiares y las profesionales una y otra vez y a veces de forma impredecible y con sacrificio de la propia carrera ya que en ciertas etapas del ciclo vital las demandas familiares pueden ser igual de fuertes que las profesionales.

Se han catalogado en una serie de estudios algunas de las fuentes de estrés potenciales, que los autores resumen así (p.31):

- Prejuicio social (salirse de los roles habituales, por lo general la mujer).
- Discriminación profesional (se asume que el esposo es superior, está mejor informado).
- Discriminación explícita en el trabajo.
- Movilidad laboral restringida.
- Escasez de tiempo libre.
- Exigencias familiares vs las laborales.
- Sentimientos de competencia y/o resentimiento.
- Traer los problemas a casa (ambos quieren encontrar una "esposa" en casa).
- Arreglos para el cuidado de los niños.
- Transferencias y viajes por trabajo.
- Superioridad ocupacional del hombre (incluyendo mayores

ingresos).

- Conflictos de roles.

Se indica que un matrimonio dual de profesionistas debe de crear su propia estructura ya que las tradicionales no le serian utiles.

Los autores proponen algunas estrategias para aliviar esta tension y se inicia por establecer cuatro tipos de estructura que pueden funcionar, ya que no hay una polivalente y cada tipo propone un equilibrio homeostático que puede ser mutuamente satisfactorio para la pareja (pp. 32-35):

Los adaptativos:

Uno se involucra más en los asuntos profesionales y el otro en los familiares, así pues uno asume una responsabilidad primordial (pero no total) por las obligaciones de la casa y familia y el otro en el aspecto laboral (por lo general es la mujer la que asume el rol domestico prioritariamente pero tambien puede ser a la inversa).

Los adversarios:

Ambos se interesan más por la profesion que por los asuntos familiares y parentales. Ambos se definen como profesionistas ante todo pero la familia tambien es importante. El estres y el conflicto surgen sobre quien se ocupara de la casa. Ambos esperan la ayuda del otro pero ninguno quiere hacer grandes sacrificios en su carrera o asumir los roles domesticos. Los niños, si los tienen, pueden provocar problemas ya que ninguno quiere asumir la responsabilidad.

Los aliados:

En esta combinacion ambos compañeros estan altamente involucrados ya sea en sus carreras o en sus roles familiares, pero no en ambos. A diferencia del tipo anterior, el nivel de conflicto es menor aqui. Si la primacia la tienen las carreras, los roles domesticos se minimizan y una casa bien organizada no es la mayor preocupación, frecuentemente deciden no tener niños. Si la casa es lo primordial, enfatizan el mutuo apoyo en casa y se ayudan uno a otro a reducir el estres producido por cuestiones laborales (esto incluye a veces autosacrificios en cuanto a satisfacciones profesionales). La mayor fuente de conflicto proviene, cuando los intereses profesionales estan involucrados, en la escasez o falta del tiempo compartido.

Los acrobatas:

Acrobatas freneticos son aquellos que experimentan la autorrealizacion desempeñando todos los roles. Ambos se interesan tanto en desempeñar los roles familiares como en satisfacer demandas profesionales. Alto rendimiento profesional, buenos

matrimonios, niños felices, casa ordenada, etc..., se lanzan a una carrera sin fin y además quieren hacerlo todo ellos mismos. Fuesto en el lado femenino (que se aferra a esta fantasía más comunmente) recibe el mote del "síndrome de la supermujer".

Fuesto que este artículo trata de implicaciones terapéuticas, se postula que un enfoque individual sería poco conveniente ya que la relación es muy compleja e interdependiente. Los esfuerzos desde un punto de vista sistémico deberán dirigirse hacia restaurar la parte del sistema dañado. Se ayudará a la pareja a encontrar sus propias soluciones, la equidad de roles y alternativas. No se pueden buscar soluciones con patrones convencionales. Se recomienda que ambos aprendan a pedir ayuda y apoyo, se permitan tiempo para intereses personales, limiten el tiempo de obligaciones externas, compartan metas y tengan apoyos externos (cuidado de casa y niños), así como para emergencias y que sepan alejarse periódicamente de las fuentes de estrés (pp. 35-37).

Al respecto, Otto Klineberg (1962) en el capítulo intitulado "futurology and the family of tomorrow" del libro "El Niño y la Familia" indica que la educación de los padres deberá ser revisada para orientarlos sobre los cambios que la sociedad propone ya que "la mayor participación de las mujeres en la fuerza laboral, la existencia de varias formas de contracultura con el desarrollo de diversas alternativas para la estructura familiar, el estatus cambiante de los padres y el problema de los roles sexuales en general requieren de una adaptación de las relaciones sociales en constante cambio".

ROLES Y REDES SOCIALES

I. Rosenblueth (1984) en un trabajo que se enfoca desde el aspecto sociológico, profundizó sobre los roles y las redes sociales en la sociedad mexicana, en el estrato medio superior urbano en donde se ha hecho poca investigación (p.20) y viene a comprobar y completar los datos que nos aporta el artículo anterior sobre las parejas cuales y las tradicionales.

Para su estudio utilizó 20 familias nucleares de la Co. de Mexico en dos periodos de trabajo (1974 y 1975), las familias se prestaron voluntariamente para proporcionar datos y permitían visitas (con o sin preaviso) en sus hogares. La ocupación de los maridos puede distribuirse en o grupos de ocupación: empresarios, funcionarios públicos, ejecutivos de empresas, profesionistas empleados, profesionistas libres y empleados federales. En algunos casos las esposas trabajaban y en otros no. Las informaciones proporcionadas se refieren a: genealogía, historia de la familia de procreación (familia nuclear), redes sociales de cada conyuge, situaciones laborales y mundo de trabajo de ambos, ideología, asociaciones formales e informales e historia vital de cada individuo. Para mantener una uniformidad se eligieron familias que estuvieran en las mismas fases de vida doméstica (etapa del ciclo vital): educación de los hijos (pp. 9-13).

Rosenblueth indica que se ha tratado de atribuir a los roles familiares "una connotación de funciones naturales, la cual no es cierta" (p.17) y que el valor de su estudio estriba en "haber encontrado una relación entre las diferentes formas de desempeño de roles conyugales y el mundo social de los conyuges representado en sus redes de relaciones sociales" (p.19).

Esta autora propone no solo dos patrones de roles tal como dos autores que ella revisa (Kott y Kapferer) sino tres: Complementario, Conjunto y Segregado o independiente que describiremos esquemáticamente, así como combinaciones de estos.

Rosenblueth indica que las redes de relaciones sociales nos ayudan a "interpretar el comportamiento de la gente, ya sea en situaciones estructuradas o no" y "proporciona una forma diferente de abstraer una misma realidad" (p.21).

El aporte de esta autora es importante pues viene a mostrarnos que el tipo de familia constituido no está solamente en función de la actividad de los esposos, sino que intervienen factores sociales más amplios que conforman su estilo de interacción y que ella define de la siguiente manera: "en la relación de roles conyugales, ambos esposos conforman su conducta conyugal de acuerdo a los insumos sociales con los que cada uno cuenta. Dichos insumos constituyen el terreno en el cual cada conyuge define su posición respecto al otro" (p.182).

El patrón complementario de roles implica que exista una empresa política, económica o profesional que requiera de la participación muy comprometida de uno de los conyuges. Mientras el otro se ocupa del aspecto doméstico y apoya al otro en el aspecto social.

El patrón conjunto de roles existe cuando los intereses están centrados no en el mundo laboral sino en el doméstico (éxito en el matrimonio, educación de los hijos, etc..) y requiere del compromiso de ambos y en donde la participación de la esposa es importante.

Mientras que el patrón segregado de roles se da cuando cada conyuge tiene objetivos diferentes y obtiene sus beneficios de manera independiente por lo que ambos invierten poco tiempo en las labores domésticas. (pp. 182-183).

veamos ahora las particularidades de cada uno:

Patrón complementario de roles conyugales (pp. 39-43).

- La relación conyugal se sujeta al logro de metas fijadas por uno de los conyuges.
- Existen metas comunes.
- La esposa carece de otras alternativas y el esposo adquiere poder sobre ella.
- Se da una clara división del trabajo.

- El marido no colabora activamente en la casa (esto es un acuerdo mutuo), pero la esposa tiene generalmente quien le ayuda con el trabajo de la casa.
- Los hijos constituyen un deber de la madre cuando son bebés y el padre interviene cuando estos son mayores (tareas, actividades recreativas).
- La pareja tiene espacios propios: toman alimentos juntos platican en las noches y los hijos no participan en todo.
- Las relaciones sociales están estrechamente vinculadas a la "empresa" familiar, asisten juntos, reciben en casa y en las reuniones se da una polarización sexual (hombres y mujeres por separado), pero la participación de la mujer está bien valorada.
- Las relaciones de la esposa están conectadas con las amistades importantes para la "empresa" y la familia del marido con la que hay mayor interacción.
- El esposo acude a citas y compromisos solo, pero la esposa rara vez sale sola.
- Existe poca vida recreativa y esta gira en torno a la "empresa".

Patrón conjunto de roles conyugales (pp. 43-47).

- Las labores domésticas se desempeñan indistintamente.
- Existe división del trabajo pero no es lo predominante.
- Se cuenta con empleados domésticos ya que ambos trabajan.
- El trabajo doméstico lo hace el "que este más cerca".
- Los dos aportan ingresos económicos al hogar aunque la esposa gana menos generalmente pero puede tener bienes familiares que aporta al matrimonio.
- Ambos pasan mucho tiempo en el hogar, generalmente la esposa un poco más.
- Deciden en conjunto y/o indistintamente sobre cuestiones domésticas.
- Las reparaciones en casa las hace quien tenga más facilidad manual.
- En la educación de los hijos participan ambos y el más capacitado asume las tareas específicas.
- Ambas opiniones son igualmente valoradas.
- Los esposos tienden a permanecer en la misma área y los hijos están siempre alrededor de la pareja. Comen juntos y ambos están enterados de la vida del otro.
- En cuanto a las redes sociales, la de la esposa es más abundante y se interactúa más con la familia de origen de esta.
- Las reuniones son informales y rara vez se mezcla a los parientes con los amigos.
- Visitan a amigos y parientes y hay poca segregación sexual (todos interactúan con todos).
- Las esposas salen más con amigas.
- Los esposos rara vez salen solos con amigos.
- Las esposas no salen con hombres por lo general.
- Las actividades recreativas son importantes y son frecuentes con amigos o la pareja sola.
- La vida gira alrededor del hogar tanto en el matrimonio

y buena educación para los hijos).

Patrón segregado o independiente de roles conyugales
(pp. 46-53).

- Invierten el menor tiempo posible en el hogar.
- No prevalece la división del trabajo aunque los esposos aportan mayores ingresos y las esposas administran el trabajo de casa.
- Desempeñan las labores domésticas que les agradan y no se preocupan por las demás.
- Cuentan con servicio doméstico que tiene muchos años con ellos y que se encargan del funcionamiento total de la casa (trabajan agusto porque "no los molestan los patrones").
- En la educación de los hijos, cuando son bebés, la madre los cuida con ayuda doméstica, cuando crecen los llevan a pasear por separado y los hijos eligen quien les ayuda en las tareas; no hay gran vigilancia pero no dan problemas.
- Aun estando en casa realizan actividades por separado.
- Comen juntos una vez al día y a veces se reúnen por la noche para platicar, pero cada quien puede hacer actividades separadas si lo desea.
- Ignoran capítulos enteros de la vida de la pareja.
- Las relaciones sociales son segregadas generalmente pero pueden asistir conjuntamente (interés mutuo o cuando existe mucho compromiso). Interactúan con quien les interesa.
- Ambos frecuentan amistades de ambos sexos.
- Cada quien visita a su familia de orientación extensa. Pero no se visitan frecuentemente. Los nietos eligen con cuales parientes interactúan.
- No dedican tiempo a actividades recreativas conjuntas y suelen salir de vacaciones con los hijos o amigos pero por separado.
- Cada quien se solventa sus propios gastos.

La familia nuclear surge a través de la evolución social y económica y se acomoda a los diferentes patrones sociales que han pasado de una sociedad campesina a una industrial urbana, lo cual también ha influido en el tipo de roles más definidos a otros más indeterminados dice Rosenbluth (p.18) y las lealtades hacia las familias extensas conforman igualmente la estructura de roles de los conyuges dentro de la pareja (p.19).

Un aspecto importante encontrado por Rosenbluth en su investigación es que cada esposo parecía tener una versión completamente diferente acerca de su actuación y de la de su conyuge, de la división del trabajo hogareño, del cuidado y educación de los hijos, de la toma de decisiones y de las actividades recreativas (p.13) por lo que no puede explicarse ninguna situación por medio de correlaciones (aunque estas sean multivariantes) sin tener en cuenta el aspecto de interaccionismo simbólico, ya que cada sujeto contiene significados diferentes a sus "objetos" sociales y el comportamiento de una persona puede definirse como "la respuesta por la que opta esa persona no sólo a la situación en la que dicha respuesta sucede sino ante la

variabilidad de "objetos" que constituyen su mundo social" (p.15).

Como vemos en este trabajo los diferentes patrones de roles pueden explicar mas ampliamente lo que I. Goldenberg nos menciona sobre las relaciones de las parejas con uno o dos ingresos (tradicionales y duales), sin centrarnos solamente en la pareja sino tomando igualmente en consideración los macrosistemas en que esta participa como subsistema.

COMUNICACION Y PARADIGMAS FAMILIARES.

J.A. Doane (1978, pp. 357-376) hace en su artículo una revisión de la bibliografía sobre investigaciones centradas en la desviación de la comunicación y su influencia en la patología familiar, tratando de identificar las dimensiones en las que difieren las familias perturbadas de las normales.

La revisión se organizó de la siguiente manera (p. 39):

Por una parte los estudios centrados en el conflicto y los rasgos de dominancia que incluyen:

- Medidas de procesos puros.
- Estructura familiar (coaliciones, conflicto, flexibilidad).
- Armonía familiar.
- Eficiencia y efectividad familiar.

Y, por otra parte, los estudios sobre comunicación focalizados en:

- Desviación comunicacional.
- Mensajes de confirmación, claridad y conflictivos.
- Autoridad parental.

En las conclusiones (pp. 372-373), el autor comenta que existen en realidad varias dimensiones con las cuales pueden ser confiablemente diferenciadas las familias normales de las perturbadas.

Existe, según él, mucha evidencia para sustentar el criterio de que las familias perturbadas están marcadas con una preponderancia de coaliciones padres-hijos y una debil alianza parental en contrapartida, así como relaciones maritales conflictivas, por lo que se sugiere que el tratamiento terapéutico ponga especial atención a como se maneja la autoridad.

Los estudios revisados por el autor indicaron también que las familias normales tienen patrones mas flexibles de interacción, muestran un mas alto nivel de armonía o cercanía y son capaces de funcionar mas efectivamente en una diversidad de tareas.

Existe también evidencia, reporta Doane, de que las familias

normales están caracterizadas por una estructura jerárquica flexible que frecuentemente se presenta con el patrón: padre-madre-hijos.

Por su parte, L.L. Constantine (1984, pp. 1-17) nos habla de la disfuncionalidad en los sistemas familiares abiertos, aportándonos un punto de vista diferente al que acabamos de ver.

El interés en incluir este artículo es mostrar que no existe un solo tipo ideal de familias y que, como ya Olson, Russell y Sprenkle (1983) lo postulan en su Modelo Circumplejo, en la hipotesis #IV (ver descripción en el próximo capítulo dedicado a este modelo), no importa que tipo de familia se conforme, siempre y cuando los miembros estén de acuerdo con él, pues eso es lo que hará funcionales a las familias. El artículo es igualmente importante en cuanto que nos indica las señales para detectar cuando el modelo está dejando de ser funcional.

Constantine indica que el paradigma familiar abierto (balanceado o intermedio), en contraposición a los paradigmas extremos (rígido o caótico), se presenta siempre como el más "deseable" en términos de comunicación, límites y estructura ya que la comunicación es clara, auténtica, no defensiva y facilitadora, mientras que los límites externos son permeables y permiten el ingreso y salida de los miembros y estos son comprometidos y, a la vez, separados y bien diferenciados; en cuanto a los roles, estos son flexibles y equitativos en una estructura más bien democrática (p.2). Cita sin embargo a Kantor y Lehr (p.2) quienes definen la "funcionalidad" independientemente de su tipología familiar y dicen que una familia es capaz o funcional cuando cumple en promedio con sus metas y expectativas y no se impide a ningún miembro conseguir sus metas o cubrir sus necesidades individuales de manera consistente y sistemática. En principio pues, cualquier tipo de familia puede ser funcional o disfuncional.

Constantine propone (p.3) la unificación de las conductas individuales y familiares en un modelo de "mapas" interrelacionados en donde la conducta individual se cataloga como:

- **Iniciadora:** define o inicia la acción colectiva.
- **Seguidora:** la continúa o la facilita.
- **Opositora:** la altera o la bloquea.
- **Neutral:** se mantiene neutral o fuera de la acción colectiva.

Mientras que en la comunicación familiar existen cuatro paradigmas:

- **Cerrado:** Valoran la continuidad más que la discontinuidad, favorecen la estabilidad sobre el cambio y subordinan los intereses individuales a los de la colectividad.
- **Azaroso:** Es la antítesis; prefieren el cambio a la

continuidad, la variedad a la seguridad y lo individual esta por sobre todo lo demas. Se guian por patrones de comunicacion que promueven las desviaciones de lo establecido.

- **Abierto:** Valoran tanto el cambio como la continuidad, pero siempre y cuando los lleve a la solucion efectiva de problemas. Se regulan por un regimen abierto que sintetiza mecanismos de los paradigmas cerrado y azaroso. Estas familias buscan soluciones que favorezcan los intereses de todos los miembros lo que hacen mediante abundante discusion, negociacion y tomas de decision de consenso general.
- **Sincronico:** Se orienta a la armonia y tranquilidad atemporal, no se regula por retroalimentacion comunicacional sino por "programas" internalizados de sus miembros.

En cuanto a la desadaptacion de los paradigmas familiares, Constantine nos dice (p.4) que se caracteriza por una exageracion de los procesos normales familiares en la direccion especifica del paradigma familiar.

Al toparse con problemas, toda familia los enfrenta haciendo mas de lo que hace mejor, exagera ciertos rasgos tipicos de su organizacion, de esta manera se vuelven mas disimilares al tiempo que se hacen disfuncionales. El proceso familiar se vuelve cada vez mas exagerado y el paradigma familiar abierto en especial se vuelve mas amalgamado, se involucra mas en la solucion conjunta de problemas generando niveles cada vez mas elevados de incertidumbre y ambivalencia, hasta que el "amalgamamiento caotico" lleva a sus miembros a buscar fuentes de renovacion separadas por lo que eventualmente cae en la desarticulacion o desligamiento.

Es importante pues tambien poder distinguir entre un proceso normal y uno disfuncional y Constantine proporciona una lista de indicadores de disfuncionalidad en este tipo de familias en varias areas (relaciones padres-hijos, sexualidad, relaciones maritales, solucion de problemas, proceso de comunicacion y roles) que pueden ser consultados mas ampliamente en el articulo (p.9).

CONCLUSIONES

Aun cuando las investigaciones formales se han desplazado por diversos campos, los resultados obtenidos apuntan a dimensiones similares que tienden a su vez a reforzar algunos puntos sobresalientes de los primeros artículos, de contenido popular, revisados.

En la literatura encontramos que los matrimonios duraderos comparten una alta capacidad de compromiso por parte de los cónyuges, misma que incluye la noción de exclusividad de la pareja, de reservar un espacio donde sólo caben dos, así como la capacidad de dar más de lo que se recibe en muchas ocasiones.

La intimidad en la pareja es también un factor primordial y a este concepto se asocian otros que pueden ya sea favorecerla, o bloquearla, como son la autoconfianza (según el grado en que se posea) que por un lado algunos autores relacionan con un cierto grado de madurez emocional y otros con la tolerancia que permite la alternancia de conductas progresivas y regresivas a lo largo de la convivencia, así como con la paradoja del deseo y temor simultáneos a la cercanía que, rítmicamente, puede resolverse si se consideran los dos polos en que se insertan (el mapa del mundo- visión personal del mundo- y el programa oficial- demandas- que se presenta al otro en una relación). La aceptación mutua incluye igualmente en este rubro ya que esto permite la tolerancia de los aspectos negativos y como se menciona: "para llevarse bien no es necesario cambiar al compañero -en sentido propio o figurado-

La estabilidad se atribuye tanto a causas intrapersonales (como grado de neuroticismo, capacidad de demora de las necesidades personales, control de los impulsos, individualidad), como a causas interpersonales (metas comunes, claridad de los límites interpersonales que actúan como reflejo de los intrapersonales, una buena definición de jerarquías, homogeneidad de factores socioeconómicos), a factores sociales como fuerzas de cohesión y barreras sociales que se oponen al rompimiento vs alternativas externas; balance de pérdidas y ganancias (tanto económicas como emocionales) en caso de divorcio, compatibilidad y consenso de aspectos que van de los valores individuales a los de la pareja, sexualidad, amigos comunes, etc. La estabilidad de la pareja, por otra parte, puede correlacionarse ya sea positiva o negativamente con la satisfacción marital.

Otro concepto central es la funcionalidad que se asocia igualmente a la estabilidad y a la satisfacción marital en mayor grado, definiendo a esta última en base al cumplimiento o no de

las metas y expectativas de la pareja que se basan nuevamente en un consenso o coincidencia de aspiraciones individuales. La flexibilidad para cambiar roles (sobre todo en parejas de profesionistas) para redefinir los compromisos a lo largo del ciclo vital que presenta épocas de crisis y transición y en donde la satisfacción marital es un proceso dinámico que presenta fluctuaciones y que requiere de la cooperación de la pareja para que llegue a darse, implicando la capacidad de aprendizaje, es igualmente concomitante. La comunicación clara y directa y aceptando la mutua retroalimentación, entendida en su acepción más amplia que abarca la analógica y la digital (significado y contenido del mensaje) incide no sólo en este rubro sino en todos.

Los factores de separación y divorcio se asocian a la disfuncionalidad y son vistos como insuficiencia de las premisas mencionadas.

Por último, es importante hacer resaltar que no existe un modelo ideal o único con el que pueda lograrse la estabilidad y funcionalidad, sino que lo esencial estriba en que la pareja este de acuerdo con él y se mantenga dentro de ciertos límites sistémicos (meseta homeostática).

Hagamos ahora a revisar las alternativas que nos propone el Modelo Circumplejo.

CAPITULO 11

EL MODELO CIRCUMPLEJO

Olson, Russell y Sprenkle (1983, pp. 69-83) presentan aquí una revisión del Modelo Circumplejo que habían postulado previamente (1979, pp. 3-28) y que fue concebido para describir la dinámica matrimonial y familiar mediante la agrupación de más de 50 ideas que habían surgido en varias investigaciones anteriores con esta misma intención y que ofrecemos a continuación de manera abreviada:

Se postulan 3 dimensiones tanto para el ámbito marital como para el familiar: **COHESION, ADAPTABILIDAD Y COMUNICACION** a las que se llegó a través de agrupaciones de factores tales como poder, roles, etc... que por lo general habían sido estudiados por separado pero que, al ser analizadas sus definiciones conceptuales se encontraron comunes denominadores que permitían integrarlos en niveles de abstracción superiores. Estos niveles superiores constituyen procesos de la dinámica familiar que los engloban.

Estas tres dimensiones son descritas de la siguiente manera:

COHESION: (P.70) se define como "los lazos emocionales que los miembros de la familia tienen entre sí". Algunos de los factores específicos que ayudan a medir y diagnosticar esta dimensión son: lazos emocionales, límites, coaliciones, tiempo, espacio, amigos, toma de decisiones, intereses y recreación.

Existen cuatro niveles en esta dimensión: **Desligado** o desarticulado (muy bajo); **Separado** (bajo a moderado); **Conectado** (moderado a alto) y **Amalgamado** (muy alto), cuyas descripciones hechas por los autores (1979, p. 21) pueden verse en la tabla "A" al final del presente capítulo.

Se formula la hipótesis de que los niveles intermedios (separado y conectado) proporcionarían el funcionamiento óptimo mientras que los extremos (desligado o amalgamado) se consideran problemáticos ya que el primero implica exceso de autonomía de los miembros y poco compromiso y el segundo no permite el crecimiento personal por un exceso de involucración (1983,p.70).

ADAPTABILIDAD: (p.70) se define como "la habilidad de un sistema marital o familiar para cambiar su estructura de poder, roles, reglas de relación en respuesta al estrés debido ya sea a

factores de desarrollo o situacionales".

Los conceptos que intervienen en esta dimensión son: poder familiar (asertividad, control, disciplina), estilos de negociación, roles y reglas de relación.

Existen también cuatro niveles de adaptación: Rígido (muy bajo); Estructurado (bajo a moderado); Flexible (moderado a alto) y Caótico (muy alto), cuyas descripciones necnas por los autores (1979, p. 22) pueden verse en la Tabla "B" al final de este capítulo.

Al igual que con la dimensión de conexión, se formula la hipótesis (1983, p.70) de que los niveles centrales (estructurado y flexible) favorecen un buen funcionamiento marital o familiar y los extremos (rígido y caótico) son los más problemáticos a lo largo del ciclo vital.

Esta dimensión se centra en la habilidad de la familia para cambiar y entrar en juego los conceptos de morfostasis (tendencia al no cambio) y morfogénesis (potencial para el crecimiento y el desarrollo). Los autores señalan que los sistemas necesitan tanto de la estabilidad como del cambio y que es precisamente la habilidad para cambiar cuando es necesario, la que distingue a las familias funcionales de las otras (p.70).

COMUNICACION: Es la tercera dimensión del Modelo Circumplejo (pp.70-71) y se considera como un "facilitador" que permite a las familias moverse en las dos otras dimensiones; por esta razón no aparece en el diagrama de tipología familiar (verlo al final de este capítulo).

Las habilidades positivas de comunicación (empatía, capacidad de escuchar, comentarios de apoyo) permiten que se compartan y manifiesten las necesidades y preferencias tanto de conexión como de adaptabilidad, mientras que la comunicación negativa (dobles mensajes, dobles vínculos, críticas) minimizan la posibilidad de los miembros de una familia o pareja para comunicar sus sentimientos y, por lo tanto, restringen la movilidad en las otras dimensiones citadas.

Los autores llevaron a cabo una breve revisión de los modelos teóricos de sistemas familiares (pp. 71-72) y encontraron que varios autores utilizan estos mismos conceptos (conexión, adaptabilidad y comunicación) lo que constituye una evidencia del valor e importancia de estas tres dimensiones.

De igual manera hacen una descripción resumida del Modelo Circumplejo como sigue (1983, p.72):

La combinación de las dos dimensiones (conexión y adaptabilidad) permiten identificar y describir los tipos o combinaciones posibles de sistemas maritales y familiares. También se estipuló que algunos tipos se encontrarán más frecuentemente que otros (ver diagrama de tipología familiar

al final de este capítulo).

Se identifican tres grupos básicos:

- Con puntajes en las dos dimensiones centrales.
(4 combinaciones balanceadas).
- Con puntajes extremos en ambas dimensiones.
(4 combinaciones extremas).
- Con puntajes extremos sólo en una u otra dimensión,
pero no en ambas (8 combinaciones intermedias).

Los autores derivan igualmente varias hipótesis de este modelo (1963, pp. 72-74):

Hipótesis general: Existe una relación circular entre las dimensiones de cohesión y adaptabilidad y el funcionamiento efectivo de la familia.

Existe una alternativa a esta hipótesis general (la hipótesis No. III) en relación con las expectativas normativas (reglas) de ciertos tipos de familia que permiten conductas extremas.

Hipótesis I: Las parejas o familias que están balanceadas (situadas en los dos niveles centrales) en cohesión y adaptabilidad, funcionarán en general más adecuadamente a lo largo del ciclo vital que las que se encuentran en los extremos de estas dimensiones.

El énfasis está en el balance, en el equilibrio ya que se relaciona directamente el buen funcionamiento con él. Esto significa que la familia puede en un momento dado situarse en los extremos de una dimensión si ello es adecuado, pero lo que es importante es que no funcionaran continuamente así o por períodos demasiado largos. A la inversa, los tipos familiares extremos funcionan SÓLOAMENTE en los extremos y no tienen tendencia a modificar su posición.

Hipótesis II: Los tipos de familia balanceados poseen un repertorio de conductas más amplio y tienen más posibilidades de cambio que los tipos extremos.

En la siguiente hipótesis se integran conceptos normativos.

Hipótesis III: Si las expectativas normativas de una pareja o familia apoyan o favorecen conductas extremas en una o ambas dimensiones del modelo, estas funcionarán correctamente siempre y cuando todos los miembros de la familia acepten estas expectativas.

Estas expectativas se refieren a criterios culturales y de valores de tipo religioso. En la cultura sajona por ejemplo existe la tendencia a promover la autonomía de los hijos mientras

que en otras (las latinas por ejemplo), es más importante la cohesión y la pertenencia al núcleo familiar.

Los autores mencionan aquí que debe existir congruencia entre el sistema como se percibe y el sistema "ideal".

La prueba Faces II posee estos dos protocolos y permite la evaluación de las diferentes combinaciones o tipos debidos a las intersecciones de las dos dimensiones ya que emana directamente de este modelo y es lo suficientemente corta para poder ser aplicada dos veces.

Hipótesis IV: Las parejas y las familias funcionarán más adecuadamente si existe un alto grado de congruencia entre las descripciones de lo percibido y lo ideal para todos los miembros de la familia.

Este rubro se centra en la satisfacción de los miembros con su familia actual independientemente de la posición en que se encuentren situados dentro del diagrama. Dicho de otra manera, no es tan importante el tipo de familia (balanceada, media o extrema) sino la manera como los miembros la perciben (les gusta o no).

La siguiente hipótesis se relaciona con la comunicación vista como una dimensión facilitadora de las interacciones.

Hipótesis V: Las familias y parejas balanceadas tenderán a tener más habilidades positivas de comunicación que las familias extremas.

Hipótesis VI: Las habilidades positivas de comunicación permiten a las familias balanceadas cambiar sus niveles de cohesión y adaptabilidad más fácilmente que a las familias extremas.

En general este tipo de comunicación ayuda a los sistemas maritales y familiares a mantener un equilibrio entre las dos dimensiones y, a la inversa, la comunicación negativa impide a las familias moverse hacia las zonas equilibradas y aumenta la posibilidad de que las familias extremas permanezcan así.

Las habilidades positivas de comunicación incluyen enviar mensajes claros y congruentes, empatía, comentarios de apoyo y habilidades afectivas para solución de problemas.

Las habilidades negativas se refieren a: enviar mensajes incongruentes y descalificadores, falta de empatía, críticas, deficientes habilidades para solución de problemas, mensajes paradójicos y de doble vínculo.

La última hipótesis tiene que ver con el desarrollo familiar.

Hipótesis VII: Para manejar el estrés situacional y los cambios debidos al desarrollo a lo largo del ciclo vital, las

familias balanceadas variarán su cohesión y adaptabilidad mientras que las familias extremas se resistirán al cambio.

Esta hipótesis implica que el sistema realiza varios cambios tanto para superar el estrés producido por las situaciones de la vida como para ajustarse al propio cambio de los miembros familiares y al cambio de expectativas.

El Modelo Circumplejo, como indican los autores (1983, p.75), es "dinámico ya que asume el cambio y propone que esta posibilidad de cambio implica el mantenimiento y mejoramiento del funcionamiento familiar".

Otra ventaja de este modelo es que permite integrarlo al desarrollo y al ciclo vital familiar.

Gison, Russell y Sprenkle (1983, pp. 75-77) proponen, aún cuando admiten que no se ha obtenido suficiente evidencia de ello, que en determinadas etapas del ciclo vital las familias se situarán en una tipología más que en otra, como puede verse en la tabla "C" al final de este capítulo.

DIAGRAMA DE TIPOLOGIA FAMILIAR

MODELO CIRCUMPLEJO

Dieciseis Posibles Tipos de Sistemas Maritales y Familiares
(Olson, Russell y Sprenkle 1983, P.71)

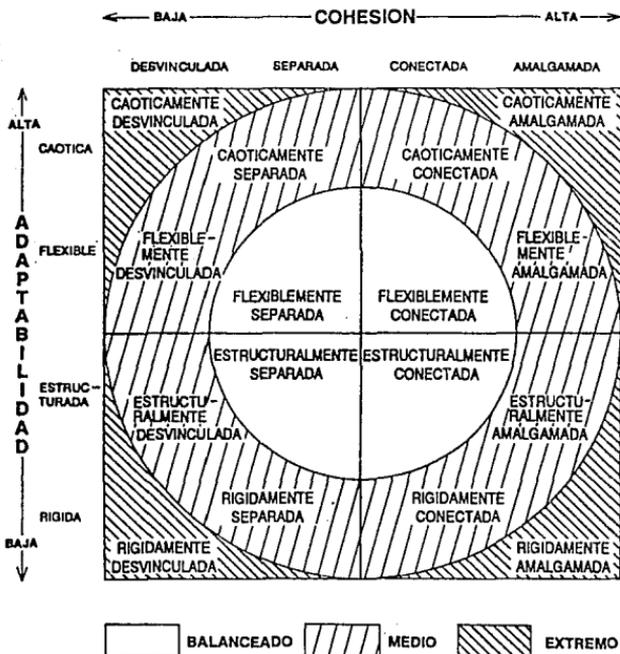


TABLA "A"

DIMENSION DE COHESION FAMILIAR
Conceptos Interrelacionados

(Olson, Kussell y Sprenkle, 1974, p.21)

	COHESION DESVINCLADA	SEPARADA	CONECTADA	AMALGAMADA
INDEPENDENCIA	Muy alta independencia de los miembros.	Moderada independencia de los miembros.	Moderada dependencia de los miembros.	Alta dependencia de los miembros.
LIMITES	Externos abiertos, internos cerrados, generacionales racionales rigidos.	Internos y externos semiabiertos, generacionales claros.	Externos semiabiertos, internos abiertos generacionales claros.	Externos cerrados, internos y generacionales difusos.
CUALIFICACIONES	Debiles. Existe un chiyo expiatorio.	Marital clara.	Marital fuerte.	Faeres-hijos.
TIEMPOS	Separados al maximo (fisica y/o emocionalmente).	Separados y juntos importantes.	Juntos importante. Privado permitido por razones aprobadas.	Maximo tiempo juntos. Minimo tiempo privado.
ESPACIO	Maximo espacio separado tanto fisica como emocionalmente.	Se mantiene espacio privado. Algun espacio familiar.	Maximo espacio familiar. Minimo espacio privado.	Poco o ningun espacio privado.
AMIGOS	Muchos amigos individuales. Pocos amigos familiares.	Algunos amigos individuales y familiares.	Algunos amigos individuales. Actividades con pareja y amigos familiares.	Pocos amigos individuales. Pareja y/o familia ven amigos juntos.
TOMA DE DECISIONES	Individuales.	Mayoría individuales. Algunas familiares.	Se comparten las indiv. Mayoría se toman en familia.	Todas las personales y de la fac. se hacen en familia.
INTERRELACIONES	Individuales. No se involucra familia.	Algunas familiares. Indiv. aprobadas.	Algunas familiares. Familias involucradas.	Mayoría familiares.

TABLA "B"

DIMENSION DE ADAPTABILIDAD FAMILIAR
Conceptos interrelacionados

(Olson, Russell y Sprenkle, 1979, p. 22)

ADAPTABILIDAD	CAOTICA	FLEXIBLE	ESTRUCTURADA	RIGIDA
ACTIVIDAD	Estilo pasivo/agresivo.	Generalmente asertivos.	Generalmente asertivos.	Estilo pasivo o agresivo.
CONTROL	Sin líder. Indulgente.	Igualitario. con cambios fluidos.	Democrático. con líder estable.	Líder autoritario.
DISCIPLINA	Laissez-faire	Democrática. Consecuencias impredecibles.	Democrática. Consecuencias predecibles.	Autocrática. Demasiado estricta.
NEGOCIACION	Negociación sin fin. Pobre solución de problemas	Buena negociación. Buena solución de problemas	Negociación estructurada. Buena solución de problemas.	Negociación limitada. Pobre solución de problemas
ROLES	Cambio gramático de roles.	Se comparten roles. Cambio fluido de roles.	Se comparten roles.	Rigidez y estereotipo de roles.
REGLAS	Muchas reglas implícitas y pocas explícitas. No siempre respetadas.	Algunas reglas cambian. Mayoría implícitas. frecuentemente respetadas.	Pocas reglas cambian. Hay reglas explícitas. usualmente respetadas.	Reglas rígidas. Muchas explícitas y pocas implícitas. Estrictamente respetadas.
REAFILIACION	Firmo-diamente positiva. ninguna negativa.	Más positiva que negativa	Más positiva que negativa	Firmo-diamente negativa. ninguna positiva.

TABLA "C"

TIPOLOGIA CARACTERISTICA EN FASES CRITICAS DEL
CICLO VITAL FAMILIAR

(Olson, Russell y Sprenkle, 1983, p. 76)

ETAPA	COHESION	ADAPTABILIDAD	CUADRANTE
PREMARITAL	Conectado & Amalgamado	Estructurado & Rigido	Inferior Der.
RECIBIENDO CAGADOS	Conectado	Flexible & Caotico	Superior Izq.
PRIMERA EPOCA	Separado & Conectado	Flexible & Estructurado	Area central
EPOCAS POSTERIORES:			
(a) Feliz	Separado & Conectado	Flexible & Estructurado	Area central
(b) Infeliz	uno o ambos Desligado o amalgamado	uno o ambos * desligado o amalgamado	Areas extremas
PRIMER HIJO	Conectado & Amalgamado	Inic. Caotico Post. Estruct. & Rigido	Inic. Sup. Der. Post. Inf. Der.
CRIANZA HIJOS:			
S/problemas	Separado & Conectado	Flexible & Estructurado	Area central
C/problemas	Desligado & Amalgamado	Caotica & Rigida	Areas extremas
ADOLESCENTES			
S/problemas	Inic. Separado. Hig. Conectad.	Flexible & Estructurada	Area central
C/problemas	Amalgamada o Desligada	Rigida o Caotica	Areas extremas
NIOS VACIO			
(a) Feliz	Separada & Conectada	Flexible & Estructurada	Area central
(b) Infeliz	Desligada o Amalgamada	Rigida	Inf. Izq. o Der.

* = Asi en el original en ingles, pero probablemente se refiere al area extrema de adaptabilidad (Caotico o Rigido).

CAPITULO III

METODOLOGIA

PROPÓSITO DEL ESTUDIO

Objetivo general:

Detectar, a lo largo del ciclo vital familiar, las características de cohesión (apoyo) y adaptabilidad (reglas) que presentan las parejas y familias estables, así como los indicadores de satisfacción o insatisfacción durante las diferentes etapas de dicho ciclo.

Objetivos específicos:

Hacer correlaciones en cortes específicos del ciclo vital familiar entre:

- La percepción real e ideal que tiene cada integrante de la pareja y la pareja misma.
- La satisfacción marital que reporta cada integrante de la pareja con su relación.
- La coincidencia en la percepción del tipo de familia (real e ideal) y la satisfacción marital de los integrantes de la pareja.

Obtener la tipología familiar en que se sitúan las parejas estables a lo largo del ciclo vital.

FRECUENCIAS DE INVESTIGACIÓN:

- 1) En las distintas etapas del ciclo vital ¿Se presentan distintas tipologías familiares o existe una preponderante?
- 2) En las familias mexicanas estudiadas, ¿Aparece un patrón diferente al propuesto por Olson, Russel y Sprenkle (1983), o siguen el mismo a lo largo del ciclo vital familiar? (ver capítulo II "Modelo Circumplejo").
- 3) ¿Existe correlación entre la coincidencia de percepción del tipo familiar de los integrantes de la pareja (real e ideal) y la satisfacción marital que reportan?

HIPOTESIS DE TRABAJO

Hipótesis conceptuales:

- I) Las familias mexicanas estudiadas presentan diferente tipología familiar a lo largo del ciclo vital.
- II) La percepción del tipo de familia presenta diferencias entre conyuges.
- III) Las familias mexicanas estudiadas presentan diferencias en satisfacción marital a lo largo del ciclo vital.
- IV) La satisfacción marital presenta diferencias entre conyuges.
- V) Las familias mexicanas estudiadas presentan un patron diferente de tipos de familia (tipología) del propuesto por Olson, Russell y Sprenkle a lo largo del ciclo vital.
- VI) A mayor coincidencia de la percepción del tipo de familia por la pareja (real e ideal) se reportará mayor satisfacción marital.

Hipotesis estadísticas

Para el contraste estadístico de las hipótesis conceptuales I y III se plantean las siguientes hipótesis estadísticas generales. Estas hipótesis se plantean para cada una de las siguientes variables:

- a) Apoyo real
- b) Apoyo ideal
- c) Reglas real
- d) Reglas ideal
- e) Satisfacción con la interacción marital
- f) Satisfacción con los aspectos emocionales
- g) Satisfacción con los aspectos estructurales

Cada una de las anteriores por conyuge, es decir se forma un complejo de 14 hipótesis (7 variables por 2 sexos), como sigue:

$$H_0: \mu I = \mu II = \mu III = \mu IV = \mu V = \mu VI.$$

o sea: H_1 menos dos grupos son diferentes entre si.

Para el contraste estadístico de las hipótesis conceptuales II y IV se plantean las siguientes hipótesis estadísticas generales. Estas hipótesis se plantean para cada una de las siguientes variables:

- a) Apoyo real
- b) Apoyo ideal
- c) Reglas real
- d) Reglas ideal
- e) Satisfacción con la interacción marital
- f) Satisfacción con los aspectos emocionales
- g) Satisfacción con los aspectos estructurales

Cada una de las anteriores por cónyuge, es decir, se forma un complejo de 14 hipótesis (7 variables por 2 sexos), como sigue:

no; μ Población masculina = μ Población femenina;

Ha; μ Población masculina = μ Población femenina.

La hipótesis número V es una hipótesis cualitativa cuya comprobación es una consecuencia directa del examen de los resultados que se obtengan del contraste de las hipótesis I, II, III y IV.

Sin embargo, para probar una hipótesis global de tipología familiar, combinando las dos dimensiones de apoyo y reglas entre dos sexos de acuerdo a la clasificación de extremo, medio y central que nos permitirá a su vez, comparar los modelos propuestos en esta hipótesis (No. V), se elaboraron tablas de contingencias y se contrastó la dependencia entre variables por medio de la distribución χ^2 .

La hipótesis conceptual IV se contrastará a través de la siguiente hipótesis estadística:

H₀: La correlación entre la diferencia real-ideal en el tipo de familia con la satisfacción marital es igual a cero.

H_a: Esta correlación es diferente de cero

La hipótesis anterior se contrastará para Apoyo y Reglas, para cada sexo y a lo largo del ciclo vital con las tres subescalas de satisfacción marital: SIM, SEM y SES.

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN:

se utilizará un diseño ex-post facto de tipo epidemiológico: Pseudo Cohorte (con cortes transversales) con objeto de obtener indicadores para detectar la prevalencia de los factores que producen estabilidad en la pareja.

Hun cuando las variables ya están distribuidas en la muestra y no pueden ser manipuladas en el sentido experimental del término, las denominaremos como sigue para una mejor comprensión del diseño:

Variables dependientes:

- Relacion de pareja medida a través del test de satisfacción marital de Susan Fick y Patricia Andrade (1987) en cada una de sus tres subescalas:
 - a) Satisfacción con la interacción marital (SIM)
 - b) Satisfacción con aspectos emocionales (SEM)
 - c) Satisfacción con aspectos estructurales (SES)
- tipo de familia a lo largo del ciclo vital (con 16 valores o tipos propuestos por el modelo de Olson, Russell y Sprenkle, 1983). Los análisis cuantitativos se evaluarán por medio de las subescalas de apoyo y reglas tanto en el aspecto real como en el ideal.

Variable independiente:

- Años de matrimonio (cortes elegidos en seis etapas del ciclo vital familiar), a saber:

Correspondientes en el ciclo vital al

I	- 1 a 2	Recien casados/Pareja conyugal (1a. época).
II	- 3 a 4	Inicio de la familia (llegada de los hijos).
III	- 5 a 7	Crianza de los hijos (hijos pequeños).
IV	- 8 a 15	Crianza de los hijos (edad escolar).
V	- 16 a 25	Hijos adolescentes.
VI	- + de 25	Adultos jóvenes/nido vacío.

Se eligieron estos cortes para poder correlacionar el patirón de etapas que proponen Olson, Russell y Sprenkle (1983), con los valores del Test "Escala de Satisfacción Marital" de Fick y Andrade (1987) que se usará.

Variables atributivas:

Se utilizó un cuestionario demográfico para conocer ciertas variaciones de la población estudiada como:

- | | |
|--------------------------|---|
| - Sexo | - Edad |
| - Nivel socioeconómico | - Colonia del área Metropolitana que habitan. |
| - Escolaridad | - Ocupación de los conyuges. |
| - Num. años casados | - Si tienen hijos o no. |
| - Num. de hijos | - Nacimiento primer hijo. |
| - Hijos s/casar en casa | - Parejas solas (nido vacío). |
| - Matrimonios anteriores | - Religión. |

Con base en los datos de este cuestionario se hizo un análisis cualitativo.

hibesim:

Se eligieron sujetos (parejas) que se encontraban dentro de

los seis grupos propuestos como sigue:

I - 1 a 2 años de casados	13 parejas.
II - 3 a 4 años de casados	12 parejas.
III - 5 a 7 años de casados	12 parejas.
IV - 8 a 15 años de casados	18 parejas.
V - 16 a 25 años de casados	23 parejas.
VI - + de 25 años de casados	16 parejas.

El muestreo fue de tipo propositivo, no probabilístico y accidental, asignándose las parejas a cada grupo según el número de años de casados.

La muestra se eligió en la clase media ya que los instrumentos utilizados se validaron con este tipo de población.

Respecto a la definición de la clase media, Loeza, S. (1987) indica que aunque no es fácil delimitar esta clase, entre otras cosas porque "la pertenencia a las clases medias es un buena medida resultado de una autodefinición" (p.227), se pueden proponer dos condiciones a las que se agrega una tercera, a saber:

1) El trabajo no manual, asalariado y no asalariado (en el primero entrarían empleados, maestros, funcionarios, cuadros medios, etc... y en el segundo las profesiones liberales, los pequeños y medianos comerciantes e industriales, artesanos etc...) (p.222).

2) Su localización en el medio urbano (p.223).

3) Y el nivel de escolaridad, indicándose que hasta hace poco se consideraba como mínimo requisito el certificado de primaria pero que el nivel empieza a elevarse paulatinamente (pp. 225-227).

Se utilizaron parejas casadas que vivían juntas (matrimonio civil, religioso o ambos).

En un principio se trató de ajustarse a las correlaciones de años de casados y llegada y salida de los hijos de casa que proponen Olson, Russell y Sprenkle en su modelo, pero dado que no se producían, se optó por aceptar a las parejas con o sin hijos para examinar esta variable desde el aspecto cualitativo.

INSTRUMENTOS:

Se utilizaron los siguientes instrumentos:

1) CUESTIONARIO DEMOGRAFICO (Ver apéndice).

Este cuestionario se construyó para detectar algunas variables de la muestra y poder hacer inferencias a nivel cualitativo, mismas que podrían ser utilizadas en posteriores investigaciones, tomando en cuenta lo que propone Loeza, S.

(1987) en el párrafo anterior.

ESCALAS EVALUATIVAS DE PERCEPCIÓN FAMILIAR: REGLAS Y APOYO (EEFPA) DE BRAVERMAN (1986). (Ver apéndice).

Este instrumento es una adaptación para la población mexicana del cuestionario FACES II (Escala Evaluativa de Cohesión y Adaptación Familiar II), basado en la teoría del Modelo Circumplejo de Olson, Russell y Sprenkle (1983) para cuya validación se utilizaron 2,082 padres y 416 adolescentes.

Se validó con una muestra de estudiantes de la ENEP (Acatlán) de 10 carreras (1087 sujetos) y con sus padres (175 padres y 162 madres) utilizando para ello 3 cuestionarios (uno para cada muestra: alumno, padres y madres) que incluyen dos versiones cada uno (percepción familiar real e ideal) y proporciona las medias y los rangos para reconstruir el diseño de 16 tipos de familia propuesto por Olson, Russell y Sprenkle (1983). (Ver apéndice).

En este estudio se utilizaron solamente los cuestionarios para padres y madres puesto que nos ocupamos únicamente de la pareja y se denominaron: "Cuestionario para Población Masculina" y "Cuestionario para Población Femenina".

Estos cuestionarios son autoadministrables y constan cada uno de:

- una hoja con las preguntas (28 reactivos C/U).
- una hoja de respuestas incluyendo las dos versiones (real e ideal). (Ver apéndice).

3) ESCALAS DE SATISFACCIÓN MARITAL (E.S.M.) DE PICK Y ANDRADE (1987) (Ver apéndice).

Esta escala está validada con población mexicana de clase media (244 sujetos: 105 hombres y 139 mujeres) y examina las siguientes variables: sexo, edad, escolaridad, Num. de hijos, Num. de años de casados. Para este estudio la variable que nos interesa es la de número de años de casados que tuvo un rango de 1 a 42 años de casados y quedó finalmente agrupada como sigue:

- 1 a 2 años
- 3 a 4 años
- 5 a 7 años
- 8 a 15 años
- 16 años o más

Mediante análisis factorial las autoras obtuvieron 3 factores que tuvieron una alta consistencia interna (prueba de Alfabá Cronbach) y constituyen las 3 escalas del instrumento, a saber:

- B1n (10 reactivos) Satisfacción con la interacción marital.

- SEM (5 reactivos) Satisfacción con aspectos emocionales del conyuge.
- SEB (9 reactivos) Satisfacción con aspectos estructurales y de organización del conyuge.

Las autoras proporcionan los rangos para cada una de las 3 escalas, así como las medias por escala y por número de años de casados (ver tabla en apéndice).

El criterio de interpretación es: a mayor puntaje mayor satisfacción.

La definición de satisfacción marital adoptada en este cuestionario por las autoras es la siguiente:

"Actitud hacia la interacción familiar y aspectos del cónyuge".

Las autoras (Pick y Andrade 1987) encontraron que al principio del matrimonio existe mayor satisfacción y que esta declina al transcurso de los años, mientras que otros autores apuntan que la mayor satisfacción se da al principio y al final del matrimonio, cuando la pareja está sola.

Este cuestionario es autoadministrable y consta de 24 reactivos.

PROCEDIMIENTO:

Se buscaron parejas casadas de clase media que habitaran el Distrito Federal y la zona metropolitana.

Se aplicaron los cuestionarios que iban acompañados de una carta de presentación (ver apéndice) y solicitud de colaboración en el estudio, indicando que los dos integrantes de la pareja deberían responder.

Se verificaron los cuestionarios para constatar que se hubiesen contestado correctamente, por ambos integrantes de la pareja, desechando los no utilizables.

Se distribuyeron las parejas según el número de años de casados reportados para conformar los seis grupos del diseño.

Se procedió a calificar los cuestionarios de acuerdo a sus respectivas normas para obtener las cifras que se analizaron cuantitativa y cualitativamente.

- **COINCIDENCIA** Diferencia entre los puntajes de las percepciones real e ideal, para apoyo y reglas.

- **COHORTE** "Grupo de personas que comparten una experiencia comun dentro de un periodo cronologico definido" . (Morton & Hebel, 1985, p.117).

- **NIDO VACIO** Etapa en la cual la pareja vuelve a quedar sola despues de que los hijos se han casado o han salido de casa.

CAPITULO IV

RESULTADOS

IV.1 ANALISIS DEMOGRAFICO DE LA MUESTRA ESTUDIADA

La muestra constituida por 188 sujetos (94 hombres y 94 mujeres en parejas) aporó los siguientes datos de acuerdo a las variables distributivas (ver metodología y cuestionario demográfico).

Para mayor claridad, los cuadros de referencia están al final de este inciso.

Edad.

Los rangos totales de edad de los hombres oscilaron entre 22 y 89 años y los de las mujeres entre 17 y 62 años; en el cuadro I pueden verse los rangos y medias por grupos de años de casados en las dos poblaciones (masculina y femenina).

Colonia que habitan.

Las colonias se situaron todas en zonas urbanas fluctuando en varios niveles socio-económicos, de acuerdo al mapa BMSA, del Distrito Federal y la zona metropolitana (Edo. de México):

Número de habitaciones de la casa.

Las respuestas a esta variable no resultaron confiables y fueron eliminadas.

Nivel de ingresos familiar mensual.

En esta variable hubo algunas discrepancias entre las parejas y probablemente necesita para el futuro redactarse mejor el cuestionario pero, de forma general, se situaron en los siguientes niveles BMSA calculados en salarios mínimos como sigue (se tomaron las respuestas de la población masculina) ver cuadro II.

Zona "E" (5 salarios mínimos)	13.8 %
Zona "D" (5-10 salarios mínimos)	26.5 %
Zona "C" (10-20 salarios mínimos)	28.7 %
Zona "B" (20-30 salarios mínimos)	17.2 %
Zona "A" (+ 30 salarios mínimos)	13.8 %

Escolaridad.

El rango de escolaridad de la muestra va de la educación primaria al posgrado (ver cuadro III), y se encontró que una alta proporción se situó en el nivel profesional (39.3%), siguiéndole el posgrado (14.3%) y la educación media, esta casi exclusiva de la población femenina (10.6%), los otros niveles tuvieron mayor dispersión.

Ocupación.

El 90.4% de los hombres trabaja, mientras que en las mujeres la proporción es de 57.4% (ver cuadro IV).

De los hombres que trabajan (ver cuadro IV-A), 60% son remunerados y 40% no proporcionaron información, pero suponemos que lo son de acuerdo a los otros indicadores; 42.4% son asalariados. 31.8% trabajan por cuenta propia, 17.6% son asalariados y trabajan por cuenta propia también y un 8.2% no dió información. En cuanto al sector en que laboran, 52.9% lo hacen en el privado, 21.2% en el público, 9.4% en ambos y el 16.5% no dió información.

De las mujeres que trabajan (ver cuadro IV-B), 68.5% son remuneradas, una no lo es (trabaja en voluntariado social) y 29.6% no proporcionaron información; 40.8% son asalariadas, 37% trabajan por su cuenta, 11.1% se encuentran en ambas situaciones y un 11.1% no dió información. En cuanto al sector en que laboran, 51.9% lo hace en el privado, 25.9% en el público, 3.7% en ambos y 18.5% no dió información.

Tipo de ocupación.

En cuanto a este rubro, las poblaciones masculina y femenina aportan los siguientes datos:

La población masculina (ver cuadro V-A), reportó un mayor porcentaje (36.5%) en actividades profesionales, siguiéndole las de empleado (16.3%), comerciante (11.5%) y empresario (9.6%).

La población femenina (ver cuadro V-B), reportó igualmente un mayor porcentaje (23.7%) en actividades profesionales en las mujeres que trabajan, mientras que las que no lo hacen son amas de casa en su totalidad; las ocupaciones que siguen en orden de importancia son la de maestra (13.4%) y empleada (7.2%).

En ambos grupos se encontraron sujetos que tenían dos tipos de ocupación simultáneos (por lo general maestro y algo más), pero en pequeña proporción.

Religión.

La gran mayoría son de religión católica (89.3% de los hombres y 91.4% de las mujeres) y sólo una pequeña proporción son judíos o pertenecen a otra religión y una pareja reportó no practicar ninguna religión. 3.1% de los hombres y 1% de las mujeres no proporcionó información. Ver cuadro VI.

Años de casados

Este rubro sirvió para clasificar a las parejas en los grupos delimitados en el capítulo de metodología, y quedaron constituidos como sigue:

I	1-2 años de casados	n=13
II	3-4 años de casados	n=12
III	5-7 años de casados	n=12
IV	8-15 años de casados	n=18
V	16-25 años de casados	n=23
VI	26 y + años de casados	n=16

haciendo un total de 94 sujetos masculinos y 94 sujetos femeninos. Respecto al último grupo que no tiene un rango definido, la muestra quedó integrada por parejas que tenían 26, 28, 29, 30, 33, 37, 39, 40, 42, 50 y 62 años de casados.

Número de hijos de la pareja.

En este rubro (ver cuadro VII), un 31.9% de las parejas dijeron tener dos hijos, 23.4% tres hijos, 18% un hijo, 12.7% no los tenían y el resto de las parejas reportó entre cuatro y ocho hijos en menores porcentajes. Las parejas sin hijos se encontraron en los grupos I, II, III y VI pero no en su totalidad (sobre todo en el primero) que nos permitiría hacer una analogía con el modelo propuesto por Dison, Russell y Sprenkle (1983) en la pareja sin hijos ya que, como puede verse en el cuadro VIII, algunas parejas inclusive los tenían antes de completar el primer año de casados. En cuanto a la etapa de "crío vacío" solamente se encontraron cinco parejas (ver cuadro X) que podrían caer en este rubro lo cual marca una diferencia cultural con la población americana en la que fue estandarizado el Modelo Circumplejo originalmente ya que como se vio en el rubro de "años de casados" la muestra abarcó hasta los 62 años de casados. En cuanto a los años de casados que las parejas tenían al tener el último hijo, lo más significativo se presenta a partir del grupo IV (8-15 años de casados, ver cuadro IX), donde encontramos una alta proporción (11.7%) en el octavo año y el rango va hasta los dieciséis años que, aunque en menores proporciones, explica en

parte la baja proporción de parejas que se sitúan en la etapa del "nido vacío".

Matrimonios anteriores.

En este rubro (ver cuadro XI) podemos constatar que la gran mayoría de las parejas se encuentra en su primer matrimonio para ambos y que solo pequeños porcentajes han tenido un matrimonio anterior y en una sola pareja la esposa tenía 2 uniones anteriores.

CUADRO I

RANGOS Y MEDIAS DE EDAD POR GRUPOS DE AÑOS DE CASADOS
POBLACIONES MASCULINA Y FEMENINA

GRUPO	n		HOMBRES	MUJERES
I	13	rango: media:	22-36 28	17-42 24
II	12	rango: media:	25-36 30	21-36 27
III	12	rango: media:	24-43 32	27-50 33
IV	18	rango: media:	33-48 38	30-40 35
V	23	rango: media:	38-57 43	37-57 42
VI	16	rango: media:	49-89 65	46-82 61

CUADRO II

NIVEL DE INGRESOS FAMILIAR
 POR GRUPOS DE AÑOS DE CASADOS Y POBLACION TOTAL

GPO	n	ZONAS B I M S A					TOTAL
		E	D	C	B	A	
I	13	2	5	6	0	0	13
II	12	3	3	4	1	1	12
III	12	2	4	4	2	0	12
IV	18	0	4	7	4	3	18
V	23	3	3	5	6	6	23
VI	16	3	6	1	5	3	16

TOT:	94	13	25	27	16	13	94
%		13.8	26.5	28.7	17.2	13.8	

ZONAS B I M S A:

Zona "E": 5 salarios mínimos.
 Zona "D": 5-10 salarios mínimos.
 Zona "C": 10-20 salarios mínimos.
 Zona "B": 20-30 salarios mínimos.
 Zona "A": + 30 salarios mínimos.

CUADRO III

NIVEL DE ESCOLARIDAD POR GRUPOS DE AÑOS DE CASADOS
POBLACIONES MASCULINA Y FEMENINA

GPD	n	PRIM C I	ED.MED C I	SECUN C I	PREPA C I	PROFES C I	POSG C I	TOTAL	
I	13								
	H:			1	1	5	3	3	
	M:		2			3	5	1	
								13	
II	12								
	H:	1		1		7		2	
	M:		1		2	1	3	4	
								12	
III	12								
	H:	1		1	1	5		3	
	M:		1	1	1	6	1	1	
								12	
IV	18								
	H:				1	10	1	6	
	M:		4		2	5	3	4	
								18	
V	23								
	H:	1	3	2	1	10	1	3	
	M:	3	4	1	1	3	7	1	
								23	
VI	16								
	H:	4	1	1		5	1	2	
	M:	1	5	1	2	1	4	2	
								16	

TOTALES:		11	2	20	3	9	2	9	
						7	74	16	
							27	8	
								188	

CUADRO IV

OCUPACION POR GRUPOS DE AÑOS DE CASADOS
POBLACIONES MASCULINA Y FEMENINA

GRUPO	n	H O M B R E S		M U J E R E S	
		TRABAJA		TRABAJA	
		SI	NO	SI	NO
I	13	13	0	10	3
II	12	12	0	7	5
III	12	11	1	10	2
IV	18	18	0	11	7
V	23	22	1	11	12
VI	16	9	7	5	11
<hr/>					
TOTAL:	94	85	9	54	40
<hr/>					

CUADRO IV-A
POBLACION MASCULINA QUE TRABAJA

GPO	n	REMUNERADO			ASALARIADO				SECTOR				TOTALES/ POR RUBRO
		SI	NO	NR	SI	CP	AMB	NR	PRI	PLU	AMB	NR	
I	13	9	0	4	5	5	2	1	8	1	1	3	13
II	12	5	0	7	6	1	4	1	4	5	1	4	12
III	11	8	0	3	6	4	0	1	6	5	0	0	11
IV	18	12	0	6	6	5	5	2	11	3	3	1	18
V	22	11	0	11	8	8	4	2	11	5	3	3	22
VI	9	6	0	3	5	4	0	0	5	1	0	3	9
<hr/>													
TOT:	85	51	0	34	36	27	15	7	45	18	6	14	85
<hr/>													

La n en los grupos corresponde al número de hombres que trabajan.
NR: no respuesta; Cr: cuenta propia; AMB: ambos.

CUADRO IV-B
POBLACION FEMENINA QUE TRABAJA

GPO	n	REMUNERADA			ASALARIADA				SECTOR				TOTALES/ POR RUBRO
		SI	NO	NR	SI	CP	AMB	NR	PRI	PU	AMB	NR	
I	10	6	0	4	5	4	0	1	7	1	0	2	10
II	7	4	0	3	3	2	1	1	4	2	0	1	7
III	10	6	1	3	3	3	3	1	3	3	2	2	10
IV	11	10	0	1	5	3	2	1	4	4	0	3	11
V	11	7	0	4	4	5	0	2	7	3	0	1	11
VI	5	4	0	1	2	3	0	0	3	1	0	1	5

TOT:	54	37	1	16	22	20	6	6	28	14	2	10	54

La n en los grupos corresponde al número de mujeres que trabajan.
NR: no respuesta; CP: cuenta propia; AMB: ambos.

CUADRO V-A
POBLACION MASCULINA
TIPO DE OCUPACION

OFIC	TEC	MAES	COM	EMPL	PROF	EMPR	IND	CASA	OTRA	NR TOT/ RUBRO		

GRUPO I: n=13												
	1		4	2	6				1	14*		
GRUPO II: n=12												
	2	1	2	1	2	5	1			14*		
GRUPO III: n=12												
	1		1		3	6			1	12		
GRUPO IV: n=18												
			1	2	4	8	4			19*		
GRUPO V: n=23												
	1	1	2	4	5	8	4	1		27*		
GRUPO VI: n=16												
	1	1	1	1	5	1			8**	18*		

	4	4	7	12	17	38	10	1	1	9	1	104

* : Algunos sujetos con más de un tipo de ocupación.

** : La cifra incluye 7 personas jubiladas.

CUADRO V-B
POBLACION FEMENINA
TIPO DE OCUPACION

OFIC	TEC	MAES	CDM	EMPL	PROF	EMPR	IND	CASA	OTRA	NR	TOT/ RUBRO

GRUPO I: n=13											
		1	1	2	5	1		3			13
GRUPO II: n=12											
1			1	1	3		1	5			12
GRUPO III: n=12											
1	1	2		1	6			2	1		14*
GRUPO IV: n=18											
1		5	2		4			7			19*
GRUPO V: n=23											
		4		2	3	1		12	1		23
GRUPO VI: n=16											
		1		1	2			11	1**		16

3	1	13	4	7	23	2	1	40	3		97

* : Algunos sujetos tenían más de una ocupación

** : Una persona jubilada.

CUADRO VI

R E L I G I O N

POBLACION MASCULINA Y FEMENINA

GPD	n	H O M B R E S					M U J E R E S					TOT/ RUBRO
		CAT	JUD	OTR	NIN	NR	CAT	JUD	OTR	NIN	NR	
I	13	11	2	0	0	0	11	2	0	0	0	13
II	12	12	0	0	0	0	12	0	0	0	0	12
III	12	11	0	0	0	1	12	0	0	0	0	12
IV	18	16	0	1	1	0	16	0	0	1	1	18
V	23	21	1	0	0	1	22	1	0	0	0	23
VI	16	13	0	2	0	1	13	0	3	0	0	16

TOT:	94	84	3	3	1	3	86	3	3	1	1	94

OTRA: mencionaron evangelista y metodista.

NIN: ninguna.

NR : no respuesta.

CUADRO VII

NUMERO DE HIJOS DE LA PAREJA POR GRUPOS DE AÑOS DE CASADOS

GPO	n	Número de hijos *								TOTALES	
		0	1	2	3	4	5	6	7		8
I	13	7	4	2							13
II	12	3	6	3							12
III	12	1	4	7							12
IV	18		2	10	5	1					18
V	23			6	11	6					23
VI	16	1	1	2	6	2	2		1	1	16

TOT:	94	12	17	30	22	9	2	0	1	1	94

*: Solo se consideran los hijos de la pareja, aunque en algunos casos hay hijos de matrimonios anteriores (muy pocos para considerarlos) que viven en casa.

CUADRO VIII

ANOS DE CASADOS AL TENER EL PRIMER HIJO *
 POR GRUPOS DE ANOS DE CASADOS

GPO	n	Años de casados									NR	TOT	
		<1	1	2	3	4	5	6	7	8			
I	13	2	4									7	13
II	12		6	2		1						3	12
III	12		3	5	1			1				2	12
IV	18	1	5	6	3	1	1			1		0	18
V	23	2	10	8	2			1				0	23
VI	16		13		1		1					1	16

TOT;	94	5	41	21	7	2	2	2	0	1		13	94

*: Se consideran los hijos de la pareja.

CUADRO IX

AÑOS DE CASADOS AL TENER EL ÚLTIMO HIJO*
 POR GRUPOS DE AÑOS DE CASADOS

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	NR	TOT.
GRUPO I: n=13																		
1	1																11	13
GRUPO II: n=12																		
2		1															9	12
GRUPO III: n=12																		
6																	6	12
GRUPO IV: n=18																		
1			2	3			2	6			1	1					2	18
GRUPO V: n=23																		
2		3	7	1	1	4	3				1				1		0	23
GRUPO VI: n=16																		
4		3	1	1	1	1	1				1			1		1	2	16

2	3	3	11	14	4	4	11	4	1	1	3	0	1	1	1	1	30	94

* Se consideran los hijos de la pareja.

CUADRO X

HIJOS EN CASA*
 POR GRUPOS DE AÑOS DE CASADOS

GPO	n		CASADOS		SOLTEROS		TOTAL
			SI	NO	SI	NO	
I	13	7 parejas s/hijos	0	13	6	7	13
II	12	3 parejas s/hijos	0	12	9	3	12
III	12	1 pareja s/hijos pero c/hijos de mat. anterior esposa.	0	12	12	0	12
IV	18		0	18	18	0	18
V	23		0	23	22	1	23
VI	16	1 pareja s/hijos	1	15	11	5	16
TGT: 94			1	93	78	16	94

(Se pueden considerar 5 parejas en la etapa de "nido vacío")

CUADRO XI

MATRIMONIOS ANTERIORES
 POR GRUPOS DE AÑOS DE CASADOS
 POBLACIONES MASCULINA Y FEMENINA

GPO	n	HOMBRES			MUJERES			TOTAL
		0	1	2	0	1	2	
I	13	12	1	0	12	1	0	13
II	12	12	0	0	11	1	0	12
III	12	12	0	0	11	0	1	12
IV	18	17	1	0	17	1	0	18
V	23	21	2	0	22	1	0	23
VI	16	16	0	0	15	1	0	16
TOT: 94		90	4	0	88	5	1	94

IV.2 PRESENTACION Y DISCUSION DE RESULTADOS

Para mayor claridad, las tablas de referencia se encuentran al final de este inciso.

HIPOTESIS I

En cuanto a la primera hipótesis: "Las familias mexicanas estudiadas presentan diferente tipología familiar a lo largo del ciclo vital", las comparaciones se hicieron separadamente para las dimensiones de apoyo (cohesión) y reglas (adaptabilidad) en sus modalidades de real e ideal a lo largo del ciclo vital para las poblaciones masculina y femenina, (dada la estructura del instrumento, ya que no posee criterio de calificación para la pareja sino para cada integrante) obteniéndose los siguientes resultados:

Dimensión apoyo, población masculina.

En el aspecto estadístico (ver tabla I-A), no se encontraron diferencias significativas a lo largo del ciclo vital en ninguna de las dos modalidades (real e ideal) por lo que se acepta la hipótesis nula.

Esto se refuerza en el aspecto cualitativo en donde no se presenta variación alguna, toda vez que al vaciar los puntajes de las medias grupales en la tabla de puntos de corte (ver apéndice-cuestionarios) del Faces II, población masculina, todos los grupos se situaron en el rango de "amalgamado" tanto en la percepción real como en la ideal.

Dimensión de apoyo, población femenina.

En el aspecto estadístico tampoco se encontraron diferencias significativas a lo largo del ciclo vital en ninguna de las dos modalidades (real o ideal) por lo que también se acepta la hipótesis nula (ver tabla I-B).

En el aspecto cualitativo, en la modalidad de percepción real no se encuentra variación alguna ya que todos los grupos se situaron en el rango de "separado". En la percepción ideal sólo un grupo es diferente de los otros pero se encuentra también en los cuorantes centrales (ver apéndices-cuestionarios población femenina).

Dimensión reglas población masculina.

En esta dimensión, en el aspecto estadístico (ver tabla I-C), no se encontraron diferencias significativas a lo largo del ciclo vital en ninguna de sus dos formas (real e ideal) por lo que también se acepta la hipótesis nula.

En el aspecto cualitativo tampoco se registraron diferencias, ya que todos los grupos se situaron en el rango de "rígido" tanto en la percepción real como en la ideal.

Dimensión reglas población femenina.

En el aspecto estadístico (ver tabla I-D), no se registraron diferencias significativas a lo largo del ciclo vital en ninguna de las dos modalidades (real e ideal), por lo que se acepta la hipótesis nula.

En el aspecto cualitativo, sin embargo, se presentan diferencias como sigue: En la percepción real se encontraron dos grupos que se sitúan en el rango de "flexible" (I y III) mientras que los otros lo hacen en el de "estructurado". En la percepción ideal un grupo se sitúa en el rango de "estructurado" (IV) y el resto lo hace en el de "flexible" (ver tabla I-D). Al respecto es importante recalcar que, en lo cualitativo, solo hace falta una décima para quedar colocado en un rango u otro, no así en lo estadístico. Por otra parte existe una diferencia entre los criterios para real e ideal que haría que obteniendo la misma puntuación se situaran en diferentes rangos.

HIPOTESIS II

En esta hipótesis se postula que "la percepción del tipo de familia presenta diferencias entre cónyuges. Esta hipótesis se examinó igualmente en las dos dimensiones (apoyo y reglas) en sus dos modalidades respectivas (real e ideal) obteniéndose los siguientes resultados:

Dimensión apoyo real.

En la tabla 2-A vemos los resultados estadísticos y cualitativos de la comparación entre percepción del apoyo real en las dos poblaciones, en donde encontramos que cuatro de los grupos presentan diferencias significativas entre las poblaciones masculina y femenina, por lo que se acepta la hipótesis de trabajo. En los dos grupos en donde no se registraron diferencias significativas se constata una alta desviación estándar que podría explicar este resultado.

En el aspecto cualitativo observamos que los hombres se sitúan en el extremo del cuadrante (amalgamado) mientras que las mujeres lo hacen en la región central (separado).

Dimensión apoyo ideal.

Según puede apreciarse en la tabla 2-B, se registraron diferencias en todos los grupos y en la población total, por lo que se acepta la hipótesis de trabajo.

En el aspecto cualitativo, observamos que los hombres se

sitúan en el extremo del cuadrante (amalgamado) mientras que las mujeres lo hacen en la zona central (conectado y separado).

Dimensión reglas real.

En el aspecto estadístico (ver tabla 2-C), se encontraron diferencias significativas en todos los grupos y en la población total, por lo que se acepta la hipótesis de trabajo.

En el aspecto cualitativo encontramos nuevamente que los hombres se sitúan en el extremo del cuadrante (rígido) mientras que las mujeres lo hacen en el área central (flexible y estructurado).

Dimensión reglas ideal.

En el aspecto estadístico (ver tabla 2-D), se encontraron diferencias en todos los grupos y en la población total por lo que se acepta la hipótesis de trabajo.

En lo cualitativo, los hombres se situaron en el extremo del cuadrante (rígido) y las mujeres en la zona central (flexible y estructurado).

HIPOTESIS III

En esta hipótesis se postula que "Las familias mexicanas estudiadas presentan diferencias en satisfacción marital a lo largo del ciclo vital". Esta hipótesis se analizó en las tres dimensiones de la Escala de Satisfacción marital: SIM, SEM y SES (ver metodología - instrumentos) para las dos poblaciones (masculina y femenina).

En los resultados (tablas 3-A y 3-B) no se constataron diferencias entre los grupos en ninguna de las tres dimensiones en las poblaciones masculina o femenina, por lo que se acepta la hipótesis nula.

En esta hipótesis no se hizo análisis cualitativo.

HIPOTESIS IV

Esta hipótesis postula que "la satisfacción marital presenta diferencias entre cónyuges" y se analizó igualmente en las tres dimensiones de la Escala de Satisfacción Marital: SIM, SEM y SES.

En los resultados (ver tablas 4-A, 4-B y 4-C), se puede constatar que solamente la dimensión SIM encontramos diferencia en el grupo (I) y, aunque también existe diferencia en la población total se acepta la hipótesis nula toda vez que se indicó que al menos dos grupos deberían ser diferentes entre sí.

En las dimensiones SEM y SES no se encontraron diferencias

significativas por lo que también se acepta la hipótesis nula.

No se hizo análisis cualitativo.

HIPOTESIS V

En esta hipótesis se propone que "Las familias mexicanas estudiadas presentan un patrón diferente de tipos de familia (tipología) del propuesto por Olson, Russell y Sprenkle a lo largo del ciclo vital".

Este análisis se hizo desde el aspecto cualitativo pues era necesario conocer en que rangos se collocaban las familias y no es posible hacerlo desde la estadística.

Dada la estructura del instrumento el análisis se hizo separado por sexos pues no existen criterios ni normas para pareja.

En las tablas 5-B, 5-B bis, 5-C, 5-D y 5-D bis se puede ver como fueron colocándose los sujetos de cada grupo en los cuadrantes del modelo de Olson, Russell y Sprenkle.

En las tablas 5-E y 5-E bis se efectúa la comparación entre el modelo de Olson, Russell y Sprenkle y la muestra estudiada, en donde se constata lo siguiente:

La etapa "premarital" no fue estudiada en la muestra y la de "primer hijo" no coincide en la población estudiada por lo que no fueron tomadas en cuenta.

En la población masculina (ver tabla 5-E), tanto en la percepción real como en la ideal, las etapas de "recién casados/primer época" que corresponderían al grupo de 1-2 años de casados presentan diferente tipología.

En las etapas de "época posterior, crianza de los hijos, adolescentes y nido vacío" correspondientes respectivamente a los grupos de 3-4, 5-7, 8-15, 16-25 y + de 26 años de casados encontramos que los resultados obtenidos por los hombres coincidirían con el modelo propuesto cuando existen problemas o se es infeliz (áreas extremas) y dado que esta población reporto satisfacción marital positiva a lo largo del ciclo vital, se concluye que es diferente del modelo de Olson, Russell y Sprenkle.

En la población femenina (ver tabla 5-E bis), tanto en la percepción real como en la ideal encontramos lo siguiente: En todas las etapas de "recién casados/primer época, época posterior, crianza de los hijos, adolescentes y nido vacío", correspondientes respectivamente a los grupos de 1-2, 3-4, 5-7, 8-15, 16-25 y + de 26 años de casados se encuentra la misma tipología en las situaciones de feliz o sin problemas (área central) y dado que esta población reporto satisfacción marital

positiva a lo largo del ciclo vital, se concluye que no existe diferencia con el Modelo de Olson, Russell y Sprenkle.

Se efectuó igualmente un análisis cualitativo entre las dos poblaciones (masculina y femenina) en las percepciones de real e ideal y por grupos de años de casados respecto a los cuadrantes en los que se situaban los sujetos de cada grupo (ver tabla 5-A) combinándose las dimensiones de apoyo y reglas, obteniéndose en todos los casos diferencias significativas lo que viene a reforzar los resultados de la Hipótesis II.

HIPOTESIS VI

Esta hipótesis postula que "a mayor coincidencia de la percepción del tipo de familia por la pareja (real e ideal) se reportará mayor satisfacción marital".

Esta hipótesis se analizó correlacionando las dimensiones de apoyo y reglas con las dimensiones SIM, SEM y SES de la Escala de Satisfacción Marital para cada una de las poblaciones (masculina y femenina) a lo largo del ciclo vital.

En las tablas 6-A, 6-B, 6-C y 6-D podemos ver la coincidencia entre apoyo real e ideal y reglas real e ideal para cada una de las poblaciones (masculina y femenina) registrándose los siguientes resultados:

Coincidencia apoyo real e ideal población masculina.

Ver tabla 6-A.

En lo estadístico se presentan diferencias significativas en todos los grupos de años de casados dado que en números absolutos las puntuaciones sufren una elevación considerable en la percepción ideal. Sin embargo, en lo cualitativo, las dos percepciones colocan a los grupos en el mismo rango (amalgamado) ya que no se hace una diferenciación en la puntuación más allá del límite máximo establecido y rebasado en ambos casos.

Coincidencia reglas real e ideal población masculina.

Ver tabla 6-B.

En lo estadístico sólo se presentan diferencias significativas en uno de los grupos de años de casados y ninguna en los otros. En lo cualitativo encontramos igualmente que todos los grupos se sitúan en el mismo rango (rígido) en los dos tipos de percepción.

Coincidencia apoyo real e ideal población femenina.

Ver tabla 6-C.

En lo estadístico encontramos diferencias significativas en

todos los grupos de años de casados mientras que en lo cualitativo estas diferencias existen solo en cinco grupos y no se dan en el último. Aun cuando cualitativamente son diferentes ambos rangos se encuentran en el área central o no problemática.

Coincidencia reglas real e ideal población femenina.

Ver tabla 6-b.

En lo estadístico encontramos diferencias significativas en todos los grupos de años de casados mientras que en lo cualitativo existen diferencias en tres grupos (II, VI y VII) y en los tres restantes no se presentan. Al igual que en el rubro anterior todos los rangos así sean diferentes se sitúan en el área central o no problemática.

En lo que se refiere a las tres dimensiones de satisfacción marital (SIM, SEM, GES) en las tablas 3-A y 3-B de la Hipótesis III pudimos ver que no existen diferencias entre ellas en ninguna de las dos poblaciones (masculina y femenina).

Al realizar la correlación entre la coincidencia de percepción real e ideal de apoyo y reglas y la satisfacción marital (escalas SIM, SEM, SES) de las dos poblaciones (masculina y femenina) encontramos que existe una alta correlación positiva entre ellas por lo que se acepta la hipótesis de trabajo (ver tabla 6-E).

TABLA 1-A

COMPARACION APOYO REAL Y APOYO IDEAL A LO LARGO DEL
CICLO VITAL

POBLACION MASCULINA

		APOYO REAL		APOYO IDEAL	
		X	D.E.	X	D.E.
GPO.	I n=13	63.54	11.00	72.92	6.59
	II n=12	55.83	15.37	71.50	9.57
	III n=12	63.83	11.92	72.25	5.92
	IV n=18	57.28	14.02	68.50	9.42
	V n=23	59.35	10.29	72.43	8.49
	VI n=16	54.94	14.63	70.69	11.00

FUENTE	GL	SC	SCM	F	GL	SC	SCM	F
VARIANZA:	5	987.84	197.57	1.12	5	222.28	44.46	0.54
GRUPOS:	88	15508.31	176.23		88	7277.78	82.70	
TOTAL:	93	16496.16			93	7500.06		
SIGNIF:	NS				NS			

EN LO CUALITATIVO CORRESPONDE A:

		APOYO REAL	APOYO IDEAL
Rango:		50 ó +	44 ó +
GPO.	I	AMALGAMADO	AMALGAMADO
	II	AMALGAMADO	AMALGAMADO
	III	AMALGAMADO	AMALGAMADO
	IV	AMALGAMADO	AMALGAMADO
	V	AMALGAMADO	AMALGAMADO
	VI	AMALGAMADO	AMALGAMADO

TABLA 1-B

COMPARACION APOYO REAL Y APOYO IDEAL A LO LARGO DEL
CICLO VITAL

POBLACION FEMENINA

		APOYO REAL			APOYO IDEAL				
		X	D.E.		X	D.E.			
GPO	I	n=13	53.85	4.88	57.77	4.95			
	II	n=12	50.25	7.61	59.67	4.94			
	III	n=12	55.00	6.14	60.50	3.38			
	IV	n=18	50.56	9.70	58.17	4.25			
	V	n=23	51.13	5.65	58.87	3.37			
	VI	n=16	49.44	8.23	56.81	5.98			
FUENTE									
VARIANZA:		GL	SC	SCM	F	GL	SC	SCM	F
GRUPOS:		5	324.56	64.91	1.15	5	121.84	24.37	1.12
ERROR:		88	4966.92	56.44		88	1907.50	21.68	
TOTAL:		93	5291.48			93	2029.34		
SIGNIF:		NS				NS			

EN LO CUALITATIVO CORRESPONDE A:

	APOYO REAL	APOYO IDEAL
Rango:	S: 45.1 - 64.9	S: 45.1 - 56.9 C: 57 - 67.9
GPO	I	SEPARADO
	II	SEPARADO
	III	SEPARADO
	IV	SEPARADO
	V	SEPARADO
	VI	SEPARADO
		CONECTADO
		SEPARADO

TABLA 1-C

COMPARACION REGLAS REAL Y REGLAS IDEAL A LO LARGO DEL
CICLO VITAL

POBLACION MASCULINA

			REGLAS REAL		REGLAS IDEAL				
			X	D.E.	X	D.E.			
GP0	I	n=13	27.46	2.87	28.54	3.47			
	II	n=12	28.17	3.69	29.67	3.75			
	III	n=12	28.56	3.09	27.92	3.77			
	IV	n=18	26.44	3.61	27.94	5.51			
	V	n=23	27.39	3.05	28.17	3.18			
	VI	n=16	25.94	5.39	26.50	2.81			
FUENTE									
VARIANZA:	GL	SC	SCM	F	GL	SC	SCM	F	
GRUPOS:	5	71.63	14.33	0.64	5	27.30	5.48	0.33	
ERROR:	88	1494.68	16.98		88	1451.06	16.49		
TOTAL:	93	1566.30			93	1478.44			

EN LO CUALITATIVO CORRESPONDE A:

	REGLAS REAL	REGLAS IDEAL
Rango:	33 o <	52 o <
GP0	I RIGIDO	RIGIDO
	II RIGIDO	RIGIDO
	III RIGIDO	RIGIDO
	IV RIGIDO	RIGIDO
	V RIGIDO	RIGIDO
	VI RIGIDO	RIGIDO

TABLA 1-D

COMPARACION REGLAS REAL Y REGLAS IDEAL A LO LARGO DEL
CICLO VITAL

POBLACION FEMENINA

				REGLAS REAL		REGLAS IDEAL			
				X	D.E.	X	D.E.		
GFO	I	n=13		38.69	4.19	47.54	6.16		
	II	n=12		35.58	8.18	46.58	6.33		
	III	n=12		40.33	9.83	48.00	4.36		
	IV	n=18		36.50	8.19	44.44	4.19		
	V	n=23		37.61	6.70	47.04	5.34		
	VI	n=16		36.06	8.19	46.44	5.34		
FUENTE									
VARIANZA:		GL	SC	SCM	F	GL	SC	SCM	F
GRUPOS:		5	208.70	41.74	0.67	5	123.50	24.70	0.83
ERROR:		88	5501.27	62.51		88	2631.48	29.90	
TOTAL:		93	5709.97			93	2754.96		
SIGNIF:		NS				NS			

EN LO CUALITATIVO CORRESPONDE A:

		REGLAS REAL	REGLAS IDEAL
Rango:		E: 23.1 - 37.9 F: 38 - 53.9	E: 34.1 - 45.9 F: 46 - 57.9
GFO	I	FLEXIBLE	FLEXIBLE
	II	ESTRUCTURADO	FLEXIBLE
	III	FLEXIBLE	FLEXIBLE
	IV	ESTRUCTURADO	ESTRUCTURADO
	V	ESTRUCTURADO	FLEXIBLE
	VI	ESTRUCTURADO	FLEXIBLE

TABLA 2-A

DIFERENCIA ENTRE CONYUGES EN LA PERCEPCION DEL APOYO REAL
 POR GRUPOS DE AÑOS DE CASADOS
 Y COMO POBLACIONES MASCULINA Y FEMENINA

		n	HOMBRES		MUJERES		DIFERENCIA		t	P<
			X	D.E.	X	D.E.	X	D.E.		
GPO	I	13	63.54	11.00	53.85	4.88	9.69	9.51	3.53	0.01
	II	12	55.83	15.37	50.25	7.61	5.58	11.07	1.67	NS
	III	12	63.83	11.92	55.00	6.14	8.83	8.50	3.45	0.01
	IV	18	57.28	14.02	50.56	9.70	6.72	12.37	2.24	0.05
	V	23	59.35	10.29	51.13	5.65	8.22	9.78	3.94	0.001
	VI	16	54.94	14.63	49.44	8.23	5.50	12.47	1.71	NS
POB. TOT.		n=94					7.41		6.56	0.001

EN LO CUALITATIVO CORRESPONDE A:

	HOMBRES	MUJERES
Rango:	50 ó +	45.1 - 64.9
GPO I	AMALGAMADO	SEPARADO
II	AMALGAMADO	SEPARADO
III	AMALGAMADO	SEPARADO
IV	AMALGAMADO	SEPARADO
V	AMALGAMADO	SEPARADO
VI	AMALGAMADO	SEPARADO

TABLA 2-B

DIFERENCIA ENTRE CONYUGES EN LA PERCEPCION DEL APDYO IDEAL
 POR GRUPOS DE AÑOS DE CASADOS
 Y COMO POBLACIONES MASCULINA Y FEMENINA

	HOMBRES		MUJERES		DIFERENCIA		t	P<	
	X	D.E.	X	D.E.	X	D.E.			
GFO I	n=13	72.92	6.59	57.77	4.95	15.15	7.07	7.43	0.001
II	n=12	71.50	9.57	59.67	4.96	11.83	10.58	3.71	0.01
III	n=12	72.25	5.92	60.50	3.36	11.75	5.48	7.11	0.001
IV	n=18	68.50	4.42	58.17	4.25	10.33	9.07	4.70	0.001
V	n=23	72.43	8.49	58.87	3.37	13.57	9.93	6.41	0.001
VI	n=16	70.69	11.00	56.81	5.98	13.88	7.99	6.72	0.001
POB. TOT.	n=94					12.77		13.91	0.001

EN LO CUALITATIVO CORRESPONDE A:

	HOMBRES	MUJERES
Rango:	A: 44 ó +	S: 45.1 - 56.9 C: 57 - 67.4
GFO I	AMALGAMADO	CONECTADO
II	AMALGAMADO	CONECTADO
III	AMALGAMADO	CONECTADO
IV	AMALGAMADO	CONECTADO
V	AMALGAMADO	CONECTADO
VI	AMALGAMADO	SEPARADO

TABLA 2-C

DIFERENCIA ENTRE CONYUGES EN LA PERCEPCION REAL DE REGLAS
 POR GRUPOS DE AÑOS DE CASADOS
 Y COMO POBLACIONES MASCULINA Y FEMENINA

		HOMBRES		MUJERES		DIFERENCIA		t	PK	
		X	D.E.	X	D.E.	X	D.E.			
GPO	I	n=13	27.46	2.87	38.69	4.19	-11.23	5.96	-6.52	0.001
	II	n=12	28.17	3.69	35.58	8.18	-7.42	10.36	-2.38	0.05
	III	n=12	28.58	5.09	40.33	9.83	-11.75	12.45	-3.13	0.01
	IV	n=18	26.44	3.61	36.50	8.19	-10.06	8.59	-4.83	0.001
	V	n=23	27.39	3.05	37.61	6.70	-10.22	5.76	-8.33	0.001
	VI	n=16	25.94	5.39	36.06	8.19	-10.13	7.84	-5.00	0.001
POB. TOT.		n=94					-10.15		-11.49	0.001

EN LO CUALITATIVO CORRESPONDE A:

	HOMBRES	MUJERES
Rango:	R: 33 ó <	E: 23.1 - 37.9 F: 38 - 53.9
GPO		
I	RIGIDO	FLEXIBLE
II	RIGIDO	ESTRUCTURADO
III	RIGIDO	FLEXIBLE
IV	RIGIDO	ESTRUCTURADO
V	RIGIDO	ESTRUCTURADO
VI	RIGIDO	ESTRUCTURADO

TABLA 2-D

DIFERENCIA ENTRE CONYUGES EN LA PERCEPCION IDEAL DE REGLAS
 POR GRUPOS DE AÑOS DE CASADOS
 Y COMO POBLACIONES MASCULINA Y FEMENINA

		HOMBRES		MUJERES		DIFERENCIA		t	P<	
		X	D.E.	X	D.E.	X	D.E.			
GPD	I	n=13	28.54	3.97	47.54	6.16	-19.00	8.73	-7.54	0.001
	II	n=12	29.67	3.75	46.58	6.33	-16.92	5.59	-10.04	0.001
	III	n=12	27.92	5.77	48.00	4.36	-20.08	5.27	-12.65	0.001
	IV	n=16	27.94	5.51	44.44	4.19	-16.50	6.84	-9.94	0.001
	V	n=23	28.17	3.18	47.04	5.34	-18.87	6.09	-14.54	0.001
	VI	n=16	28.50	2.81	46.44	5.34	-17.94	5.64	-12.32	0.001
PDb. TOT.		n=94					-18.18		-26.76	0.001

EN LO CUALITATIVO CORRESPONDE A:

	HOMBRES	MUJERES
Rango:	R: 52 ó <	E: 34.1 - 45.9 F: 46 - 57.9
GPD	I	RIGIDO
	II	RIGIDO
	III	RIGIDO
	IV	RIGIDO
	V	RIGIDO
	VI	RIGIDO
		FLEXIBLE
		FLEXIBLE
		FLEXIBLE
		ESTRUCTURADO
		FLEXIBLE
		FLEXIBLE

TABLA 3-A

SATISFACCION MARITAL (ESCALAS: SIM; SEM; SES)
DIFERENCIAS A LO LARGO DEL CICLO VITAL

POBLACION MASCULINA

GFO	n	S I M			S E M			S E S		
		MEDIA INST.	X	D.E.	MEDIA INST.	X	D.E.	MEDIA INST.	X	D.E.
I	13	15.27	27.77	2.61	8.25	11.85	2.46	11.71	23.92	3.36
II	12	15.81	25.08	3.55	8.60	10.25	3.03	12.46	21.50	3.95
III	12	17.77	24.67	5.09	8.95	11.92	2.02	12.95	22.33	3.50
IV	18	16.53	23.22	5.78	8.66	9.89	2.75	12.42	20.78	4.13
V	23	19.50	24.61	5.09	9.88	10.91	2.55	13.57	22.17	3.85
V1	16	19.50	24.31	4.77	9.88	10.81	2.92	13.57	21.50	3.66

ESCALA SIM (SATISFACCION CON LA INTERACCION MARITAL)

FUENTES DE VARIANZA:	GL	SC	SCM	F	F<
GRUPOS:	5	165.25	33.05	1.38	NS
ERROR:	88	2109.91	23.98		
TOTAL:	93	2275.16			

ESCALA SEM (SATISFACCION CON ASPECTOS EMOCIONALES)

FUENTES DE VARIANZA:	GL	SC	SCM	F	F<
GRUPOS:	5	47.57	9.51	1.27	NS
ERROR:	88	660.50	7.51		
TOTAL:	93	708.47			

ESCALA SES (SATISFACCION CON ASPECTOS ESTRUCTURALES)

FUENTES DE VARIANZA:	GL	SC	SCM	F	F<
GRUPOS:	5	83.89	16.78	1.10	NS
ERROR:	88	1343.01	15.26		
TOTAL:	93	1426.90			

TABLA 3-B

SATISFACCION MARITAL (ESCALAS SIM; SEM; SES)
DIFERENCIAS A LO LARGO DEL CICLO VITAL

POBLACION FEMENINA

GFO	n	S I M			S E M			S E S		
		MEDIA INST.	X	D.E.	MEDIA INST.	X	D.E.	MEDIA INST.	X	D.E.
I	13	15.27	26.38	3.34	8.25	11.92	2.02	11.71	23.38	3.29
II	12	15.81	23.83	4.16	8.60	10.07	2.30	12.46	21.25	3.54
III	12	17.77	25.08	2.78	8.95	10.58	2.78	12.95	22.42	4.65
IV	18	16.53	21.63	5.97	6.66	10.61	3.25	12.42	21.22	4.18
V	23	19.50	23.48	4.54	9.88	11.00	2.36	13.57	21.43	3.88
VI	16	19.50	22.31	6.07	9.88	9.81	2.72	13.57	18.94	5.99

ESCALA SIM (SATISFACCION CON LA INTERACCION MARITAL)

FUENTES DE VARIANZA:	GL	SC	SCM	F	PC
GRUPOS:	5	210.88	42.18	1.73	NS
ERROR:	85	2151.34	24.45		
TOTAL:	93	2362.21			

ESCALA SEM (SATISFACCION CON ASPECTOS EMOCIONALES)

FUENTES DE VARIANZA:	GL	SC	SCM	F	PC
GRUPOS:	5	37.83	7.57	1.03	NS
ERROR:	88	646.22	7.34		
TOTAL:	93	684.05			

ESCALA SES (SATISFACCION CON ASPECTOS ESTRUCTURALES)

FUENTES DE VARIANZA:	GL	SC	SCM	F	PC
GRUPOS:	5	161.16	32.23	1.57	NS
ERROR:	88	1765.95	20.29		
TOTAL:	93	1947.11			

TABLA 4-A

SATISFACCION MARITAL (ESCALA SIM: INTERACCION MARITAL)
 DIFERENCIAS ENTRE POBLACION MASCULINA Y FEMENINA
 POR GRUPOS DE AÑOS DE CASADOS
 Y COMO POBLACIONES TOTALES

GPO	n	POB. MASC.		POB. FEM.		DIFERENCIA		t	PK
		\bar{x}	D.E.	\bar{x}	D.E.	\bar{x}	D.E.		
I	13	27.77	2.61	26.36	3.34	1.38	1.94	2.47	0.05
II	12	25.08	3.55	23.83	4.16	1.25	4.09	1.01	NS
III	12	24.67	5.09	25.08	2.78	-0.42	4.37	-0.32	NS
IV	18	23.22	5.78	21.83	5.97	1.39	5.30	1.08	NS
V	23	24.61	5.09	23.48	4.54	1.13	5.09	1.04	NS
VI	16	24.31	4.77	22.31	6.07	2.00	6.16	1.26	NS
	94					1.18		2.34	0.05

TABLA 4-B

SATISFACCION MARITAL (ESCALA SEM: ASPECTOS EMOCIONALES)
 DIFERENCIAS ENTRE POBLACION MASCULINA Y FEMENINA
 POR GRUPOS DE AÑOS DE CASADOS
 Y COMO POBLACIONES TOTALES

GPO	n	POB. MASC.		POB. FEM.		DIFERENCIA		t	P<
		X	D.E.	X	D.E.	X	D.E.		
I	13	11.85	2.48	11.92	2.02	-0.08	1.33	-0.20	NS
II	12	10.25	3.03	10.17	2.30	0.08	2.69	0.10	NS
III	12	11.92	2.02	10.58	2.78	1.33	3.42	1.29	NS
IV	18	9.89	2.75	10.61	3.25	-0.72	2.78	-1.07	NS
V	23	10.91	2.55	11.00	2.36	-0.09	2.65	-0.15	NS
VI	16	10.81	2.92	9.81	2.72	1.00	3.39	1.14	NS
	94					0.18		0.61	NS

TABLA 4-C

SATISFACCION MARITAL (ESCALA SES: ASPECTOS ESTRUCTURALES)
 DIFERENCIAS ENTRE POBLACION MASCULINA Y FEMENINA
 POR GRUPOS DE AÑOS DE CASADOS
 Y COMO POBLACIONES TOTALES

GPO	n	POB. MASC.		POB. FEM.		DIFERENCIA		t	P<
		X	D.E.	X	D.E.	X	D.E.		
I	13	23.92	3.36	23.38	3.29	0.54	2.37	0.79	NS
II	12	21.50	3.95	21.25	3.54	0.25	2.87	0.29	NS
III	12	22.33	3.50	22.42	4.65	-0.08	2.40	-0.12	NS
IV	18	20.78	4.13	21.22	4.18	-0.44	3.27	-0.56	NS
V	23	22.17	3.85	21.43	3.88	0.74	2.92	1.19	NS
VI	16	21.50	3.66	18.94	5.99	2.56	5.78	1.72	NS
	54					0.63		1.60	NS

TABLA 5-A

ANALISIS CUALITATIVO
 VARIABLES COMBINADAS (APOYO Y REGLAS)
 POSICIONES CENTRAL, INTERMEDIA O EXTREMA EN EL CUADRANTE

PERCEPCION:	REAL			IDEAL		
GRUPO I (1-2) N:13						
SEXO	CEN	INT	EXT	CEN	INT	EXT
MAS	0	1	12	0	0	13
FEM	12	1	0	10	3	0
$\chi^2 = 20.16$	$P <= 0.001$			$\chi^2 = 19.11$	$P <= 0.001$	
GRUPO II (3-4) N:12						
SEXO	CEN	INT	EXT	CEN	INT	EXT
MAS	2	4	6	0	0	12
FEM	8	4	0	11	1	0
$P = 0.0035$	$P <= 0.001$			$\chi^2 = 19.16$	$P <= 0.001$	
GRUPO III (5-7) N:12						
SEXO	CEN	INT	EXT	CEN	INT	EXT
MAS	1	1	10	0	0	12
FEM	9	3	0	12	0	0
$P = 0.0001$	$P <= 0.001$			$\chi^2 = 20.16$	$P <= 0.001$	
GRUPO IV (8-15) N:18						
SEXO	CEN	INT	EXT	CEN	INT	EXT
MAS	0	7	11	0	0	18
FEM	14	4	0	17	1	0
$\chi^2 = 25.82$	$P <= 0.001$			$\chi^2 = 51.11$	$P <= 0.001$	
GRUPO V (16-25) N:23						
SEXO	CEN	INT	EXT	CEN	INT	EXT
MAS	0	5	18	0	0	23
FEM	20	3	0	23	0	0
$\chi^2 = 38.50$	$P <= 0.001$			$\chi^2 = 42.01$	$P <= 0.001$	
GRUPO VI (>26) N:16						
SEXO	CEN	INT	EXT	CEN	INT	EXT
MAS	0	7	9	0	0	16
FEM	11	4	1	15	1	0
$\chi^2 = 16.21$	$P <= 0.001$			$\chi^2 = 27.12$	$P <= 0.001$	

* = Exacta de Fischer. .PA

TABLA 5-B

ANALISIS CUALITATIVO

POSICIONES EN EL CUADRANTE (CENTRAL, INTERMEDIA, EXTREMA)
POR GRUPO DE AROS DE CASADOS Y SEXO

GRUPO I (1-2) N: 13

HOMBRES/REAL	POS.	HOMBRES/IDEAL	POS.
CONECTADO/RIGIDO: 1	INT.	AMALGAMADO/RIGIDO: 13	EXT.
AMALGAMADO/RIGIDO: 12	EXT.		
MUJERES/REAL		MUJERES/IDEAL	
SEPARADO/FLEXIBLE: 7	CEN.	SEPARADO/FLEXIBLE: 2	CEN.
SEPARADO/ESTRUCTU: 5	CEN.	SEPARADO/ESTRUCTU: 2	CEN.
DESENGAN/ESTRUCTU: 1	INT.	CONECTAD/FLEXIBLE: 5	CEN.
		CONECTAD/ESTRUCTU: 1	CEN.
		CONECTAD/CADOTICO: 1	INT.
		CONECTAD/RIGIDO: 1	INT.
		AMALGAMA/FLEXIBLE: 1	INT.

GRUPO II (3-4) N: 12

HOMBRES/REAL		HOMBRES/IDEAL	
CONECTADO/ESTRUCTU: 2	CEN.	AMALGAMADO/RIGIDO: 12	EXT.
CONECTADO/RIGIDO: 4	INT.		
AMALGAMADO/RIGIDO: 6	EXT.		
MUJERES/REAL		MUJERES/IDEAL	
SEPARADO/FLEXIBLE: 3	CEN.	SEPARADO/FLEXIBLE: 2	CEN.
CONECTAD/FLEXIBLE: 1	CEN.	CONECTAD/FLEXIBLE: 6	CEN.
SEPARADO/ESTRUCTU: 4	CEN.	CONECTAD/ESTRUCTU: 3	CEN.
DESENGAN/FLEXIBLE: 1	INT.	SEPARADO/RIGIDO: 1	INT.
DESENGAN/ESTRUCTU: 3	INT.		

GRUPO III (5-7) N: 12

HOMBRES/REAL		HOMBRES/IDEAL	
CONECTADO/ESTRUCTU: 1	CEN.	AMALGAMADO/RIGIDO: 12	EXT.
AMALGAMADO/ESTRUCTU: 1	INT.		
AMALGAMADO/RIGIDO: 10	EXT.		
MUJERES/REAL		MUJERES/IDEAL	
SEPARADO/FLEXIBLE: 8	CEN.	CONECTADO/FLEXIBLE: 7	CEN.
SEPARADO/ESTRUCTU: 1	CEN.	SEPARADO/ESTRUCTU: 2	CEN.
SEPARADO/CADOTICO: 1	INT.	CONECTADO/ESTRUCTU: 3	CEN.
SEPARADO/RIGIDO: 1	INT.		
DESENGAN/ESTRUCTU: 1	INT.		

TABLA 5-B B16

ANALISIS CUALITATIVO

POSICIONES EN EL CUADRANTE (CENTRAL, INTERMEDIA, EXTREMA)
POR GRUPOS DE AÑOS DE CASADOS Y SEXO

GRUPO IV (8-15) N:18

HOMBRES/REAL	POS.	HOMBRES/IDEAL	POS.
CONECTADO/RIGIDO: 6	INT.	AMALGAMADO/RIGIDO: 16	EXT.
AMALGAMADO/ESTRUC: 1	INT.		
AMALGAMADO/RIGIDO: 11	EXT.		
MUJERES/REAL		MUJERES/IDEAL	
SEPARADO/FLEXIBLE: 8	CEN.	CONECTADO/FLEXIBLE: 7	CEN.
SEPARADO/ESTRUCTU: 6	CEN.	SEPARADO/ESTRUCTU: 5	CEN.
DESENGAN/ESTRUCTU: 4	INT.	CONECTAD/ESTRUCTUR: 5	CEN.
		SEPARADO/RIGIDO : 1	INT.

GRUPO V (16-25) N:23

HOMBRES/REAL		HOMBRES/IDEAL	
CONECTADO/RIGIDO : 4	INT.	AMALGAMADO/RIGIDO : 23	INT.
AMALGAMADO/ESTRUC : 1	INT.		
AMALGAMADO/RIGIDO : 16	EXT.		
MUJERES/REAL		MUJERES/IDEAL	
SEPARADO/FLEXIBLE: 11	CEN.	SEPARADO/FLEXIBLE : 4	CEN.
SEPARADO/ESTRUCTU: 9	CEN.	SEPARADO/ESTRUCTU : 1	CEN.
DESENGAN/ESTRUCTU: 3	INT.	CONECTAD/FLEXIBLE : 10	CEN.
		CONECTAD/ESTRUCTU : 6	CEN.

GRUPO VI (>26) N:16

HOMBRES/REAL		HOMBRES/IDEAL	
CONECTADO/RIGIDO : 6	INT.	AMALGAMADO/RIGIDO : 16	EXT.
AMALGAMADO/ESTRUC: 1	INT.		
AMALGAMADO/RIGIDO: 9	EXT.		
MUJERES/REAL		MUJERES/IDEAL	
SEPARADO/FLEXIBLE: 5	CEN.	SEPARADO/FLEXIBLE : 2	CEN.
SEPARADO/ESTRUCTU: 5	CEN.	SEPARADO/ESTRUCTU : 5	CEN.
CONECTAD/FLEXIBLE: 1	CEN.	CONECTAD/FLEXIBLE : 7	CEN.
DESENGAN/ESTRUCTU: 4	INT.	CONECTAD/ESTRUCTU : 1	CEN.
DESENGAN/RIGIDO : 1	EXT.	DESENGAN/ESTRUCTU : 1	INT.

TABLA 5-C

ANALISIS CUALITATIVO

TIPOLOGIA CARACTERISTICA EN LAS SEIS ETAPAS ELEGIDAS DEL CICLO VITAL FAMILIAR

POBLACION MASCULINA:

GRUPO	REAL	IDEAL
I	AMALGAMADO/RIGIDO	AMALGAMADO/RIGIDO
II	AMALGAMADO/RIGIDO	AMALGAMADO/RIGIDO
III	AMALGAMADO/RIGIDO	AMALGAMADO/RIGIDO
IV	AMALGAMADO/RIGIDO	AMALGAMADO/RIGIDO
V	AMALGAMADO/RIGIDO	AMALGAMADO/RIGIDO
VI	AMALGAMADO/RIGIDO	AMALGAMADO/RIGIDO

POBLACION FEMENINA:

GRUPO	REAL	IDEAL
I	SEPARADO/FLEXIBLE	CONECTADO/FLEXIBLE
II	SEPARADO/ESTRUCTURADO	CONECTADO/FLEXIBLE
III	SEPARADO/FLEXIBLE	CONECTADO/FLEXIBLE
IV	SEPARADO/ESTRUCTURADO	CONECTADO/ESTRUCTURADO
V	SEPARADO/ESTRUCTURADO	CONECTADO/FLEXIBLE
VI	SEPARADO/ESTRUCTURADO	SEPARADO/FLEXIBLE

TABLA 5-D

TIPOLOGIA CARACTERISTICA EN LAS SEIS ETAPAS ELEGIDAS DEL
CICLO VITAL FAMILIAR

PERCEPCION REAL

ETAPA (AÑOS CASADOS)	COHESION (APOYO)	ADAPTABILIDAD (REGLAS)	CUADRANTE
POBLACION MASCULINA			
1-2	Amalgamado	Rigido	Inf. Der. (EXT.)
3-4	Amalgamado	Rigido	Inf. Der. (EXT.)
5-7	Amalgamado	Rigido	Inf. Der. (EXT.)
8-15	Amalgamado	Rigido	Inf. Der. (EXT.)
16-25	Amalgamado	Rigido	Inf. Der. (EXT.)
+ de 25	Amalgamado	Rigido	Inf. Der. (EXT.)

POBLACION FEMENINA

1-2	Separado	Flexible	Area central
3-4	Separado	Estructurado	Area central
5-7	Separado	Flexible	Area central
8-15	Separado	Estructurado	Area central
16-25	Separado	Estructurado	Area central
+ de 25	Separado	Estructurado	Area central

TABLA 5-D BIS

TIPOLOGIA CARACTERISTICA EN LAS SEIS ETAPAS ELEGIDAS DEL
CICLO VITAL FAMILIAR

ETAPA (AÑOS CASADOS)	PERCEPCION IDEAL		
	COHESION (APDOY)	ADAPTABILIDAD (REGLAS)	CUADRANTE
POBLACION MASCULINA			
1-2	Amalgamado	Rigido	Inf. Der. (EXT.)
3-4	Amalgamado	Rigido	Inf. Der. (EXT.)
5-7	Amalgamado	Rigido	Inf. Der. (EXT.)
8-15	Amalgamado	Rigido	Inf. Der. (EXT.)
16-25	Amalgamado	Rigido	Inf. Der. (EXT.)
+ de 25	Amalgamado	Rigido	Inf. Der. (EXT.)
POBLACION FEMENINA			
1-2	Conectado	Flexible	Area central
3-4	Conectado	Flexible	Area central
5-7	Conectado	Flexible	Area central
8-15	Conectado	Estructurado	Area central
16-25	Conectado	Flexible	Area central
+ de 25	Separado	Flexible	Area central

TABLA 5-E

COMPARACION DE LA TIPOLOGIA FAMILIAR ENTRE
EL MODELO DE OLSON, RUSSELL Y SPRENKLE Y LA MUESTRA ESTUDIADA

POBLACION MASCULINA

Tipología Modelo Olson				Tipología muestra estudiada				
				REAL		IDEAL		
COH	ADA	CUAD		C	A	C	A	CUAD
ETAPA				GRUPO				
Premarital:				No estudiada				
Recien / Co	F/La	Su.lz.		1-2 años	A R	A R		In.De.
casados)								
1a.Epoca)	S/Co	F/E	A.Cen.					
Epoca posterior:				3-4	"	A R	A R	A.Ext.
Feliz	S/Co	F/E	A.Cen.					
Infeliz	D/A	D/A**	A.Ext.					
Primer hijo				No coincide en la muestra				
Crianza hijos:				5-7 " A R A R A.Ext.				
s/prob.	S/C	F/E	A.Cen.					
c/prob.	D/A	Ca/R	A.Ext.					
Adolescentes:				8-15 " A R A R A.Ext.				
s/prob.	S/Co	F/E	A.Cen.					
c/prob.	A/D	R/Ca	A.Ext.					
Nido vacio:				16-25 " * A R A R A.Ext.				
Feliz	S/Co	F/E	A.Cen.	+ 26 "	* A R	A R		A.Ext.
Infeliz	D/A	R	I.I.D.					

En los titulos: C= Cohesion; A=Adaptabilidad

En el texto: A=amalgamado; Co=Conectado; S=separado;
D=desenganchado o desligado; / R=rígido; E=estructurado;
F=flexible; Ca=caótico.

* = En estos dos grupos que corresponderian al nido vacio sólo existen 5 parejas en la muestra (39 parejas en dos grupos).

** = Así en el original en inglés, pero probablemente se refiere al área extrema de adaptabilidad (Caótico o Rígido).

TABLA S-E BIS

COMPARACION DE LA TIPOLOGIA FAMILIAR ENTRE
EL MODELO DE OLSON, RUSSELL Y SPRENKLE Y LA MUESTRA ESTUDIADA
POBLACION FEMENINA

Tipología Modelo Olson	Tipología muestra estudiada					
	REAL			IDEAL		
COH ADA CUAD	C	A	C	A	CUAD	
ETAPA	GRUPO					
Premarital	No estudiada					
Recien) Co F/Ca Su.12.) casaos) 1a.Epoca) S/Co F/E A.Cen.	1-2 años	S F	Co F	F	A.Cen.	
Epoca posterior: Feliz S/Co F/E A.Cen. Infeliz D/A D/A**A.Ext.	3-4 "	S E	Co F	F	A.Cen.	
Primer hijo	No coincide en la muestra					
Crianza hijos: s/prob. S/C F/E A.Cen. c/prob. D/A Ca/R A.Ext.	5-7 "	S F	Co F	F	A.Cen.	
Adolescentes: s/prob. S/Co F/E A.Cen. c/prob. A/D R/Ca A.Ext.	8-15 "	S E	Co E	E	A.Cen.	
Nido vacío: Feliz S/Co F/E A.Cen. Infeliz D/A R I.I.D.	16-25 " * + 26 " *	S E S E	Co F S F	F	A.Cen. A.Cen.	

En los títulos: C= Conexión; H=Adaptabilidad

En el texto: A=amalgamado; Co=conectado; S=separado;
U=desenganchado o desligado; / R=rígido; E=estructurado;
F=flexible; Ca=caótico.

* = en estos dos grupos que corresponderían al nido vacío sólo existen 5 parejas en la muestra (39 parejas en dos grupos).

** = Así, en el original, en inglés, pero probablemente se refiere al área extrema de adaptabilidad (Caótico o rígido).

TABLA 6-A

COINCIDENCIA ENTRE APOYO REAL E IDEAL
 POR GRUPOS DE AÑOS DE CASADOS
 POBLACION MASCULINA

GRUPO	n	AP. REAL		AP. IDEAL		DIFERENCIA		t	P<
		X	D.E.	X	D.E.	X	D.E.		
I	13	63.54	11.00	72.92	6.59	- 9.38	6.12	-4.00	0.01
II	12	55.83	15.37	71.50	7.57	-15.67	7.61	-5.41	0.001
III	12	63.83	11.92	72.25	5.52	- 8.42	9.09	-3.07	0.02
IV	18	57.28	14.02	68.50	9.42	-11.22	11.09	-4.17	0.001
V	23	59.35	10.29	72.43	6.45	-13.08	9.45	-6.50	0.001
VI	16	54.94	14.63	70.69	11.00	-15.75	10.25	-5.95	0.001

EN LO CUALITATIVO CORRESPONDE A:

		APOYO REAL	APOYO IDEAL
Rango:		A: 50 o +	A: 44 o +
GPU	I	AMALGAMADO	AMALGAMADO
	II	AMALGAMADO	AMALGAMADO
	III	AMALGAMADO	AMALGAMADO
	IV	AMALGAMADO	AMALGAMADO
	V	AMALGAMADO	AMALGAMADO
	VI	AMALGAMADO	AMALGAMADO

TABLA 6-B

COINCIDENCIA ENTRE REGLAS REAL E IDEAL
 POR GRUPOS DE AÑOS DE CASADOS
 POBLACION MASCULINA

GPO	n	REG. REAL		REG. IDEAL		DIFERENCIA		t	PK
		X	D.E.	X	D.E.	X	D.E.		
I	13	27.46	2.87	26.54	3.97	-1.08	2.49	-1.50	NS
II	12	28.17	3.69	29.67	3.75	-1.50	5.30	-0.94	NS
III	12	28.58	5.04	27.92	3.77	0.67	4.05	-0.55	NS
IV	19	28.44	3.61	27.94	5.51	-1.50	6.84	-0.90	NS
V	23	27.35	3.05	28.17	3.16	-0.78	3.31	-1.11	NS
VI	16	25.94	5.39	28.50	2.81	-2.56	5.50	-1.80	0.10

EN LO CUALITATIVO CORRESPONDE A:

Rango:	REGLAS REAL		REGLAS IDEAL	
	R: 35 o <		R: 52 o <	
GPO I	RIGIDO		RIGIDO	
II	RIGIDO		RIGIDO	
III	RIGIDO		RIGIDO	
IV	RIGIDO		RIGIDO	
V	RIGIDO		RIGIDO	
VI	RIGIDO		RIGIDO	

TABLA 6-C

COINCIDENCIA ENTRE APOYO REAL E IDEAL
 POR GRUPOS DE AÑOS DE CASADOS
 POBLACION FEMENINA

GPO	n	AP. REAL		AP. IDEAL		DIFERENCIA		t	P<
		X	D.E.	X	D.E.	X	D.E.		
I	13	53.85	4.88	57.77	4.95	-3.92	5.53	-2.46	0.05
II	12	50.25	7.61	59.67	4.96	-9.42	7.52	-4.15	0.01
III	12	55.00	6.14	60.50	3.38	-5.50	5.61	-3.25	0.01
IV	18	50.56	9.70	58.17	4.25	-7.61	7.74	-4.05	0.001
V	23	51.13	5.65	58.87	3.37	-7.74	6.08	-5.97	0.001
VI	16	49.44	8.23	56.81	5.98	-7.38	7.70	-3.71	0.01

EN LO CUALITATIVO CORRESPONDE A:

	APOYO REAL	APOYO IDEAL
Rango:	S: 45.1 - 64.9	S: 45.1 - 56.9 C: 57 - 67.9
GPO I	SEPARADO	CONECTADO
II	SEPARADO	CONECTADO
III	SEPARADO	CONECTADO
IV	SEPARADO	CONECTADO
V	SEPARADO	CONECTADO
VI	SEPARADO	SEPARADO

TABLA 6-D

COINCIDENCIA ENTRE REGLAS REAL E IDEAL

POR GRUPOS DE AÑOS DE CASADOS

POBLACION FEMENINA

GPO	n	REG. REAL		REG. IDEAL		DIFERENCIA		t	PK
		X	D.E.	X	D.E.	X	D.E.		
I	13	38.69	4.19	47.54	6.16	- 8.85	6.38	-4.80	0.001
II	12	35.58	8.18	46.58	6.33	-11.00	7.23	-5.04	0.001
III	12	40.33	9.83	48.00	4.36	- 7.67	8.98	-2.83	0.02
IV	18	36.50	8.19	44.44	4.19	- 7.94	6.74	-4.86	0.001
V	23	37.61	6.70	47.04	5.34	- 9.43	5.11	-8.65	0.001
VI	16	36.06	8.15	46.44	5.34	-10.38	7.18	-5.59	0.001

EN LO CUALITATIVO CORRESPONDE A:

	REGLAS REAL	REGLAS IDEAL
Rango:	E: 23.1 - 37.9 F: 38 - 53.9	E: 34.1 - 45.9 F: 46 - 57.9
GPO I	FLEXIBLE	FLEXIBLE
II	ESTRUCTURADO	FLEXIBLE
III	FLEXIBLE	FLEXIBLE
IV	ESTRUCTURADO	ESTRUCTURADO
V	ESTRUCTURADO	FLEXIBLE
VI	ESTRUCTURADO	FLEXIBLE

TABLA 6-E

CORRELACION ENTRE COINCIDENCIA DE PERCEPCION REAL E IDEAL
DE APOYO Y REGLAS Y LA SATISFACCION MARITAL
(ESCALAS SIM, SEM Y SES)

POBLACION MASCULINA

APOYO COINCIDENCIA REAL/IDEAL	ESCALAS			P<
	SIM	SEM	SES	
0.4347		0.3029		0.01
			0.4125	0.01
				0.01

REGLAS COINCIDENCIA REAL/IDEAL	ESCALAS			P<
	SIM	SEM	SES	
0.3287		0.2060		0.01
			0.2334	0.05
				0.05

POBLACION FEMENINA

APOYO COINCIDENCIA REAL/IDEAL	ESCALAS			P<
	SIM	SEM	SES	
0.3287		0.2586		0.01
			0.4425	0.05
				0.01

REGLAS COINCIDENCIA REAL/IDEAL	ESCALAS			P<
	SIM	SEM	SES	
0.4030		0.3689		0.01
			0.4646	0.01
				0.01

CAPITULO V

CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

CONCLUSIONES

Las conclusiones atañen a tres rubros: al análisis de la muestra y a los resultados obtenidos con los dos instrumentos utilizados, el EEFRA (adaptación a la población mexicana del Faces II) y la Escala de Satisfacción Marital.

Análisis de la muestra

En los tres primeros grupos de años de casados, que representa a los matrimonios más jóvenes se observa una tendencia a obtener mayores niveles de preparación, mientras que en los matrimonios con más tiempo de casados existe más dispersión en cuanto a este rubro pues era más común que sólo se llegara a niveles medios de preparación, de igual manera, al analizar la ocupación se observa en las mujeres que en los matrimonios jóvenes la proporción de las que trabajan es mayor que en los matrimonios con más de 10 años de casados. En poblaciones totales las proporciones favorecen también a las mujeres que trabajan pero existe igualmente una fuerte proporción de las que sólo se dedican al hogar.

El nivel profesional también se observó elevado en ambas poblaciones, lo que confirma lo que Loeza, S. (1987) apunta en cuanto a la tendencia de las clases medias de aumentar su nivel de preparación.

En cuanto a la religión se observó que la católica sigue siendo la predominante en la población mexicana, pero que si existen otras.

En cuanto al número de hijos es significativo el que la mayor proporción se encuentre en las parejas que tienen 2 hijos y esto probablemente refleja la incidencia de las campañas de control de natalidad. Es asimismo relevante el hecho de que solamente a partir del grupo IV (6-15 años de casados) se encuentran parejas con 3 hijos o más, que en el último grupo VI (+ de 20) van hasta 8; sin embargo no se nota la antigua tendencia a familias de 10 hijos o más.

Por lo que respecta a los años de casados en los que se

tiene al primer hijo la tendencia que se presenta es a tenerlo en el primer año o antes, lo que incide en la etapa de consolidación de la pareja pues esta no tiene tiempo de viviría plenamente cuando ya debe entrar en la siguiente. En los casos de las parejas sin hijos no se sabe si es por problemas de fertilidad o bien porque decidieron esperar un poco. Esto se presenta en los tres primeros grupos en donde esto puede ser (sobre todo en el I y el II) pero a partir del III puede pensarse en problemas de fertilidad.

El número de años de casados en donde la pareja ya no tiene más hijos (años de casados al nacer el último hijo) muestra en los grupos IV en adelante una tendencia, aunque leve, a tenerlos cuando ya los primeros están más grandes y coloca a las familias en varias etapas del ciclo vital nuevamente en forma simultánea. Esta tendencia no se observa sin embargo por ahora en los matrimonios jóvenes de la muestra.

El rubro de los hijos que viven en casa pone en evidencia el hecho de que en las familias mexicanas estudiadas el concepto de "nido vacío" no se presenta frecuentemente, ya que solo 5 parejas de las 27 comprendidas en los dos últimos grupos que por definición deberían estar en esta etapa, califican para ello.

Por último, tampoco parece existir una tendencia a los matrimonios sucesivos ya que la mayoría de la muestra se encuentra en su primer matrimonio. Esta tendencia aunque leve, se observa en mayor proporción en las mujeres de los tres primeros grupos y en los hombres de los últimos tres grupos lo que podría sugerir un cambio cultural al respecto.

EEPFRA (Faces II)

Los resultados señalaron diferentes tendencias en las dos poblaciones estudiadas: masculina y femenina.

En la población masculina se encontró que, contrariamente a lo que se había postulado (hipótesis I), no se producen cambios a lo largo del ciclo vital y este factor no puede por lo tanto explicar la estabilidad. Este resultado fue encontrado tanto en el aspecto estadístico como en el cualitativo en lo que respecta a las dimensiones de apoyo (cohesión), reglas (adaptabilidad) y a ambas dimensiones combinadas situándose esta población en el cuadrante de "amalgamado y rígido" a lo largo de todo el ciclo vital tanto en la percepción real como en la ideal.

En cuanto a la población femenina, el aspecto estadístico nos lleva también a rechazar la hipótesis I que postula la existencia de fluctuaciones a lo largo del ciclo vital. El aspecto cualitativo nos muestra sin embargo ciertas diferencias ya que en la dimensión de apoyo real no se producen variaciones (se sitúa en el rango de "separado" a lo largo del ciclo vital) pero en la ideal se produce sólo una variación que por lo tanto no puede considerarse como significativa pero la población se sitúa en otro rango ("conectado" en cinco grupos y "separado" en

uno). En lo que respecta a la dimensión de reglas, aunque el aspecto estadístico no apoya la hipótesis del cambio, el cualitativo sí la sustenta ya que encontramos alternancia de rangos (entre flexible y estructurado). El hecho de que estos rangos se sitúan siempre en el área central explica tal vez el que no se diesen diferencias cuantitativas ya que, además, para pasar de un rango a otro se requiere de una variación mínima.

Es igualmente significativo que cuando se combinan ambas dimensiones sí se encuentran diferencias cualitativas tanto en la percepción real como en la ideal, puesto que la población femenina se sitúa en diferentes cuadrantes, aunque siempre en el área central.

Un hecho relevante es la diferencia existente entre los cónyuges de la pareja lo que nos lleva a reflexionar si, como en el aspecto demográfico, es la mujer la que aporta el factor de cambio y explica en alguna proporción la estabilidad.

Es pertinente recordar aquí algunas de las hipótesis que plantean Olson, Russell y Sprenkle (1983) en el Modelo Circumplejo cuando indican que (hipótesis III) "Si las expectativas normativas de una pareja o familia apoyan o favorecen conductas extremas en una o ambas dimensiones del modelo, estas funcionarán correctamente siempre y cuando todos los miembros de la familia acepten estas expectativas" ya que se asume que existen diferentes criterios culturales. De igual manera, en su hipótesis IV que "las parejas y las familias funcionarán más adecuadamente si existe un alto grado de congruencia (coincidencia) entre las descripciones de lo percibido y lo ideal para todos los miembros de la familia. Esta condición se cumple en la población masculina cabalmente en lo cualitativo y, en la femenina, puede asumirse que situándose siempre en el área central la coincidencia es grande.

Estas dos hipótesis del Modelo Circumplejo arriba citadas pueden explicar los resultados encontrados al comparar la tipología familiar a lo largo del ciclo vital del modelo propuesto por Olson, Russell y Sprenkle y la encontrada en la muestra, ya que la población masculina coincide con la tipología en situaciones de infelicidad y cuando existen problemas y la femenina coincide con la tipología en situaciones de felicidad y cuando no existen problemas aun cuando ambas poblaciones reportan un alto índice de satisfacción marital. Esto nos lleva a pensar que dicho modelo debería revisarse y adecuarse a nuestras familias dentro de nuestro marco cultural.

Las diferencias encontradas en los aspectos estadístico y cualitativo en este instrumento lleva a reflexionar sobre la mejor manera de analizarlo ya que en el primer caso se requiere de variaciones importantes para que se den resultados significativos, mientras que en lo cualitativo se pasa de un rango a otro con una decima de diferencia que no puede registrarse con las pruebas estadísticas habituales.

Escala de Satisfacción marital

En esta escala, aun cuando en lo estadístico no se observaron diferencias significativas a lo largo del ciclo vital, al graficar los resultados se observan algunos altibajos con una leve declinación al final del ciclo vital, lo que difiere en algo de lo encontrado por las autoras Pick y Weiss (ver graficas al final de este inciso).

Es importante el hecho de que la coincidencia en la percepción (real e ideal) se correlaciona positivamente con la satisfacción marital, lo que a su vez viene a apoyar la hipótesis IV del Modelo Circumplejo en donde se indica que indistintamente del rango en que se sitúe la pareja lo importante es estar conforme con ello.

Fodríamos tal vez concluir que lo importante no es buscar el cambio sino estar conforme con lo que se tiene tal como lo expresa Jurg Willi (1984) al exponer su teoría de la colusión, que "lo importante no es cambiar al cónyuge... sino sólo aceptarlo" y creemos que lo mismo es válido para el tipo de matrimonio que se construye.

Puesto de otra manera, de acuerdo a los resultados obtenidos, la estabilidad en la muestra estudiada parece provenir en una importante proporción de la coincidencia en la percepción de la pareja como se tiene y como se quisiera que fuera, es decir en la aceptación de la misma y no en una alternancia de cambios, aunque en futuras investigaciones podría explorarse sobre si el cambio que se produce no es interno para mantener la percepción, o sea que debería observarse más dialecticamente, con instrumentos que fuesen capaces de medir la variedad de factores que seguramente intervienen en ello.

Creemos que la relevancia de este estudio reside en el hecho de explorar los aspectos que pueden promover la estabilidad de las parejas dentro de la población mexicana y con instrumentos validados con ella, lo que nos acerca un poco más a la realidad de nuestro país.

LIMITACIONES

Dado que la muestra estudiada pertenece sólo a una clase social y es pequeña, los resultados de este estudio no pueden generalizarse a la población en general sino solamente a muestras similares.

Dado que la participación en la investigación fue totalmente voluntaria con parejas que normalmente no asisten a ningún centro de orientación o de ayuda terapéutica, el reunir la muestra lleva mucho tiempo y por lo tanto se vio limitada en número.

El cuestionario EEFIRÁ (adaptación del Faces II a la población mexicana) presenta una dificultad para su aplicación

con parejas sin hijos o con niños pequeños ya que originalmente está construido para familias con hijos adolescentes y en algunas de las preguntas (los niños tienen voz y voto por ejemplo) las parejas deben imaginar una situación a futuro.

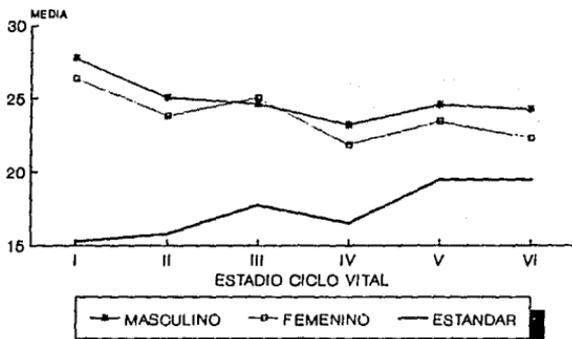
SUGERENCIAS

Pensamos que sería importante replicar este estudio en muestras por un lado tal vez un poco mayores si las circunstancias lo permiten, y de diferentes clases sociales para ver si los resultados se mantienen.

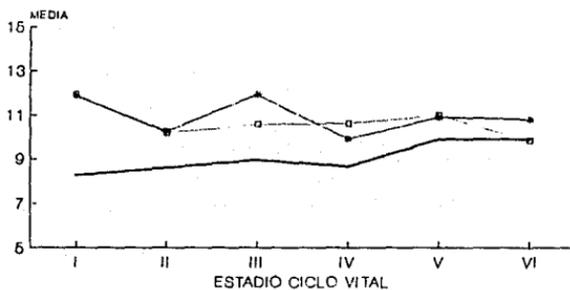
Sería igualmente interesante comparar estos resultados con muestras de matrimonios inestables y disueltos para ver si se encuentran los mismos resultados o muy diferentes.

Sería conveniente igualmente revisar la parte del cuestionario EEPFRA relativa a los niños y poner algunas preguntas para las parejas solas o bien modificar los reactivos para que se puedan poner en diferentes etapas de los hijos de pequeños a grandes ya que resulta confuso para las parejas sin hijos o con niños muy pequeños que naturalmente no intervienen todavía en la disciplina y las decisiones familiares de forma activa.

**SATISFACCION MARITAL
MEDIAS DE PUNTAJE POR SEXO Y CICLO VITAL
INTERACCION MARITAL (SIM)**

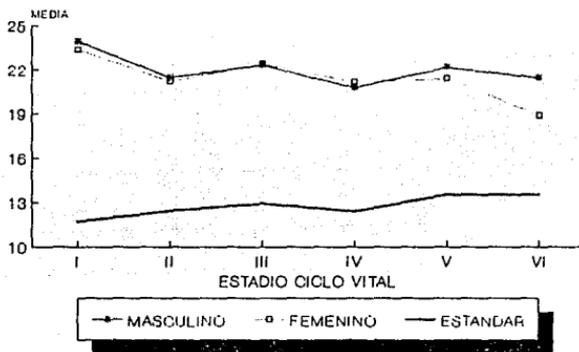


**SATISFACCION MARITAL
 MEDIAS DE PUNTAJE POR SEXO Y CICLO VITAL
 ASPECTOS EMOCIONALES (SEM)**



—●— MASCULINO -□- FEMENINO — ESTANDAR

**SATISFACCION MARITAL
MEDIAS DE PUNTAJE POR SEXO Y CICLO VITAL
ASPECTOS ESTRUCTURALES (SES)**



BIBLIOGRAFIA

- Agenda Estadística de la Coordinación General de los Servicios Nacionales de Estadística, Geografía e Informática, (1981), Secretaría de Programación y Presupuesto, pp. 78-81 y 96-97.
- Agenda Estadística del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), (1980), Secretaría de Programación y Presupuesto, pp. 68-69 y 73-74.
- Aguirre, B.E. y Kirwan, P. (1966), Marriage order and the quality and stability of marital relationships: A test of Lewis & Spanier's Theory, Journal of Comparative Family Studies, Vol. XVII, No. 3, Autumn, pp. 247-276.
- American Psychological Association (1983), Publication Manual, (3a.Ed.), Washington, D.C.
- Anderson, M. (1980), Sociología de la Familia, México, D.F., Fondo de Cultura Económica.
- Andolfi, M. y Angelo, C. (1989), Tiempo y hito en la Psicoterapia Familiar, Buenos Aires, Ed. Paidós.
- Anuario Estadístico del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1986), Secretaría de Programación y Presupuesto, pp. 209-234 y 249-304.
- Bateson, G. (1980), Espíritu y Naturaleza, Buenos Aires, Amorrortu Ed.
- Bateson, Birdwhistell, Goffman, Hall, Jackson, Schefflen, Sigman, & Watzlawick (1984), La Nueva Comunicación, Barcelona, Ed. Kairós, S.A.
- Bateson, G. (1985), Steps to an Ecology of mind, Canada, First Bantam Books.
- Belsky, J., Spanier, G.B. y Rovine, M. (1983), Stability and change in marriage across the transition to parenthood, Journal of Marriage and the Family, August, pp. 567-577.
- Braverman S., K. (1986), Tipología familiar relacionada con aspectos psico-socio-educativos, Tesis de Doctorado, UNAM, México, D.F.
- Bueno Salicrú, R. (1985), Relaciones de Pareja, Bilbao, Ed. Desclee de Brower, S.A. (DDb).

- Carter, E. y McGoldrick, M. (1980), The Family Life Cycle: A Framework for Family Therapy. New York, Garden Press.
- Cásares, J. (1981), Diccionario Ideológico de la Lengua Española, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, S.A.
- Conley, J.J. (1985), Longitudinal Stability of Personality Traits: A Multitrait-Multimethod Multioccasion Analysis, Journal of Personality & Social Psychology, Vol. 49, No. 3, pp. 1266-1282.
- Constantine, L.L. (1984), Dysfunction and Failure in Open Family Systems: 11 Clinical Issues, Journal of Marital and the Family Therapy, Vol. 10, No. 1, pp. 1-17.
- Davis, K.E. (1985), Near and Dear: Friendship and Love Compared, Psychology Today, February, pp. 22-30.
- Dean, D.H. & Swan C., R. (1984), Definitions of life situation and marital adjustment, Journal of Comparative Family Studies, Vol. XV, No. 3, Autumn, pp. 441-446.
- De Shazer, S. (1966), Claves para la Solucion en Terapia Breve, Buenos Aires, Ed. Paidós.
- Diccionario Pequeño Larousse ilustrado (1975), México, D.F., Ed. Larousse.
- Diccionario de Psicología (1979), Mexico, D.F., Fondo de Cultura Economica.
- Doane, J.A. (1978), Family Interaction and Communication Deviance in Disturbed and Normal Families: a Review of Research, Family Process, Vol. 17, September, pp. 337-376.
- Eikain, M. (1966), A Systemic Approach to Couple Therapy, Family Process, pp. 35-42.
- Espejel A., E. (1987), "El Cuestionario de Evaluación Familiar: Un Instrumento de Detección Comunitaria", Tesis de Maestría, UNAM, México, D.F., 130 pp.
- Fiandrin, J.L. (1975), Orígenes de la Familia Moderna, Barcelona, Ed. Critica, S.A. (Grupo Bruguera).
- Feilman, L.B. (1977), Marital Conflict and Marital Intimacy: An Integrative psychodynamic-behavioral-systemic Model, Family Process, pp. 67-76.
- Fiavelli, J.H. (1985), La Psicología Evolutiva de Jean Piaget, México, D.F., Ed. Paidós.

- Goldenberg, I. y Goldenberg, H. (1984), Treating the Dual-Career Couple, The American Journal of Family Therapy, Vol. 12, No. 2, Summer, pp. 24-37.
- Glick, P.C. y Norton, A.J. (1971), Frequency, Duration & Probability of Marriage and Divorce, Journal of Marriage and the Family, May, pp. 307-317.
- Hoffman, L. (1987), Fundamentos de Terapia Familiar, Mexico, D.F., Fondo de Cultura Económica.
- Haley, J. (1980), Terapia no Convencional, Buenos Aires, Amorrortu, Ed.
- Ingram, T.L. (1985), Integrative Couple Therapy: Combining Object Relations, Systems and Experiential Approaches, Family Therapy, Vol. XII, No. 1, pp. 81-89.
- Keeney, B.F. (1987), Estética del Cambio, Buenos Aires, Ed. Paidós.
- Klagsbrun, F. (1985), Secrets and Pleasures of long-lasting Marriage, Ms., June, pp. 41-44 y 93-94.
- Klimek, D. (1979), Beneath Mate Selection and Marriage, New York, Van Nostrand Reinhold Company.
- Klineberg, O. (1982), Futurology and the Family of Tomorrow. en autores varios, El Niño y la Familia, compendio del XI Congreso Mundial de la Federación Internacional para la Educación de los Padres, Mexico, D.F., 1982, Asociación Científica de Profesionales para el Estudio Integral del Niño, A.C. (ACPEINAC), pp. 67-81.
- König, R. (1981), La Familia en Nuestro Tiempo, Mexico, D.F., Ed. Siglo XXI.
- Loeza, S. (1987), en González Casanova, F. y Aguilar Camín, M., México ante la crisis, Mexico, Siglo XXI Editores (3a. edición).
- Louviot, M-C. (1976), Panorama histórico y geográfico, en Lagacne et al, La Vida en Pareja, Barcelona, Ed. Herder, pp. 253-272.
- Leiteler, R.E. y Huston, T.L. (1980), The Dyadic Trust Scale: Toward Understanding Interpersonal Trust in Close Relationships, Journal of Marriage & the Family, August, pp. 555-604.
- Lauer, J. y Lauer, K. (1985), Marriages made to last, Psychology Today, June, pp. 22-26.
- Leederer, W.J. y Jackson, D.D. (1968), The Mirages of Marriage. New York, W.W. Norton & Company.

- Lemaire, J.G. (1982), Le Couple: sa vie, sa mort, Paris, Ed. Fayot.
- Lenora, D., L. (1983), El Fenomeno Familiar en Mexico, Mexico, D.F., Instituto Mexicano de Estudios Sociales, A.C. (IMES).
- Levinger, G. (1965), Marital Cohesiveness and Dissolution: An Integrative Review, Journal of Marriage and the Family, February, pp. 19-28.
- Lowell Kelly, E. & Conley, J.J., (1987), Personality and Compatibility: A Prospective Analysis of Marital Stability and Marital Satisfaction, Journal of Personality and Social Psychology, Vol. 52, No. 1, pp. 27-40.
- Marias, J. (1980), Historia de la Filosofía, Madrid, Ed. Revista de Occidente, S.A.
- Minuchin, S. (1983), Familias y Terapia Familiar, México, D.F., Ed. Gedisa Mexicana, S.A.
- Minuchin, S. y Fishman, H. Ch. (1987), Técnicas de Terapia Familiar, México, D.F., Ed. Faidos Mexicana, S.A.
- Morton, R.F. y Hebel, J.R. (1985), Biostatística y Epidemiología, (2a. Ed.), México, D.F., Ed. Interamericana.
- Muller, M. & Heider, A. (1981), Breve Diccionario de Filosofía, Barcelona, Ed. Herder.
- Olson, D.H., Sprenkle, D.H. y Russell, C.S. (1979), Circumplex Model of Marital and Family Systems: I, Consesion and adaptability dimensions, family types, and clinical applications, Family Process, 18, pp. 3-28.
- Olson, D.H., Russell, C.S. y Sprenkle, D.H. (1983), Circumplex Model of Marital and Family Systems: VI Theoretical update, Family Process, 22, pp. 69-83.
- Drudzhov, Z.M. (1978), La Dialectica como Sistema, Mexico, D.F., Ed. Nuestro Tiempo.
- Pacneco, E. A. (1985), La Familia en el Derecho Civil Mexicano, México, D.F., Ed. Panorama.
- Paolino, Th. J. y McCrady, B. (1978), Marriage and Marital Therapy, New York, Brunner/Mazel Publications.
- Pick, de Weiss, S. y Andrade, F. (1987), Escalas de Satisfacción Marital: Desarrollo y Validación, Revista de Psicología Social y Personalidad, Vol. III, No. 2, pp. 39-49.
- Rosenbluth, I. (1984), Roles Conyugales y Redes de Relaciones Sociales, Cuadernos Universitarios #13, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Mexico, D.F.

- Ryan, G.D. (1960), A Study of the Lasting Marriage: Compatibility of Personality, Perception and Self-Concept as Determinants in Dual-Level and Traditional Relationships, tesis de Doctorado, United States International University, San Diego, 144 pp.
- Sager, L. (1976), Contrato Matrimonial y Terapia de Pareja, Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- Sanchez-Cordero, D., J. (1981), Derecho de Familia, en Introduccion al Derecho Mexicano (tomo 1), Instituto de Investigaciones Juridicas, Mexico, D.F., UNAH (pp. 760-769).
- Selvini-Palazzoli, M. Boscolo, L., Cecchin, G., Prata, G. (1982), Paradoja y Contraparadoja: Un Nuevo Modelo en la Terapia de la Familia a Transaccion Esquizofrenica, Puebla, Material academico de la Universidad Autonoma de Puebla (U.A.P.).
- Simon et al (1988), Vocabulario de Terapia Familiar, Mexico, D.F., Ed. Paidós Mexicana, S.A.
- Spanier, G.B. (1976), Measuring Dyadic Adjustment: New Scales for Assessing the Quality of Marriage and Similar Dyads, Journal of Marriage and the Family, February, pp. 15-26.
- Spanier, G.B. y Lewis, R.A. (1981), Marital Quality and Marital Stability: A Reply, Journal of Marriage and the Family, November, pp. 782-783.
- UNICEF (1979), Patrones Cambiantes en la familia, Documento de Trabajo sobre temas relacionados con el Año Internacional del Niño (A.I.N.), Ed. Secretaría del A.I.N., UNICEF.
- Von Bertalanffy, L. (1960), Teoria General de los Sistemas, Mexico, D.F., Fondo de Cultura Economica.
- Watzlawick, P., Weakland, J.H. y Fisch, R. (1982), Cambio, Barcelona, Ed. Herder.
- Watzlawick, P., Weakland, J.H. y Fisch, R. (1985), Teoria de la Comunicacion Humana, Barcelona, Ed. Herder.
- Willi, J. (1984), The Conceptor Collision: A Combined Systemic-Psychodynamic Approach to Marital therapy, Family Process, pp. 177-184.
- Xirau, R. (1971), Introduccion a la Historia de la Filosofia, Mexico, D.F., textos Universitarios, UNAH.

APENDICES

ASPECTOS DEMOGRAFICOS GENERALES

TABLA I
ASPECTOS DEMOGRAFICOS
 (Matrimonios y Divorcios de 1875 a 1985)

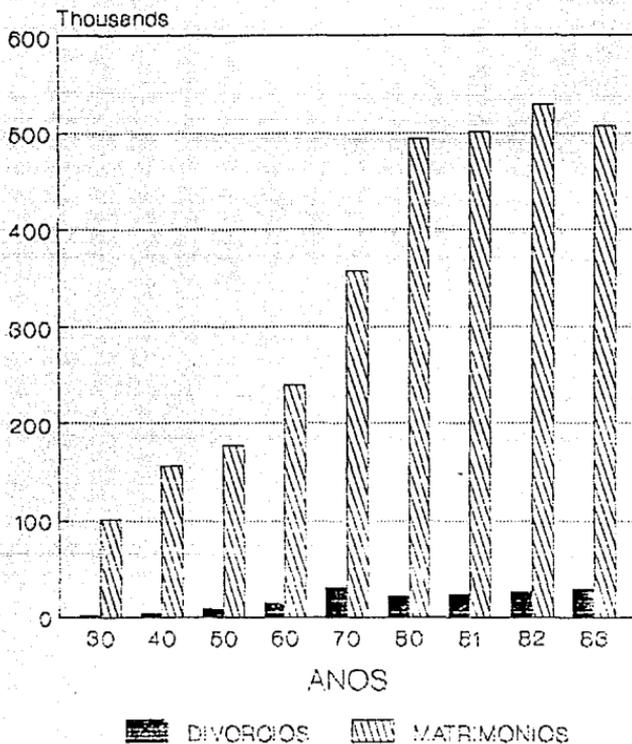
AÑO	POBLACION	MATRIMONIOS	%	DIVORCIOS	%
1875	12'632,427	53,691	0.42	---	---
1900	13'607,172	63,722	0.46	---	---
1907	14'676,688	58,196	0.39	---	---
1922	14'444,434	54,095	0.37	---	---
1930	16'552,722	100,724	0.60	1,626	1.61
1940	19'653,552	156,358	0.79	4,291	2.41
1950	25'791,017	177,531	0.68	7,929	4.46
1960	34'923,129	239,527	0.68	14,964	6.24
1970	48'225,238	357,080	0.74	31,181	8.734
1976	61'801,200	482,810	0.78	19,002	3.93
1977	63'821,800	466,788	0.73	21,269	4.55
1978	65'843,900	463,157	0.70	21,394	4.61
1980	69'655,120	493,141	0.70	21,674	4.39
1981	71'304,680	500,995	0.70	22,989	4.58
1982	72'967,624	528,963	0.72	25,901	4.89
1983	74'633,416	507,550	0.68	27,427	5.79
1984	76'292,872	496,698	0.65	32,170	6.45
1985	77'938,288	569,146	0.73	34,114	5.99

FUENTE: Agencia Estadística INECl 1986 (pp. 66-69) y 1987 (p.65).

Los porcentajes de matrimonios se calcularon sobre población y los de divorcios sobre el número de matrimonios.

! Esta cifra muestra una elevación provocada por los "divorcios al vapor" de Ciudad Juárez, ya que se produjeron en Chihuahua en ese año 21,500 divorcios por solamente 13,024 matrimonios.

TENDENCIA 1930-1985/R.MEXICANA
DIVORCIOS Y MATRIMONIOS



Fuente: INEC, 1986

TABLA II

DIVORCIOS REGISTRADOS POR DURACION DEL MATRIMONIO

	1976	%	1977	%	1978	%
POB. TOTAL	61'801,200		63'821,800		65,843,400	
MATRIMONIOS	482,810	0.78	466,788	0.73	463,157	0.70
TOT. DIVORC.	19,002	3.93	21,269	4.55	21,394	4.61
Duración:						
< 1 año	663	3.48	751	3.53	660	3.08
1-5 años	8,803	46.32	9,876	46.43	9,697	45.32
6-9 años	3,495	20.76	4,017	18.88	4,143	19.36
+ 10 años	5,480	28.83	5,973	28.06	6,171	28.64
No Espec.	561	3.48	652	3.06	723	3.37

FUENTE: Agenda Estadística INEGI 1981 p. 77.

Porcentajes de matrimonios calculados sobre población, de divorcios sobre número de matrimonios y por duración del matrimonio sobre el total de divorcios.

TABLA II A

DIVORCIOS REGISTRADOS POR DURACION DEL MATRIMONIO

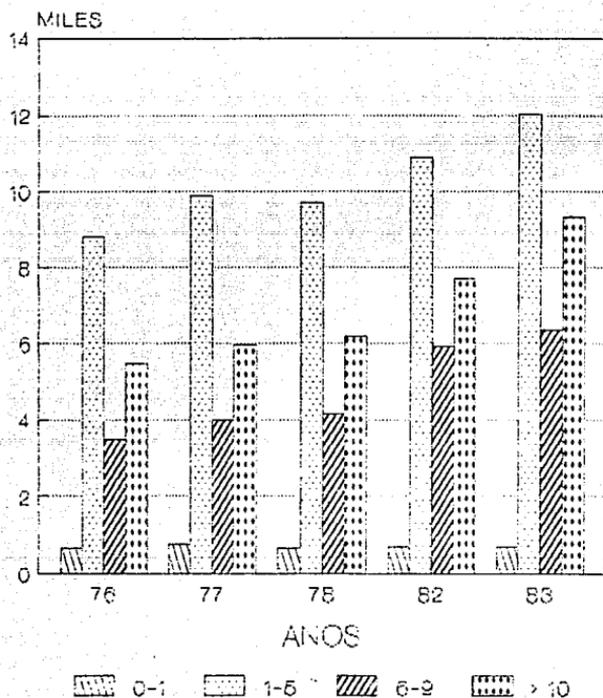
	1982	%	1983	%	1984	%	1985	%
F.T.	72'967,624		74'633,416		76'242,872		77'936,288	
MAT.	528,763	0.72	507,550	0.68	498,698	0.65	567,146	0.73
T.D.	25,901	4.89	29,427	5.79	32,170	6.45	34,114	5.99
AÑOS:								
< 1	694	2.67	677	2.30	625	1.94	1,120	3.26
1-5	10,864	41.94	12,003	40.78	12,347	36.38	13,568	39.63
6-9	5,945	22.95	6,382	21.68	6,928	21.54	7,322	21.46
+ 10	7,695	29.70	9,320	31.67	11,174	34.73	11,515	33.76
N.E.	703	2.71	1,045	3.55	1,096	3.41	567	1.67

FUENTE: Agencia Estadística INEGI:

Datos 1982-83, Agenda 1986 p.74/Datos 1984-85 Agenda 1987 p.70

Porcentajes de matrimonios calculados sobre población, de divorcios sobre número de matrimonios y por duración del matrimonio sobre el total de divorcios.

DURACION DEL MATRIMONIO MEXICO 1976-1983



Fuente: INEGI, 1981 y 1986.

TABLA III

Divorcios registrados por duración del matrimonio en los Estados de la República Mexicana durante 1982

ESTADO	TOTAL	< 1 AÑO	1-5 AÑOS	6-9 AÑOS	10 AÑOS o +	NO ESP.
TOTAL	25,901	694 (2.67%)	10,864 (41.94%)	5,945 (22.95%)	7,695 (29.70%)	703 (2.71%)
AGS	198	13	77	47	59	2
BCN	1,046	18	377	267	373	11
BCS	141	9	64	28	37	3
CAMP	161	4	60	49	48	-
COAH	829	25	383	172	223	26
COL	78	-	21	27	30	-
CHIS	1,134	132	518	200	195	85
CHIH	1,608	64	639	369	511	25
D.F.	3,969	56	1,672	937	1,052	252
GTJ	753	31	309	173	232	8
GRJ	298	7	118	71	84	18
HGO	258	20	110	51	64	13
JAL	1,310	24	571	315	397	3
MEX	1,504	18	642	355	473	16
NICH	946	39	395	208	299	5
MOR	398	8	166	91	130	3
NAJ	184	4	86	36	57	1
N.L.	1,674	21	775	360	507	11
OAX	223	3	100	59	61	-
PUE	602	16	243	143	196	4
QRO	246	14	94	47	62	9
Q.R.	91	1	63	11	12	4
SLP	369	7	128	101	128	5
SIN	1,248	31	516	311	366	22
SGN	658	15	274	157	194	14
TAB	636	14	270	162	183	7
TAMPS	1,119	21	484	256	346	10
TLAX	49	1	16	6	12	14
VER	1,544	16	653	362	502	11
YUC	744	18	321	136	244	25
ZAC	345	6	157	62	109	9
NO ESP.	1,124	17	374	251	355	67
EXTRAN	130	2	41	29	54	4

FUENTE: Anuario Estadístico INEGI 1986 (p.304)

TABLA IV

Divorcios registrados por duración del matrimonio en los Estados de la República Mexicana durante 1983

ESTADO	TOTAL	< 1 AÑO	1-5 AÑOS	6-9 AÑOS	10 AÑOS ó +	NO ESP.
TOTAL	29,427	677 (2.30%)	12,003 (40.78%)	6,382 (21.68%)	9,320 (31.67%)	1,045 (3.55%)
AGS	171	2	77	35	55	2
BCN	1,247	35	461	296	446	9
BCS	181	2	97	37	42	3
CAMF	203	3	73	47	80	-
COAH	903	19	397	192	272	23
COL	68	1	24	23	20	-
CHIS	911	87	403	179	210	32
CHIH	2,088	80	857	452	678	21
D.F.	4,671	54	1,751	972	1,272	622
DGO	372	24	160	66	113	9
GTO	824	25	374	166	254	9
GRG	267	6	110	62	68	1
HGO	408	15	164	77	95	57
JAL	1,552	29	645	326	546	6
MEA	1,998	31	803	471	654	39
MICH	908	20	405	186	279	18
MOA	352	10	150	79	112	1
NAY	246	4	97	53	77	15
N.L.	1,781	23	854	378	535	11
OAX	311	4	128	83	96	2
PUE	559	13	215	141	187	3
QRO	228	17	80	51	72	8
Q.R.	78	2	43	7	16	10
SLE	389	7	139	89	152	2
SIN	1,412	34	609	308	434	27
SDN	856	13	366	198	270	9
TAB	681	15	262	146	240	18
TAMP	1,315	30	577	276	410	22
TLLA	26	-	13	2	11	-
VER	1,732	30	683	390	613	16
YUC	865	12	336	195	306	10
ZAC	370	5	170	71	116	8
NO ESP	1,275	22	434	255	503	21
EXTRAN	139	3	28	37	66	5

FUENTE: Anuario Estadístico INEGI 1986 (p.304)

TABLA V

Estados con mayores porcentajes en tasas de matrimonios (M) y divorcios (D) de acuerdo a densidad de población a 1980, durante los años de 1970, 1980, 1981, 1982 y 1983.

ESTADO/ FOBLAC.	1970	1980	1981	1982	1983
DENSIDAD 1980	M% D%	M% D%	M% D%	M% D%	M% D%
<u>Menos de 1 millón</u>					
TLA	0.92		0.88		
CAM		0.91		0.85	0.83
NAJ	4.00				
BCS		8.10	11.46	8.04	9.54
<u>Más de 1 millón</u>					
YUC	0.94	0.94	0.93	1.00	0.90
BCN		9.76	9.84	11.42	9.44
<u>Más de 2 millones</u>					
CHIH	0.93	143.1*	8.74	8.94	12.20
GRU		0.90			
N.L.			0.86	0.86	0.85
CHIS	6.47				9.37
<u>Más de 3 millones</u>					
JAL	0.79	0.80			
GTJ			0.85	0.93	0.87
VER	3.25				
D.F.			5.93	5.27	6.02
<u>TOTALES</u>					
YUC	0.94	0.94	0.93	1.00	0.90
BCN		9.76	9.84		9.44
BCS				11.46	
CHIH					12.20

FUENTE: Porcentajes calculados a partir de las cifras por estado y año del Anuario Estadístico INEGI 1986 (pp.207-234/277-304).

Los porcentajes de matrimonios se calculan sobre población y los de divorcios sobre el número de matrimonios.

*El porcentaje de Chihuahua (1970) no es confiable (ver nota en tabla 1) y se toma el siguiente porcentaje más alto.

CUESTIONARIOS

Psic. Margarita Guitart Padilla

México, D.F., a 31 de enero de 1990.

Estimados Señor y Señora:

Me encuentro al presente realizando una investigación para mi tesis de Maestría en Psicología Clínica que trata de averiguar los factores que man tienen unidas a las parejas a lo largo de los años.

Existen muchos estudios sobre los motivos de separación y divorcio de las parejas, en esta época en que las familias se ven expuestas a situaciones cambiantes y difíciles y que constituyen un reto a la estabilidad conyugal, po ro hay muy poca información sobre los aspectos que promueven la permanencia de la unión. Por esta razón les estaría muy agradecida si pudiese contar con su colaboración contestando los cuestionarios adjuntos (3 por persona) los que, - para asegurar una absoluta confidencialidad son totalmente anónimos.

La participación de ambos integrantes de la pareja es indispensable - para la realización de este estudio.

A t e n t a m e n t e .



PSIC. MARGARITA GUITART PADILLA

POBLACION MASCULINA

PAREJA No. _____

EDAD: _____ AÑOS CUMPLIDOS _____

COLONIA QUE HABITA _____

NÚMERO DE HABITACIONES DE LA OGA _____
 INCLUYENDO SALA, COMEDOR, COCINA Y BAÑO

NIVEL DE INGRESOS FAMILIAR MENSUAL: MENOS DE \$1'500,000.00 _____
 ENTRE: 1'500,000.00 y \$ 3'000,000.00 _____
 3'000,000.00 y 6'000,000.00 _____
 6'000,000.00 y 9'000,000.00 _____
 MAS DE \$ 9'000,000.00 _____

ESCOLARIDAD: _____
 (INDIQUE EL GRADO MÁXIMO OBTENIDO)

	COMPLETA	INCOMPLETA
PRIMARIA	_____	_____
SECUNDARIA	_____	_____
EDUC. MEDIA	_____	_____
PREPARATORIA	_____	_____
PROFESIONAL	_____	_____
POSGRADO	_____	_____

OCCUPACION:

TRABAJA	SI _____	NO _____
REMUNERADO	SI _____	NO _____
ASALARIADO	_____	POR SU CUENTA _____
AÑOS _____		
SECTOR PRIVADO	_____	SECTOR PÚBLICO _____

TIPO DE OCUPACION:

OFICINISTA	_____
TÉCNICO	_____
MAESTRO	_____
COMERCIANTE	_____
EMPLEADO	_____
PROFESIONISTA	_____
EMPRESARIO	_____
INDUSTRIAL	_____
OTRA _____	CUAL _____

RELIGION:

CATOLICA	_____
JUDIA	_____
OTRA _____	CUAL _____

AÑOS DE CASADOS _____
 TIENE HIJOS NO _____ SI _____ CUANTOS? _____
 CUANTOS AÑOS DE CASADO TENIA AL NACER EL PRIMER HIJO? _____
 EL ÚLTIMO? _____
 ACTUALMENTE: ¿Tienen hijos viviendo en casa? SI _____ NO _____
 CASADOS _____ SOLTEROS _____
 LOS HIJOS QUE YA NO VIVEN EN CASA SON: CASADOS _____ SOLTEROS _____
 HUBO MATRIMONIOS ANTERIORES NO _____ SI _____ CUANTOS? _____

POBLACION MASCULINA

- 1.- Los miembros de la familia se apoyan unos a otros en momentos difíciles.
- 2.- En nuestra familia a cada quien le es fácil expresar su opinión.
- 3.- Es más fácil discutir problemas con gente de fuera de la familia, que con los miembros de la misma familia.
- 4.- Cada miembro de la propia familia aporta algo en las decisiones familiares - importantes.
- 5.- Nuestra familia acostumbra reunirse en el mismo cuarto.
- 6.- Los niños tienen voz y voto en cuanto a su propia disciplina.
- 7.- Nuestra familia acostumbra hacer actividades en conjunto.
- 8.- Los miembros de la familia discuten problemas y se sienten bien acerca de las soluciones.
- 9.- Rotamos los quehaceres del hogar entre cada uno de los miembros de la familia.
- 10.- Los miembros de la familia conocen respectivamente a los amigos más íntimos de los otros miembros de la familia.
- 11.- Los miembros de la familia consultan a los otros miembros sobre las decisiones que tienen que tomar.
- 12.- Los miembros de la familia dicen lo que quieren.
- 13.- Cuando pensamos en hacer actividades como familia, tenemos dificultades.
- 14.- Cuando hay que resolver problemas, aceptamos las sugerencias de los niños.
- 15.- Los miembros de la familia se sienten muy cercanos unos a otros.
- 16.- La disciplina es razonable y justa en nuestra familia.
- 17.- Los miembros de la familia se sienten más cercanos a personas ajenas que a los propios miembros de la familia.
- 18.- Nuestra familia intenta nuevas maneras de enfrentarse a los problemas.
- 19.- Los miembros de la familia aceptan lo que la familia decide hacer.
- 20.- En nuestra familia, todos compartimos responsabilidades.
- 21.- Los miembros de la familia acostumbran compartir su tiempo libre con los demás miembros de la familia.
- 22.- Es difícil conseguir que se cambien las reglas en nuestra familia.
- 23.- Los miembros de la familia se evitan unos a otros cuando están en casa.
- 24.- Cuando surgen problemas toda la familia se compromete a resolverlos.
- 25.- Aprobamos a los amigos de cada quien.
- 26.- Los miembros de la familia temen expresar sus pensamientos, decir lo que piensan.
- 27.- En la familia se forman alianzas en vez de actuar como familia total.
- 28.- Los miembros de la familia comparten intereses y pasatiempos unos con otros.

HOJA DE RESPUESTAS

POBLACION MASCULINA

INSTRUCCIONES: Conteste las siguientes preguntas en ambas columnas del paréntesis. En la primera diga como percibe a su familia (familia real) y en la segunda como le gustaría que ésta fuera (familia ideal). Realice la primera columna y, al terminar, conteste la segunda. Para lo anterior utilice la siguiente escala.

CASI NUNCA (1) DE VEZ EN CUANDO (2) ALGUNAS VECES (3) FRECUENTEMENTE (4)
CASI SIEMPRE (5)

REALIDEAL

1. ()	1. ()
2. ()	2. ()
3. ()	3. ()
4. ()	4. ()
5. ()	5. ()
6. ()	6. ()
7. ()	7. ()
8. ()	8. ()
9. ()	9. ()
10. ()	10. ()
11. ()	11. ()
12. ()	12. ()
13. ()	13. ()
14. ()	14. ()
15. ()	15. ()
16. ()	16. ()
17. ()	17. ()
18. ()	18. ()
19. ()	19. ()
20. ()	20. ()
21. ()	21. ()
22. ()	22. ()
23. ()	23. ()
24. ()	24. ()
25. ()	25. ()
26. ()	26. ()
27. ()	27. ()
28. ()	28. ()

CALIFICACION EEPFRA (ADAPTACION FACES 11) POBLACION MASCULINA

Para calificar las dos escalas se realizaran los siguientes pasos:

APOYO REAL:

1) SUMAR:

1, 2, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 14, 16, 18, 19, 24, 25.

2) COMPARAR CON NORMAS APOYO REAL.

APoyo IDEAL:

1) IDEN.

2) COMPARAR CON NORMAS APOYO IDEAL.

REGLAS REAL:

1) SUMAR:

3, 15, 16, 17, 20, 21, 22, 23, 27, 28.

2) COMPARAR CON NORMAS REGLAS REAL.

REGLAS IDEAL:

1) IDEN.

2) COMPARAR CON NORMAS REGLAS IDEAL.

F A C E S I I : P U N T O S D E C O R T E

E E P F R A

H O M B R E S

A P O Y O (C O H E S I O N)

DESTRANCAADO	SEPARADO	CONECTADO	AMALGAMADO
Real (10 ó menos)	Real (10.1-24.9)	Real (25-49.9)	Real (50 ó más)
Ideal (20 ó menos)	Ideal (20.1-31.9)	Ideal (32-43.9)	Ideal (44 ó más)

(ADAPTABILIDAD)

CAOTICO Real (75 ó más) Ideal (83 ó más)				
FLEXIBLE Real (54 - 74.9) Ideal (68 - 82.9)				
ESTRUCTURADO Real (33.1-53.9) Ideal (52.1-67.7)				
RIGIDO Real (33 ó menos) Ideal (52 ó menos)				

SUJETO

Fecha de evaluación

TOTAL REGLAS

TOTAL APOYO

TIPO DE FAMILIA

<u>REAL</u>	<u>IDEAL</u>	<u>REAL</u>		<u>IDEAL</u>
		2 DS	X	2 DS
REGLAS	33	54	75	
APOYO	10	25	50	
		20	32	44

<u>2DS</u>	<u>X</u>	<u>2DS</u>
52	68	83
20	32	44

POBLACION FEMENINA

PAREJA No. _____

EDAD: _____ AÑOS CUMPLIDOS

COLONIA QUE HABITA _____

NUMERO DE HABITACIONES DE LA CASA _____
 INCLUYENDO SALA, COMEDOR, COCINA Y BAÑO

NIVEL DE INGRESOS FAMILIAR MENSUAL: MENOS DE \$1'500,000.00 _____
 ENTRE: 1'500,000.00 y \$ 3'000,000.00 _____
 3'000,000.00 y 6'000,000.00 _____
 6'000,000.00 y 9'000,000.00 _____
 MAS DE \$ 9'000,000.00 _____

ESCOLARIDAD: _____ COMPLETA _____ INCOMPLETA _____
 (INDIQUE EL GRADO MAXIMO OBTENIDO)

PRIMARIA	_____	_____
SECUNDARIA	_____	_____
EDUC. MEDIA	_____	_____
PREPARATORIA	_____	_____
PROFESIONAL	_____	_____
POSGRADO	_____	_____

OCCUPACION:

TRABAJA	SI _____	NO _____	
REMUNERADA	SI _____	NO _____	
	ASALARIADA _____		POR SU CUENTA _____
	AÑOS _____		
	SECTOR PRIVADO _____		SECTOR PUBLICO _____

TIPO DE OCUPACION:

OFICINISTA	_____
TECNICO	_____
MAESTRA	_____
COMERCIANTE	_____
EMPLEADA	_____
PROFESIONISTA	_____
EMPRESARIA	_____
INDUSTRIAL	_____
AMA DE CASA	_____
OTRA _____	CUAL _____

RELIGION:

CATOLICA	_____
JUDIA	_____
OTRA _____	CUALT _____

ANOS DE CASADOS _____
 TIENE HIJOS NO _____ SI _____ CUANTOS? _____
 ¿CUANTOS ANOS DE CASABA TENIA AL NACER EL PRIMER HIJO? _____
 EL ULTIMO? _____
 ACTUALMENTE: ¿TIENEN HIJOS VIVIENDO EN CASA SI _____ NO _____
 CASADOS _____ SOLTEROS _____
 LOS HIJOS QUE YA NO VIVEN EN CASA SON: CASADOS _____ SOLTEROS _____
 HUBO MATRIMONIOS ANTERIORES NO _____ SI _____ CUANTOS? _____

POBLACION FEMENINA

- 1.- Los miembros de la familia se apoyan unos a otros en momentos difíciles.
- 2.- En nuestra familia a cada quien le es fácil expresar su opinión.
- 3.- Es más fácil discutir problemas con gente de fuera de la familia, que con los miembros de la misma familia.
- 4.- Cada miembro de la propia familia aporta algo en las decisiones familiares importantes.
- 5.- Nuestra familia acostumbra reunirse en el mismo cuarto
- 6.- Los niños tienen voz y voto en cuanto a su propia disciplina
- 7.- Nuestra familia acostumbra hacer actividades en conjunto.
- 8.- Los miembros de la familia discuten problemas y se sienten bien acerca de las soluciones.
- 9.- En nuestra familia cada quien escoge su propio camino.
- 10.- Rotamos los quehaceres del hogar entre cada uno de los miembros de la familia.
- 11.- Los miembros de la familia conocen respectivamente a los amigos más íntimos de los otros miembros de la familia.
- 12.- Es difícil saber cuáles son las reglas que se siguen en nuestra familia.
- 13.- Los miembros de la familia consultan a los otros miembros sobre las decisiones que tienen que tomar.
- 14.- Los miembros de la familia dicen lo que quieren.
- 15.- Cuando pensamos en hacer actividades como familia, tenemos dificultades.
- 16.- Cuando hay que resolver problemas, aceptamos las sugerencias de los niños.
- 17.- Los miembros de la familia se sienten muy cercanos unos a otros.
- 18.- La disciplina es razonable y justa en nuestra familia.
- 19.- Los miembros de la familia se sienten más cercanos a personas ajenas que a los propios miembros de la familia.
- 20.- Los miembros de la familia aceptan lo que la familia decide hacer.
- 21.- En nuestra familia, todos compartimos responsabilidades.
- 22.- Los miembros de la familia acostumbran compartir su tiempo libre con los demás miembros de la familia.
- 23.- Los miembros de la familia se evitan unos a otros cuando están en la casa.
- 24.- Cuando surgen problemas toda la familia se compromete a resolverlos.
- 25.- Aprobamos a los amigos de cada quien.
- 26.- Los miembros de la familia temen expresar sus pensamientos, decir lo que piensan.
- 27.- En la familia se forman alianzas en vez de actuar como familia total.
- 28.- Los miembros de la familia comparten intereses y pasatiempos unos con otros

HOJA DE RESPUESTAS

POBLACION FEMENINA

INSTRUCCIONES: Conteste las siguientes preguntas en ambas columnas del paréntesis. En la primera diga como percibe a su familia (familia real) y en la segunda como le gustaría que ésta fuera (familia ideal). Realice la primera columna y, al terminar la, conteste la segunda. Para lo anterior utilice la siguiente escala.

CASI NUNCA (1) DE VEZ EN CUANDO (2) ALGUNAS VECES (3) FRECUENTEMENTE (4)
CASI SIEMPRE (5)

<u>REAL</u>	<u>IDEAL</u>
1. ()	1. ()
2. ()	2. ()
3. ()	3. ()
4. ()	4. ()
5. ()	5. ()
6. ()	6. ()
7. ()	7. ()
8. ()	8. ()
9. ()	9. ()
10. ()	10. ()
11. ()	11. ()
12. ()	12. ()
13. ()	13. ()
14. ()	14. ()
15. ()	15. ()
16. ()	16. ()
17. ()	17. ()
18. ()	18. ()
19. ()	19. ()
20. ()	20. ()
21. ()	21. ()
22. ()	22. ()
23. ()	23. ()
24. ()	24. ()
25. ()	25. ()
26. ()	26. ()
27. ()	27. ()
28. ()	28. ()

CALIFICACION EEFRA (ADAPTACION FACES II) POBLACION FEMENINA

Para calificar las dos escalas se realizarán los siguientes pasos:

APOYO REAL:

1) SUMAR reactivos:

1, 7, 10, 12, 15, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 26, 27, 28.

2) INVERTIR valor reactivo 3 y sumarlo al total del punto 1.

3) COMPARAR CON NORMAS APOYO REAL.

APOYO IDEAL:

1) IDEM

2) IDEM

3) COMPARAR CON NORMAS APOYO IDEAL.

REGLAS REAL:

1) SUMAR: 2, 4, 5, 6, 8, 9, 11, 13, 14, 16, 25.

2) COMPARAR CON NORMAS REGLAS REAL.

REGLAS IDEAL:

1) IDEM

2) COMPARAR CON NORMAS REGLAS IDEAL.

NORMAS PARA CALIFICAR EL CUESTIONARIO EEPFRA

(R. Braverman, 1986)

POBLACION FEMENINA

PERCEPCION "REAL"			PERCEPCION "IDEAL"			
APOYO			(COHESION)	APOYO		
2DS	X	2DS		2DS	X	2DS
45	65	85		45	57	68
REGLAS			(ADAPTABILIDAD)	REGLAS		
2DS	X	2DS		2DS	X	2DS
23	38	54		34	46	58

F A C E S I I : P U N T O S D E C O R T E

E E P F R A
M U J E R E S

A P O Y O (C O H E S I O N)

DESENGANCHADO

Real (45 ó menos)

Ideal (45 ó menos)

SEPARADO

Real (45.1-64.9)

Ideal (45.1-56.9)

CONECTADO

Real (65-84.9)

Ideal (57-67.9)

AMALGAMADO

Real 85 ó más

Ideal (68 ó más)

202 (ADAPTABILIDAD)

REGLAS

CAOTICO Real (54 ó más) Ideal (58 ó más)				
FLEXIBLE Real (38 - 53.9) Ideal (46 - 57.9)				
ESTRUCTURADO Real (23.1 - 37.9) Ideal (34.1 - 45.9)				
RIGIDO Real (23 ó menos) Ideal (34 ó menos)				

SUJETO

Fecha de evaluación

TOTAL REGLAS

TOTAL APOYO

TIPO DE FAMILIA

REAL

IDEAL

REAL

IDEAL

Reglas

Apoyo

2DS

X

2DS

2DS

X

2DS

23

38

54

45

65

85

34

46

58

45

57

68

POBLACION MASCULINA

Cada uno de nosotros espera diferentes cosas de su matrimonio, y con base en lo que espera, le gusta o no lo que está pasando.

A continuación se presenta una lista con tres opciones de respuesta; por favor-conteste cada una de las preguntas con base en la siguiente lista de opciones:

Me gustaría muy diferente	(1)
Me gustaría algo diferente	(2)
Me gustaría como está pasando	(3)

- | | | | |
|--|---|---|---|
| 1.- El tiempo que mi cónyuge dedica a nuestro matrimonio. | 1 | 2 | 3 |
| 2.- La frecuencia con la que mi cónyuge me dice algo bonito. | 1 | 2 | 3 |
| 3.- El grado al cual mi cónyuge me atiende. | 1 | 2 | 3 |
| 4.- La frecuencia con que mi cónyuge me abraza. | 1 | 2 | 3 |
| 5.- La atención que mi cónyuge pone en mi apariencia. | 1 | 2 | 3 |
| 6.- La comunicación con mi cónyuge. | 1 | 2 | 3 |
| 7.- La conducta de mi cónyuge enfrente de otras personas. | 1 | 2 | 3 |
| 8.- La forma como me pide que tengamos relaciones sexuales. | 1 | 2 | 3 |
| 9.- El tiempo que dedica a mí. | 1 | 2 | 3 |
| 10.- El interés que mi cónyuge pone en lo que yo hago. | 1 | 2 | 3 |
| 11.- La forma como se porta cuando está triste. | 1 | 2 | 3 |
| 12.- La forma como se comporta cuando está enojado. | 1 | 2 | 3 |
| 13.- La forma como se comporta cuando está de mal humor. | 1 | 2 | 3 |
| 14.- La forma como se comporta cuando está preocupado. | 1 | 2 | 3 |
| 15.- La reacción de mi cónyuge cuando no quiero tener relaciones sexuales. | 1 | 2 | 3 |
| 16.- El tiempo que dedica a sí mismo. | 1 | 2 | 3 |
| 17.- La forma como se organiza mi cónyuge. | 1 | 2 | 3 |
| 18.- Las prioridades que tiene en la vida mi cónyuge. | 1 | 2 | 3 |
| 19.- La forma como pasa su tiempo libre. | 1 | 2 | 3 |
| 20.- La puntualidad de mi cónyuge. | 1 | 2 | 3 |
| 21.- El cuidado que mi cónyuge le tiene a su salud. | 1 | 2 | 3 |
| 22.- El tiempo que pasamos juntos. | 1 | 2 | 3 |
| 23.- La forma como mi cónyuge trata de solucionar los problemas. | 1 | 2 | 3 |
| 24.- Las reglas que mi cónyuge hace para que se sigan en casa. | 1 | 2 | 3 |

POBLACION FEMENINA

Cada uno de nosotros espera diferentes cosas de su matrimonio, y con base en lo que espera, le gusta o no lo que está pasando.

A continuación se presenta una lista con tres opciones de respuesta; por favor-conteste cada una de las preguntas con base en la siguiente lista de opciones:

Me gustaría muy diferente (1)
 Me gustaría algo diferente (2)
 Me gustaría como está pasando (3)

- | | | | |
|--|---|---|---|
| 1.- El tiempo que mi cónyuge dedica a nuestro matrimonio. | 1 | 2 | 3 |
| 2.- La frecuencia con la que mi cónyuge me dice algo bonito. | 1 | 2 | 3 |
| 3.- El grado al cual mi cónyuge me atiende. | 1 | 2 | 3 |
| 4.- La frecuencia con que mi cónyuge me abraza. | 1 | 2 | 3 |
| 5.- La atención que mi cónyuge pone en mi apariencia. | 1 | 2 | 3 |
| 6.- La comunicación con mi cónyuge. | 1 | 2 | 3 |
| 7.- La conducta de mi cónyuge enfrente de otras personas. | 1 | 2 | 3 |
| 8.- La forma como me pide que tengamos relaciones sexuales. | 1 | 2 | 3 |
| 9.- El tiempo que dedica a mí. | 1 | 2 | 3 |
| 10.- El interés que mi cónyuge pone en lo que yo hago. | 1 | 2 | 3 |
| 11.- La forma como se porta cuando está triste. | 1 | 2 | 3 |
| 12.- La forma como se comporta cuando está enojado. | 1 | 2 | 3 |
| 13.- La forma como se comporta cuando está de mal humor. | 1 | 2 | 3 |
| 14.- La forma como se comporta cuando está preocupado. | 1 | 2 | 3 |
| 15.- La reacción de mi cónyuge cuando no quiero tener relaciones sexuales. | 1 | 2 | 3 |
| 16.- El tiempo que dedica a sí mismo. | 1 | 2 | 3 |
| 17.- La forma como se organiza mi cónyuge. | 1 | 2 | 3 |
| 18.- Las prioridades que tiene en la vida mi cónyuge. | 1 | 2 | 3 |
| 19.- La forma como pasa su tiempo libre. | 1 | 2 | 3 |
| 20.- La puntualidad de mi cónyuge. | 1 | 2 | 3 |
| 21.- El cuidado que mi cónyuge le tiene a su salud. | 1 | 2 | 3 |
| 22.- El tiempo que pasamos juntos. | 1 | 2 | 3 |
| 23.- La forma como mi cónyuge trata de solucionar los problemas. | 1 | 2 | 3 |
| 24.- Las reglas que mi cónyuge hace para que se sigan en casa. | 1 | 2 | 3 |

CALIFICACION CUESTIONARIO SATISFACCION MARITAL (S. PICK)
POBLACION FEMENINA Y POBLACION MASCULINA:

ESCALA "SIM" (Satisfacción con la interacción marital)

SUMAR:

1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10.

ESCALA "SEM" (Satisfacción con aspectos emocionales del cónyuge).

SUMAR:

11, 12, 13, 14, 15.

ESCALA "SES" (Satisfacción con aspectos organizacionales y estructurales del cónyuge).

SUMAR:

16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24.

COMPARAR CON NORMAS PARA GRUPOS:

- AÑOS DE CASADOS
- POBLACION MASCULINA / FEMENINA.

NORMAS PARA CALIFICAR LAS ESCALAS DE SATISFACCION MARITAL

(PICK & ANDRADE 1987).

PUNTUACIONES OBTENIDAS POR LA POBLACION ESTUDIADA (EN MEDIAS POR CORTES DEL CICLO VITAL).

AÑOS DE CASADOS		1 a 2	3 a 4	5 a 7	8 a 15	16 a 25	más de 25
Rango: (10/15.2/30)	Media:	(x 15.27)	(x 15.81)	(x 17.77)	(x 16.53)	(x 19.50)	(x 19.50)
S	H						
I							
M	M						
Rango: (5/8.8/12)	Media:	(x 8.25)	(x 8.60)	(x 8.95)	(x 8.66)	(x 9.88)	(x 9.88)
S	H						
E							
M	M						
Rango: (9/14.2/27)	Media:	(x 11.71)	(x 12.46)	(x 12.95)	(x 12.42)	(x 13.57)	(x 13.57)
S	H						
E							
S	M						

ESCALA DE AJUSTE DIADICO

Graham B. Spanier Traducción: Margarita Guirart Padilla

La mayoría de las personas tienen desacuerdos en sus relaciones. Por favor indique abajo el grado aproximado de acuerdo o desacuerdo que existe entre Ud. y su pareja para cada uno de los rubros de la lista siguiente

	Siempre de acuerdo	Casi siempre de acuerdo	ocasionalmente en desacuerdo	Frecuente mente en desacuerdo	Casi siempre en desacuerdo	Siempre en desacuerdo
1) Manejo de las finanzas familiares.	_____	_____	_____	_____	_____	_____
2) Asuntos recreativos.	_____	_____	_____	_____	_____	_____
3) Asuntos religiosos.	_____	_____	_____	_____	_____	_____
4) Demostraciones de afecto.	_____	_____	_____	_____	_____	_____
5) Amigos.	_____	_____	_____	_____	_____	_____
6) Relaciones sexuales.	_____	_____	_____	_____	_____	_____
7) Convencionalismo (comportamiento correcto o adecuado).	_____	_____	_____	_____	_____	_____
8) Filosofía de la vida.	_____	_____	_____	_____	_____	_____
9) Manera de tratar a padres o parientes.	_____	_____	_____	_____	_____	_____
10) Aspiraciones, metas y cosas consideradas importantes.	_____	_____	_____	_____	_____	_____
11) Cantidad de tiempo que se comparan.	_____	_____	_____	_____	_____	_____
12) Toma de decisiones importantes.	_____	_____	_____	_____	_____	_____
13) Tareas domésticas.	_____	_____	_____	_____	_____	_____
14) Actividades e intereses en el tiempo libre.	_____	_____	_____	_____	_____	_____
15) Decisiones sobre la profesión.	_____	_____	_____	_____	_____	_____
	todo el tiempo	La mayor parte del tiempo	Bastante frecuente	Ocasionalmente	Rara vez	Nunca
16) ¿Cuántas veces discuto Ud. o ha considerado al divorcio, separación o la terminación de su relación?	_____	_____	_____	_____	_____	_____
17) ¿Qué tan frecuentemente se van Ud. o su pareja de la casa después de una pelea?	_____	_____	_____	_____	_____	_____
18) En general, ¿Qué tan frecuentemente cree Ud. que las cosas entre Ud. y su pareja están yendo bien?	_____	_____	_____	_____	_____	_____
19) ¿Confía Ud. en su pareja?	_____	_____	_____	_____	_____	_____
20) ¿Se atrapeante Ud. alguna vez de haberse casado (o de vivir juntos)?	_____	_____	_____	_____	_____	_____
21) ¿Qué tan frecuentemente pelean Ud. y su pareja?	_____	_____	_____	_____	_____	_____
22) ¿Que tan frecuentemente se esperepan el uno al otro?	_____	_____	_____	_____	_____	_____

	Cada día	Casi cada día	Ocasionalmente	Rara vez	Nunca
23) ¿Besa Ud. a su pareja?	_____	_____	_____	_____	_____
24) ¿Se involucran Ud. y su pareja en intereses fuera de casa?	_____	_____	_____	_____	_____

¿Qué tan frecuentemente diría Ud. que los siguientes eventos ocurren entre Ud. y su pareja?

	Nunca	Menos de una vez al mes	Una o dos veces al mes	Una o dos veces por semana	Una vez al día	Más frecuente
25) Tienen un intercambio de ideas estimulante.	_____	_____	_____	_____	_____	_____
26) Se ríen juntos.	_____	_____	_____	_____	_____	_____
27) Discuten algo calmadamente.	_____	_____	_____	_____	_____	_____
28) Trabajan juntos en un proyecto.	_____	_____	_____	_____	_____	_____

Estas son algunas cosas sobre las cuales las parejas a veces se ponen de acuerdo o no. Indique si cada rubro de los que siguen ocasionan diferencias de opinión o han sido causa de problemas en su relación durante las últimas semanas (diga SI o NO).

SI NO

- 29) _____ Estar muy cansado para el sexo.
 30) _____ No demostrar afecto.
- 3) Los siguientes puntos sobre las líneas representan diferentes grados de felicidad en su relación. El punto central "feliz" representa el grado de felicidad de la mayoría de las relaciones. Por favor circule el punto que describa mejor el grado de felicidad, tomando en cuenta todos los factores, de su relación.
- | | | | | | | |
|------------------------|----------------------|-----------------|-------|-----------|----------------------|----------|
| • | • | • | • | • | • | • |
| extremadamente infeliz | regularmente infeliz | un poco infeliz | feliz | muy feliz | extremadamente feliz | Perfecta |
- 32) ¿Cuál de las siguientes afirmaciones describe mejor la manera como Ud. se siente sobre el futuro de su relación?
- _____ Deseo fervientemente que mi relación tenga éxito, y haría casi cualquier cosa para lograrlo.
 _____ Deseo que mi relación tenga éxito y haré todo lo que pueda para lograrlo.
 _____ Deseo que mi relación tenga éxito y haré mi parte para lograrlo.
 _____ Sería bueno que mi relación tuviera éxito, pero no puedo hacer mucho más de lo que estoy haciendo ahora para lograrlo.
 _____ Sería bueno que mi relación tuviera éxito, pero rehusa hacer algo más de lo que estoy haciendo ahora para lograr que continúe.
 _____ Mi relación no puede tener éxito y no hay nada más que pueda yo hacer para lograr que continúe.